

**DINÁMICAS COMUNICATIVAS EN LOS SECTORES DE ALBERTO GALINDO Y  
ALFONSO LÓPEZ DE LA CIUDAD DE NEIVA QUE CONTRIBUYERON A SU  
PROCESO DE CONSTITUCIÓN COMO BARRIOS DURANTE LAS DÉCADAS  
DE 1970, 1980 Y 1990**

**Presentado por:**

**TANIA MARCELA MONTANO CARDOZO**

**WILSON SUAZA TORRES**

**CAROL BRILLITH MEDINA SOTO**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO  
NEIVA - HUILA  
2014**

**DINÁMICAS COMUNICATIVAS EN LOS SECTORES DE ALBERTO GALINDO Y  
ALFONSO LÓPEZ DE LA CIUDAD DE NEIVA QUE CONTRIBUYERON A SU  
PROCESO DE CONSTITUCIÓN COMO BARRIOS DURANTE LAS DÉCADAS  
DE 1970, 1980 Y 1990**

**Presentado por:**

**TANIA MARCELA MONTANO CARDOZO**

**WILSON SUAZA TORRES**

**CAROL BRILLITH MEDINA SOTO**

**Trabajo de grado presentado con el propósito de obtener el título de:  
Comunicador Social y Periodista**

**SEMILLERO DE INVESTIGACIÓN COMUNICACIÓN Y MEMORIA URBANA.  
GRUPO DE INVESTIGACIÓN MEMORIA Y REGIÓN.**

**Tutor**

**ERINSO YARID DÍAZ RODRÍGUEZ**

**Máster en Estudios Latinoamericanos - Universidad Autónoma de Madrid**

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO  
NEIVA - HUILA  
2014**

## NOTA DE ACEPTACIÓN

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Presidente del Jurado

---

Firma del Jurado

Neiva, marzo de 2014

## **DEDICATORIA**

Dedico este nuevo triunfo en mi vida al Todopoderoso, a Él le debo todo lo que soy y tengo. A mis padres Etelvina Cardozo y Ricardo Montano, mis hermanos Javier y Néstor Andrés y mi abuela Onilde Tovar por su amor, cariño, comprensión; por sus constantes apoyos y motivaciones a continuar escalando. A Oscar por llegar a mi vida en el momento oportuno y ser una fuente de apoyo. A Radio Universidad Surcolombiana 89.7 FM por confiar en mis capacidades y ayudar a potenciarlas para ser mejor persona y profesional. Agradezco a amigos, familiares, compañeros y docentes que de una u otra manera acompañaron y apoyaron este proceso.

***TANIA MARCELA MONTANO CARDOZO***

Dedico este trabajo de investigación primeramente al Altísimo quién me concedió la salud, el tiempo y la sabiduría para poder llegar a feliz término, asimismo a mis padres por su apoyo incondicional que me ofrecieron desde el inicio de mi formación profesional y que me han acompañado en mí transitar por la vida. Y quiero dedicar también dentro de mis agradecimientos a cada una de las personas que a lo largo de mi corto, pero fructífero paso por el *Alma Mater* dejaron huella en mí, a través de su particular manera de ver el mundo y especial a quienes me permitieron conquistar este logro que me propuse años atrás en mi proyecto de vida.

***WILSON SUAZA TORRES***

Dedico este trabajo fruto de nuestro esfuerzo a Dios, porque sin él no hubiera sido posible llegar al final del camino trazado hace unos años, definitivamente cada día confirmo que todo se lo debo a Él. También a mis padres, Alba Luz Soto y Richard Medina porque creyeron en mí, quienes con su esfuerzo y dedicación me enseñaron que siempre se puede ser mejor motivándome a continuar y a no rendirme a pesar de las circunstancias. *“Porque detrás de una oscura noche, siempre habrá un bello amanecer”*.

**CAROL BRILLITH MEDINA SOTO**

## AGRADECIMIENTOS

Al equipo de trabajo del **SEMILLERO DE INVESTIGACIÓN COMUNICACIÓN Y MEMORIA URBANA**, integrado por los estudiantes **TANIA MARCELA MONTANO CARDOZO, WILSON SUAZA TORRES y CAROL BRILLITH MEDINA SOTO** le llena de gran orgullo y alegría la conquista de éste logro en nuestras vidas, que con gran sacrificio y empeño hemos culminado satisfactoriamente. Reconocemos la ganancia adquirida en el desarrollo del proyecto investigativo que nos deja gratas experiencias académicas y humanas que fortalecieron nuestras prácticas comunicativas.

Por eso, hoy extendemos nuestros más sinceros agradecimientos a cada una de las personas que estuvieron apoyándonos para hacer realidad el sueño de optar nuestro título profesional de Comunicador Social y Periodista que años atrás nos propusimos alcanzar.

Al Dios Todopoderoso por brindarnos la sabiduría, la salud, la fortaleza y la oportunidad de haber cursado esta formación profesional en la Universidad Surcolombiana, de llegar hoy a la cima de esta conquista; igualmente a nuestras familias quienes a lo largo de la formación profesional nos acompañaron y brindaron su apoyo necesario para continuar el camino sin llegar a desfallecer ante los obstáculos que se presentaban, los cuales significaron una oportunidad para demostrar nuestra capacidad de respuesta.

Al docente **ALDEMAR MACIAS TAMAYO** quien nos orientó al inicio del proceso investigativo y fue testigo de nuestra experiencia como investigadores, que con sus conocimientos y experiencia fue moldeando nuestro proyecto.

A la docente **JACKELINE GARCÍA PÁEZ** quien durante su tiempo de coordinadora de la investigación, corrigió y sugirió de manera puntual los aspectos a mejorar y fortalecer.

Al docente **ERINSO YARID DÍAZ RODRÍGUEZ** actual tutor del semillero que a la vez se desempeñó como asesor, quien llegó en una etapa importante de nuestro trabajo colaborando a fortalecer el proceso investigativo hasta lograr la culminación.

Asimismo a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, al Programa de Comunicación Social y Periodismo por la formación y conocimientos recibidos. A nuestra Alma Mater, la Universidad Surcolombiana que nos cobijó en estos últimos años, porque en ella comprendemos la realidad de la sociedad en la que estamos insertos y el aporte al que estamos llamados a hacer como profesionales.

Agradecemos igualmente a la comunidad de los barrios Alberto Galindo y Alfonso López en donde realizamos nuestra investigación, a cada uno de sus habitantes que nos atendieron al calor de hogar, hoy agradecemos por su valioso tiempo, sus puntuales experiencias, su amabilidad, buen trato y el constante apoyo para con nosotros que nos permitió cumplir a cabalidad nuestros objetivos.

## TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
<b>RESUMEN</b> .....	<b>11</b>
<b><u>CAPÍTULO I</u></b> .....	<b><u>13</u></b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>13</b>
<b>JUSTIFICACIÓN</b> .....	<b>15</b>
<b>PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN</b> .....	<b>17</b>
<b>ANTECEDENTES</b> .....	<b>21</b>
<b>OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN</b> .....	<b>26</b>
<b>OBJETIVO GENERAL</b> .....	<b>26</b>
<b>OBJETIVOS ESPECÍFICOS</b> .....	<b>26</b>
<b>METODOLOGÍA</b> .....	<b>28</b>
<b>MARCO TEÓRICO</b> .....	<b>33</b>
<b>COMUNICACIÓN: DINAMIZADORA DE PROCESOS SOCIALES</b> ...	<b>33</b>
<b>BARRIO-CIUDAD</b> .....	<b>39</b>
<b>ORGANIZACIÓN: PROCESO FUNDAMENTAL PARA LA</b> <b>CONSTRUCCIÓN DE BARRIO</b> .....	<b>44</b>
<b>HISTORIA</b> .....	<b>50</b>
<b><u>CAPÍTULO II</u></b> .....	<b><u>54</u></b>
<b>TRANSFORMACIONES DE UN PAÍS Y UNA REGIÓN EN CONFLICTO</b>	<b>54</b>
<b>1. AÑOS 50, BROTES DE VIOLENCIA EN EL PAÍS: DEL CAMPO</b> <b>A LA CIUDAD</b> .....	<b>55</b>
<b>1.1 Neiva y sus dinámicas de poblamiento en los años 50</b> .....	<b>58</b>

<b>2. MOVIMIENTOS ARMADOS ILEGALES: UNA PROBLEMÁTICA QUE SE EXPANDIÓ EN LOS 60</b> .....	<b>59</b>
2.1 Dinámicas de la ciudad en los 60 .....	60
<b>3. M-19: MOVIMIENTO URBANO NACIDO EN LOS 70</b> .....	<b>60</b>
3.1 Neiva ciudad de inmigrantes .....	61
3.2 Alberto Galindo y Alfonso López: sinónimos de luchas populares ...	62
<b>4. AÑOS 80: TRANSFORMANDO LA SOCIEDAD</b> .....	<b>63</b>
4.1 Neiva en los años 80 .....	64
<b>5. AÑOS 90: EN CAMINO HACIA EL NUEVO MILENIO</b> .....	<b>65</b>
5.1 Neiva preparándose para los desafíos del nuevo milenio .....	67
<b>ALBERTO GALINDO, DE BASURERO A BARRIO</b> .....	<b>69</b>
Alberto Galindo, barrio de luchas populares .....	69
Panorama .....	70
Marcando territorio .....	73
Gota a gota llegó el agua .....	75
¡Llegó el bus! .....	79
¡Y se hizo la luz! .....	82
Impartiendo enseñanza .....	83
Arreglo de vías .....	86
Alberto Galindo hoy .....	87
<b>BARRIO ALFONSO LÓPEZ</b> .....	<b>94</b>
Inicio de una utopía .....	94
Los nuevos habitantes .....	97
Día a día .....	99
Gestionando un espacio .....	101
Mujeres promotoras del proceso .....	106
Proceso de consolidación y organización .....	108
Dos historias, un mismo barrio .....	112

Servicios públicos básicos .....	117
Alfonso López 40 años después .....	122
Problemática actual .....	124
<b><u>CAPÍTULO III</u></b> .....	<b>128</b>
<b>MÁS ALLÁ DE LO VISIBLE Y LO PALPABLE</b> .....	<b>128</b>
<b>LA COMUNICACIÓN COMO CONSTRUCTORA DE CIUDAD</b> .....	<b>128</b>
1. Comunicación cara a cara .....	129
2. Espacios de encuentro .....	132
3. Herramientas comunicativas .....	136
4. El rol de las emisoras .....	137
Finalmente .....	142
<b>ORGANIZACIÓN Y TRABAJO COMUNITARIO</b> .....	<b>143</b>
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>150</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>156</b>

## RESUMEN

En las siguientes páginas se narra el surgimiento y constitución de los actuales barrios Alberto Galindo y Alfonso López de la ciudad de Neiva, sectores que estuvieron antecedidos por constantes luchas populares emprendidas por los fundadores y primeros moradores con el propósito de lograr reconocimiento de parte de los habitantes de la ciudad y de las administraciones municipales que permitiera mejorar sus condiciones de vida, como por ejemplo la inclusión en programas de desarrollo social. Durante el avance del informe se presta atención a las distintas estrategias de organización y comunicación manifestadas en los primeros pobladores quienes se asentaron en zonas periféricas, inhóspitas y agrestes de la ciudad, prácticas comunicativas que fueron constantes y que se transformaron de acuerdo a las dinámicas que se presentaban en el entorno.

A partir de testimonios y experiencias contadas por aquellos actores protagónicos en cada uno de los sectores abordados, se recoge parte de la historia no oficial, desconocida en la urbe por muchos y más aún por las actuales generaciones que residen en estos barrios desconociendo parte de la identidad barrial.

En el proceso de constitución emprendido en los dos sectores, el factor comunicativo fue trascendental en el desarrollo de las comunidades. La comunicación horizontal entre los moradores se constituyó desde el principio en una estrategia fuerte para organizarse, gestionar y lograr conjuntamente los objetivos que permitieran mejorar las condiciones de vida en cada uno de estos sectores. Las distintas maneras comunicativas de expresión popular que surgieron de sus propios moradores a partir de las necesidades básicas, permitió consecutivamente que se gestaran al interior de las comunidades procesos organizativos que fortalecieron la vida en comunidad.

Asimismo se hace mención del rol de los líderes, los comités de trabajo, las Juntas de Acción Comunal, las microempresas de y para la comunidad, las distintas

marchas convocadas y organizadas en las que se exigía a los entes gubernamentales mejorar las condiciones de habitabilidad en sus sectores, evidencias fehacientes de la persistente organización comunal que nació en cada una de las asambleas, emprendidas por la primera generación de habitantes que llegaron a estas sectores y que finalmente desembocó en la materialización de los objetivos propuestos y acordados desde el principio.

**PALABRAS CLAVE:** Comunicación, Organización, Constitución, Líderes, Juntas de Acción Comunal, Memoria.

### INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación es el resultado del esfuerzo de los integrantes de la segunda fase del Semillero Comunicación y Memoria Urbana integrado por **TANIA MARCELA MONTANO CARDOZO, WILSON SUAZA TORRES** y **CAROL BRILLITH MEDINA SOTO**. El semillero adscrito al Grupo de Investigación Memoria y Región del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Surcolombiana.

Ante la ausencia de memoria colectiva entre los pobladores que permita fortalecer sus identidades, no solamente se han perdido datos y fechas importantes como también nombres, obras destacadas, reconocimientos, etc. sino que se han hecho invisibles los procesos y dinámicas relevantes que permitan comprender el desarrollo actual de los sectores. Del mismo modo la Comunicación se ha visto afectada, ya que se desconocen procesos emprendidos por las comunidades a lo largo de las décadas y más en los procesos que se dieron durante los años de poblamiento en los sectores de Alberto Galindo y Alfonso López, al igual que en otras zonas periféricas de la ciudad que simultáneamente surgieron. La comunicación permitió que en estos dos sectores se gestaran dinámicas de poblamiento y posteriormente de organización; relación que actualmente es desconocida entre la sociedad neivana.

Demarcados estos intereses se abordaron dos barrios de la ciudad al caracterizarse en ellos sus luchas populares desde el momento en que aparecen hasta que finalmente lograron el reconocimiento de la administración municipal y el reconocimiento de la ciudad. Alberto Galindo hacia la zona nororiental y Alfonso López en el costado suroriental. Dos sectores distantes geográficamente pero

unidos al compartir procesos similares durante su constitución. A estas zonas despobladas arribaron personas desplazadas en su gran mayoría víctimas del fenómeno de la violencia, quienes se asentaron en las periferias de la ciudad a principios de la década de 1970.

La presentación del trabajo investigativo se inicia con un contexto, seguido por la memoria recopilada de cada uno de los barrios, luego un análisis de los procesos comunicativos y organizativos experimentados por las dos comunidades y finalmente las conclusiones de todo lo abordado.

Además, es el propósito trascendental del presente trabajo el de contribuir a la recuperación de la memoria urbana que en esta oportunidad se ha enfocado en estos dos sectores de la ciudad, siendo esta investigación un regalo que se suma a la conmemoración de los primeros 400 años de historia de la ciudad de Neiva y se constituya así en un referente teórico y un legado para investigaciones futuras. Para evitar caer en la repetición de la gran mayoría de trabajos académicos realizados en la Universidad Surcolombiana que son archivados en la biblioteca de la institución, se cubren de polvo, son olvidados y sus aportes son desconocidos por los interesados.

## JUSTIFICACIÓN

Recientemente la ciudad conmemoró 400 años de fundación y gran parte de su historia aún no está totalmente documentada y tampoco es conocida por todos sus habitantes. Más allá de hacer referencia a la narración histórica en donde se mencionan fechas y nombres de destacados personajes que determinaron la evolución de la urbe, se debe acercar el interés por las innumerables historias anónimas de luchas sociales y barriales de aquellas personas que con poco en sus manos y siendo desplazadas por el fenómeno de la violencia partieron a las zonas periféricas de una ciudad que empezaba a crecer.

Los intentos por documentar la historia de la ciudad vivida a través de sus propios moradores resultan escasos ante el gran trabajo que existe por hacer. Resulta más extenuante aún la labor al investigar, documentar, analizar y develar la importancia de la comunicación en el desarrollo de estos procesos emprendidos por las comunidades que den cuenta de los hechos previos a su legalización en los sectores.

De igual manera el presente trabajo de investigación busca comprender la función de la comunicación, especialmente la interpersonal, aquella que se basó en la relación con el otro, debido a que ésta se convirtió durante las décadas de 1970, 1980 y 1990 en el eje transversal de aquellos sectores que lograron su constitución. Asimismo las acciones organizativas de las comunidades abordadas han sido poco registradas sin llegar a integrar las agendas mediáticas del país, tendiendo a caer en el olvido colectivo.

Luego de lo anterior surge entre los integrantes del semillero Comunicación y Memoria Urbana el interés en documentar estos procesos organizativos, a través de la sistematización y análisis de estos procesos comunicativos gestados en los

dos sectores, atestiguando un registro que reúna y salvaguarde las distintas luchas de sentido social y expresiones culturales que dieron paso a la construcción de ciudad.

## PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Indagar sobre las acciones comunicativas y las dinámicas de organización abordadas por los moradores de los barrios Alberto Galindo y Alfonso López de la ciudad de Neiva permite identificar procesos comunicativos, de organización y estrategias comunicativas implementadas por los pobladores para lograr la constitución de sus territorios. Estos procesos no se manifiestan como una escueta herramienta o método, sino que se exploran los trabajos que afrontó la comunidad para llegar a esas expresiones, lo que significó para los habitantes cada actividad emprendida y los resultados obtenidos, la forma en que las personas se ponían de acuerdo para lograr propósitos comunes.

Recientemente Neiva cumplió 400 años de fundación, 400 años de historia. Son diversos los autores que han escrito sobre la urbe en sus inicios; a pesar de estos adelantos Neiva y en general Colombia siguen siendo una sociedad sin memoria. Los escritos y compilados que intentan recoger la memoria y la historia del país y de la región sólo abordan desde la subjetividad los aspectos de mayor relevancia descartando y desconociendo diversos procesos históricos. Por consiguiente, la historia que más se conoce y rescata es la oficial encarnada en grandes héroes, pensadores, políticos y periodistas etc. excluyendo las experiencias de personas comunes y corrientes, desplazados, campesinos; sectores populares que también construyen historia y colaboran en momentos clave de su existencia a edificar lo que actualmente se conoce de los pueblos y ciudades.

En Neiva dentro de los textos acerca de la historia de la ciudad se ha escrito sobre los primeros años de la misma, sus tres fundaciones, los personajes más reconocidos basados en las mismas categorías que se usan para escribir la historia del país, convirtiéndose así en la versión oficial.

Igualmente se hace mención de parte de la historia sobre la constitución de los barrios de la ciudad basados especialmente en los decretos y acuerdos de constitución o legalidad del barrio desconociendo por completo los personajes, los procesos adelantados y vividos por los pobladores de los territorios. Se desconoce la caracterización de los actores ¿quiénes eran? ¿Por qué llegaron a esta ciudad y a esas zonas? ¿Cómo se comunicaban? ¿Cómo eran sus relaciones en el sector? ¿Qué les preocupaba? ¿Cómo se organizaron? ¿Cómo lograron los servicios públicos? ¿Cuándo fueron reconocidos por la ciudad? ¿Quiénes eran los primeros líderes? ¿Qué procesos se gestaron en su comunidad? ¿Cuál era la concepción de comunidad y trabajo en equipo de estos pobladores? y un sin número de dudas que surgen y que aún continúan sin respuesta.

Desde instituciones como la Academia Huilense de Historia y la Universidad Surcolombiana a través del programa de Comunicación Social y Periodismo se han hecho interesantes ejercicios de ir más allá de la historia contada tradicionalmente para acercarse a la historia narrada desde los procesos en donde se involucra a toda la comunidad y no únicamente a una persona. A pesar de los trabajos y esfuerzos realizados resultan insuficientes para una ciudad que cuenta actualmente con gran cantidad de barrios constituidos, sin contar otros procesos de urbanización que continúan presentándose como sucede con los asentamientos.

Ante tal cantidad de barrios y pocas instituciones interesadas en hacer ese recopilado profundo de la historia, estos personajes están desapareciendo y con ellos sus relatos que son desconocidos por la prensa y los textos; las identidades de los líderes y primeros moradores de las comunidades caen en el olvido perpetuo. Los registros sobre los procesos de llegada y creación de los barrios, las luchas y manifestaciones de estos habitantes, las historias de supervivencia y transformación en los lugares, las actividades y establecimientos comerciales, la conformación de organizaciones sin ánimo de lucro, los distintos conflictos y

dificultades, etc. son informaciones que se han perdido y se siguen haciendo, aspectos que son valiosos para el desarrollo de los pueblos y culturas. En conclusión es necesario escudriñar aún más y de la mejor manera frente a lo poco que se conoce en el presente sobre estos sectores de la ciudad.

Ante este panorama es necesario adelantar una investigación que logre dar cuenta de los procesos comunicativos y organizativos en estos barrios, los identifique, analice la importancia e impacto de cada acción y de la unión de la comunidad. Hechos que contribuyeron a constituir sectores y que integran la ciudad. Acciones que fueron importantes y funcionaron en su época y por esta razón merecen ser rescatados de los recuerdos de esas pocas personas experimentadas que permitieron su transformación, personas que poco a poco desaparecen y con ellas la memoria de la ciudad.

En estos tiempos en donde están cambiando los estilos de vida y se están reemplazando las tradiciones se hace necesario realizar acciones para que las tradiciones y las costumbres no agonicen. Acciones que se deben emprender desde la academia por eso al identificar el problema, se plantea como parte de la solución este trabajo en donde se recopilarán, identificarán y analizarán los procesos de comunicación y organización de las comunidades.

Recuperar hechos, los aportes de destacados personajes, las acciones comunicativas que hacen parte de la historia de los sectores sin desconocer los sucesos del pasado los cuales permiten comprender el presente, las razones de las construcciones del barrio, los motivos de esos espacios comunes y de encuentro de los habitantes del barrio.

Esta investigación se acerca y recupera la memoria de los barrios mediante el diálogo con pobladores, al mismo tiempo que se descubren experiencias únicas en cada uno de ellos, factor que contribuye a responder la pregunta inicial del

trabajo de investigación y a comprender las circunstancias en las que se desenvolvían estas comunidades durante las décadas del 70, 80 y 90 del siglo XX y la razón por la que los procesos de comunicación y organización representaran la importancia en estos sectores.

Teniendo como referencia lo anteriormente expuesto la investigación identifica y analiza ¿Cómo se manifestaron las dinámicas comunicativas en los sectores de Alberto Galindo y Alfonso López de la ciudad de Neiva que contribuyeron a su proceso de constitución como barrios durante las décadas de 1970, 1980 y 1990?

## ANTECEDENTES

En el departamento del Huila y en su capital Neiva se han adelantado estudios académicos durante los últimos diez años que han centrado su interés en la recuperación de la memoria, identidad e historia colectiva de la urbe. En estas investigaciones se ha hecho seguimiento a los acontecimientos más destacados en cada uno de los sectores que integran Neiva con el propósito de explicar el comportamiento actual de sus habitantes. El ejercicio de recopilar y reconstruir hechos resulta en ocasiones insuficientes para abordar los procesos que surgen en la región, esto debido al interés únicamente de pocas instituciones y personas independientes que se adentran en este tipo de investigaciones.

A continuación se referencian algunos de los trabajos académicos e investigativos que sostienen una estrecha relación con el presente proyecto de investigación.

En 1994 el historiador y periodista antioqueño Delimiro Moreno expuso su libro *“El Huila en el siglo XIX”* trabajo en el que se resalta el aporte de tipo histórico que marcó un precedente para la investigación histórica sobre la ciudad. En el texto, Moreno recopiló datos, hechos, historias y procesos que acercan al lector con el estilo de vida de la Neiva del siglo XIX.

Dentro de los trabajos investigativos que indagan por la historia de la urbe se reconoce la labor emprendida de la Academia Huilense de Historia en cabeza del investigador histórico Camilo Francisco Salas Ortiz, actual presidente y también de cada uno de los miembros que la integran, quienes desde sus disciplinas del conocimiento han aportado a la recuperación y reconstrucción de experiencias de los habitantes con la urbe.

El pregrado de Comunicación Social y Periodismo de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Surcolombiana desde su creación en el año 1995 se ha ocupado por investigar los procesos y tejidos comunicativos que se han desarrollado en Neiva, el departamento del Huila y departamentos que integran la región sur de Colombia. Constituyendo a la Universidad Surcolombiana como una institución que se ha interesado por recopilar y recuperar la historia y memoria de esta zona del país.

Los trabajos investigativos elaborados en década y media por docentes, estudiantes y egresados del pregrado, se han apoyado inicialmente en la Historia como disciplina de las Ciencias Sociales, sin llegar a perder de vista la línea comunicativa que busca indagar por los procesos comunicativos, los tejidos y vínculos que se crean entre los actores al interactuar y también comprender cómo estos pueden ser afectados por las circunstancias del entorno. De los trabajos realizados desde el pregrado en Comunicación Social y Periodismo se hace mención de algunos que se consideran pertinentes para apoyar el presente trabajo que se desarrolló en los barrios de Alberto Galindo y Alfonso López de la ciudad de Neiva.

En el año 2003 la investigación “*Una memoria neivana planteada desde el análisis de sus monumentos*” realizada por las comunicadoras sociales Zulma Marcela Muñoz Velazco y Clara Osorio, indagó por los aportes que han hecho los monumentos en la construcción de memoria de ciudad. Igualmente se abordan los procesos de la ciudad con base en el significado de esos mismos monumentos.

En los trabajos que narran procesos barriales e historias de vida de los habitantes también se encuentra la investigación realizada por los comunicadores Jorge Eliecer Falla e Ivonne Bibiana Estrella en el 2005. En forma de crónica bajo el título de “*Un barrio Pa’l Mas Berraco*” narran cómo se dieron distintas luchas sociales por los habitantes que buscaban ganar calidad de vida. Además la crónica

describe cómo sus habitantes empezaron de cero, trayendo consigo todos sus sueños, expectativas y esperanzas.

Durante el 2006 la comunicadora social y periodista Diana Marcela Rivera Lara en su monografía de grado *“Encuentros con la memoria: búsqueda de identidades en sectores populares de Neiva estudio de caso Santa Isabel”* aporta a la construcción de memoria de la ciudad utilizando la cultura oral y escrita. También se destacan los procesos vividos como barrio popular y la comunidad como protagonista de su propio desarrollo.

También se hace mención al artículo de investigación preparado en el año 2006 por el sociólogo Aldemar Macías Tamayo *“Movimiento comunitario en Neiva, intentos asociativos por construir ciudad 1980-2004”*. Este artículo hace parte del tomo número 6 de la Historia General del Huila. El sociólogo hace mención de las diferentes acciones organizativas que se dieron en la ciudad con el fin de conquistar un espacio y luchar por la defensa de sus derechos, buscando obtener mejor calidad de vida y ser escuchados por el Estado.

Para el año 2007 culmina la investigación *“Transformaciones de la ciudad de Neiva: una aproximación a su memoria, tejidos comunicativos e imaginarios de futuro”* trabajo investigativo que estaba enmarcado dentro del megaproyecto financiado por Colciencias bajo el título *“Imaginarios de futuro colectivo en la región Surcolombiana”* el cual estuvo coordinado por los docentes e investigadores William Fernando Torres Silva e Hilda Soledad Pachón y que contó con asistencia de los comunicadores sociales Cristian Góngora, Leidy Marcela Arias, Rocío Durán, Geisa Lara, Sandra Lozano y Paola Pérez. El trabajo desarrollado da cuenta de los cambios económicos, educativos, demográficos, sociales, medioambientales y políticos que sufrió Neiva entre los años 1980 - 2002. Los tejidos comunicativos, la memoria y los imaginarios de futuro de los habitantes de la ciudad son los ejes principales abordados en dicho trabajo investigativo.

Los investigadores y profesores universitarios Aldemar Macías Tamayo y Jacqueline García Páez de la Universidad Surcolombiana en su tesis de Maestría en Historia en convenio con la Universidad Nacional de Colombia presentada en el año 2010 bajo el título: *“Barrio a barrio nos fuimos volviendo ciudad”*, relata y da cuenta de la evolución del barrio Las Palmas de la Comuna 10 de Neiva y el proceso organizativo que antecedió a este para llegar a ser actualmente uno de los sectores populares de mayor reconocimiento y tradición de la ciudad.

Dentro de los trabajos más recientes sobre procesos comunicativos y recuperación de historia y memoria se encuentra el trabajo *“Procesos de comunicación y organización social que contribuyeron a la consolidación de los barrios La Libertad, Jorge Eliecer Gaitán, Las Granjas, Santa Isabel, Alfonso López de la ciudad de Neiva en la década del 50, 60 y 70”*. Este Trabajo presentado en el 2011 realizado por los integrantes del semillero Comunicación y Memoria Urbana Yuri Tatiana Merchán, Andrés Felipe Bernal, Mónica Ospina, Camila Otálora, Melissa Mosquera y Lucas Mateo Vargas corresponde a un primer acercamiento o primera fase de esta investigación ya que tiene como prioridad, reconstruir la historia de los barrios con la ayuda de la memoria de los pobladores y hacer énfasis en el papel que desempeña la comunicación en los procesos organizativos y en las luchas barriales de sus habitantes.

Finalmente se destaca el trabajo realizado por la docente Jacqueline García Páez con su investigación plasmada en el libro *“De la vereda al barrio: historia del barrio Las Palmas de Neiva 1970 -2000”* publicado a finales del 2013. Este trabajo continúa brindando insumos sobre la historia de Neiva y del proceso de irse convirtiendo en urbe no desde el centro sino desde la periferia.

Todos y cada uno de estos trabajos independientes y en cabeza de las instituciones han aportado gran material para recuperar la memoria histórica de la

ciudad y para esta investigación han servido de base para explorar diferentes procesos y circunstancias adelantadas en Neiva para seguir contribuyendo con el rescate de los relatos de la ciudad.

## **OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

### **Objetivo General:**

Establecer y analizar los procesos, dinámicas y estrategias comunicativas utilizadas por los habitantes de Alberto Galindo y Alfonso López de Neiva, en el proceso de constitución y consolidación de estos sectores como barrios durante las décadas de 1970, 1980 y 1990.

### **Objetivos específicos:**

- Identificar en los barrios Alberto Galindo y Alfonso López, los procesos, dinámicas y estrategias comunicativas que utilizadas entre los habitantes de sus comunidades.
- Establecer en los barrios sujetos de estudio de esta investigación, cómo la comunicación aportó estrategias puntuales en las dinámicas políticas, sociales, económicas y culturales para la constitución y consolidación de estos sectores de la ciudad.
- Reconocer en la historia de los barrios Alberto Galindo y Alfonso López, las estrategias comunicativas utilizadas por los líderes de sus comunidades para gestar, dinamizar y desarrollar procesos de organización social y comunitaria en sus barrios.
- Aportar desde esta investigación en comunicación con perspectiva histórica, aspectos relevantes en la construcción de memoria de sectores populares de la ciudad en el marco de la conmemoración de los 400 años

de la Fundación de Neiva.

- Validar la producción académica de esta investigación mediante la elaboración de una pieza comunicativa mediática y la socialización de resultados encontrados con las comunidades Sujetos de Estudio.

## METODOLOGÍA

En esta segunda fase del Semillero *Comunicación y Memoria Urbana* adscrito al grupo de investigación *Memoria y Región* del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Surcolombiana, se tuvieron en cuenta dos barrios: **Alberto Galindo** y **Alfonso López**, sectores que se destacaron por las insistentes luchas populares impulsadas por los primeros habitantes que permitieron su legalización y reconocimiento por parte de la administración municipal.

Se destaca y se da pleno reconocimiento en este informe investigativo al aporte hecho por los antiguos integrantes del semillero, del cual se tomó como referencia parte de la bibliografía y la metodología de trabajo de campo realizada para esta investigación, con cambios que van de acuerdo a los resultados, observaciones y conclusiones que arrojó el análisis en esta segunda fase.

### **Metodología cualitativa**

El presente informe de investigación se abordó desde una perspectiva cualitativa ya que permitió indagar los puntos de vista, los significados, las percepciones, experiencias y subjetividades de cada uno de los actores consultados, quienes amablemente colaboraron suministrando información, dando cuenta de los hechos históricos más relevantes y también de los procesos comunicativos que se gestaron al interior de los barrios Alberto Galindo y Alfonso López. Esta metodología se desarrolló mediante el uso de herramientas del diagnóstico social como la entrevista semi-estructurada y los talleres de memoria colectiva junto a los pobladores más antiguos de los sectores; asimismo se recurrió a los archivos de prensa local con el fin de conocer los hechos que marcaban el desarrollo de la

ciudad durante el periodo de estudio y su incidencia en los barrios objeto de investigación.

Finalmente este trabajo de carácter cualitativo desembocó en grupos de discusión entre los investigadores con el propósito de socializar, profundizar, exponer, polemizar y cotejar la información y los datos recogidos durante el trabajo de campo. Los resultados de esta ardua labor investigativa que demandó tiempo, recursos propios y capacidad analítica se reflejan en esta producción que da cuenta de la historia de la ciudad de Neiva contada a partir de las experiencias y vivencias de sus mismos pobladores, aportando de esta manera a la construcción de la memoria urbana.

### **Entrevista semi-estructurada**

El trabajo de investigación partió de la entrevista semi-estructurada, para ello se elaboraron desde el principio una serie de preguntas básicas que indagaban el origen, surgimiento, construcción, legalización de los barrios y procesos comunicativos; a medida que avanzaban los diálogos, los interrogantes inicialmente propuestos sufrieron modificaciones con el propósito de aclarar y profundizar en aspectos de interés, como por ejemplo, las estrategias comunicativas emprendidas por los actores que posibilitaron mejorar sus condiciones de vida en los lugares de asentamiento.

Para la selección de las fuentes testimoniales se tuvo en cuenta la antigüedad de las mismas en el barrio, el liderazgo que ejercen o ejercieron y también las gestiones hechas en beneficio de sus comunidades. Resultado de esto se logró potenciar el diálogo abierto entre los investigadores hacia los actores y entre los mismos actores con sus semejantes, quienes clarificaron el momento oportuno para compartir, reencontrarse y tejer relaciones vecinales que la vida rutinaria de

barrio había menguado. Igualmente se consultaron apreciaciones sobre el desarrollo social, político y económico que ha vivido la ciudad, bajo la orientación de Camilo Salas, historiador y presidente de la Academia Huilense de Historia y también se consultó al profesor universitario y sociólogo Aldemar Macias Tamayo, quienes aclararon dudas, reafirmaron datos y hechos que previamente se conocían mediante las distintas entrevistas hechas.

Se adjunta al final de este informe de investigación las entrevistas con sus respectivas preguntas y respuestas que se realizaron a líderes y habitantes de los barrios en mención como parte de la estructura que integra el presente trabajo de investigación.

### **Archivos de prensa**

Se consultaron fuentes documentales en el archivo de prensa que conserva la Academia Huilense de Historia, específicamente se tomaron en cuenta las ediciones impresas del Diario del Huila de las décadas del 70, 80 y 90 del siglo XX, al ser este medio regional el más antiguo y al cual se podía acceder para su consulta. En este informe investigativo el interés se centró en hechos relacionados con los barrios Alberto Galindo y Alfonso López, en los procesos de constitución y surgimiento, al igual que las noticias de la ciudad que tuvieran una estrecha relación con los barrios objeto de estudio. La revisión de prensa permitió identificar los temas que componían la agenda informativa, el cubrimiento de los hechos noticiosos y las fuentes consultadas en la elaboración de las notas, sin embargo se nota poca o nula información sobre los sectores objeto de estudio al no representar ningún interés para la casa editorial.

## **Talleres de memoria colectiva**

Con la participación de los habitantes, quienes aportaron información a partir de sus experiencias en el barrio, se realizaron talleres de memoria colectiva para conocer en profundidad los procesos históricos en los sectores y las prácticas comunicativas que allí se desarrollaron. Durante tres fines de semanas consecutivos y de acuerdo a la disponibilidad de los tiempos, los habitantes y líderes más antiguos de los sectores, respondieron a las distintas dudas, las cuales se categorizaron en tres aspectos: el primero de ellos se refería al comunicativo, estrategias y herramientas implementadas; el segundo indagaba por los espacios de encuentro durante la constitución de los sectores; y en el tercer y último bloque se preguntó a los habitantes por los distintos tipos de organización que surgieron. La comunidad participante en los talleres de memoria reconocieron sus espacios de encuentro, las estrategias de comunicación emprendidas que permitieron dinamizar sus sectores y los procesos de organización social que contribuyeron a su constitución. Lo anterior permitió consolidar una fuente de información que respondió a los intereses de la investigación.

## **Grupos de discusión**

Los datos y demás información recolectada a lo largo del trabajo de campo y a través de la implementación de las anteriores técnicas de investigación, permitieron consolidar una rica y abundante experiencia a partir del trabajo realizado en cada uno de los barrios abordados. Para el tratamiento de la información lograda, los investigadores optaron por ofrecer un abordaje mediante los grupos de discusión en donde se socializó, sugirió, corrigió y ahondó en los datos obtenidos, esto, bajo la supervisión y acompañamiento de los asesores e investigadores, quienes cuentan con amplia trayectoria en el campo de la investigación social y que guiaban el proceso de pesquisa. Para él se tuvieron en

cuenta variables como tiempo, lugar de procedencia de los actores, procesos que impulsaron a colonizar terrenos inhóspitos, ocupación y/o actividades económicas de los actores objeto de estudio, estrategias comunicativas, al igual que datos y fuentes testimoniales consultadas.

El resultado final de esta investigación se constituye en la entrega del presente informe monográfico en donde se consignan los procesos de comunicación comunitaria y las experiencias de la organización social que se tejieron en los barrios Alberto Galindo y Alfonso López, de esta manera se entrega a la ciudad de Neiva un nuevo aporte que da cuenta de su proceso evolutivo como urbe.

## MARCO TEÓRICO

Se plantean a continuación las líneas desde las que se partió para desarrollar esta investigación. Cada una de ellas **comunicación, barrio – ciudad e historia**, son abordadas desde la mirada de teóricos reconocidos en cada uno de los ejes que contribuyeron a enriquecer y fortalecer los objetivos y el desarrollo del actual trabajo de investigación. Son distintos los teóricos y muchas las concepciones existentes en cada una de estas líneas en las que se apoyó el trabajo investigativo, para este caso no se agotaron las significaciones ni las diferentes miradas, sino que se abordaron de manera cercana al contexto de las comunidades objeto del estudio, las mismas que contribuyeron a comprender, ¿Cómo fueron las dinámicas comunicativas en los sectores de Alberto Galindo y Alfonso López de la ciudad de Neiva que contribuyeron a su proceso de constitución como barrios durante las décadas de 1970, 1980 y 1990?

### COMUNICACIÓN: DINAMIZADORA DE PROCESOS SOCIALES

*“Definir qué entendemos por comunicación,  
equivale a decir en qué clase de sociedad queremos vivir”*

Mario Kaplún

El punto de interés señalado dentro del presente trabajo investigativo trata sobre los procesos comunicativos al interior de espacios comunitarios como son los barrios, desde luego se hace indispensable traer a colación la comunicación como herramienta dinamizadora de procesos sociales y sus diferentes vertientes abordadas por teóricos que explican el fenómeno desde distintos puntos de vista

sin dejar de reconocer que es el medio que habilita y da voz a los habitantes locales.

La comunicación ha sido parte del ser humano desde su aparición y es parte de su historia. Aunque el hombre apareció hace miles de años aún hoy no se tiene una definición precisa y unificada sobre qué es comunicación y el acto de comunicar. En lo que sí coincide es en la afirmación que expresa que es *“imposible no comunicar”*<sup>1</sup>, todo lo que el hombre es y hace comunica, ya sea que no pronuncie palabra alguna pero sus gestos, expresiones corporales, modo de vestir, sus consumos culturales, etc. indican el comportamiento de lo que cada uno es interpretado por las personas con quienes comparte entorno en el que se desenvuelve.

No existe aún un concepto unificado sobre comunicación pero si diversas teorías y afirmaciones sobre este aspecto humano natural que permiten un abordaje y acercamiento al concepto y por ende la ruta que se trazó para la realización de la presente investigación.

Se habla de comunicación cuando existe entre, mínimo, dos individuos interacción y se comparte, tal como lo referencia Mario Kaplún *“el término comunicación deriva de la raíz latina COMMUNIS que a su vez indica poner en común algo con otro”*<sup>2</sup>. Aunque se hace énfasis en compartir con otros hay que diferenciar entre las dos formas de comunicación que se pueden dar, la primera es vertical y la otra es horizontal. La vertical se refiere *“al acto simple de transmitir, emitir e informar”*,<sup>3</sup> es una comunicación de poder, en donde sólo una persona u organización (emisor) tiene la información y bombardea un público específico; este público (receptor) recibe esa información y depende de estos analizarla, ofrecerle utilidad y discutirla

---

<sup>1</sup> WATZLAWICK, Paul. Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas. Buenos Aires, Argentina. Editorial Tiempo Contemporáneo, 1971.

<sup>2</sup> KAPLÚN, Mario. El comunicador popular. Argentina. Lumen – Hvmánitas, 1987.

<sup>3</sup> *Ibíd.*

con la fuente (emisor).

Debido a este tipo de comunicación en los años 70 aumentaron significativamente las organizaciones empresariales propietarias de los medios de información

... los mismos que terminaron por impulsar y masificar el erróneo concepto de Comunicación como la actividad de transmitir y emitir información, dejando a un lado los procesos de transformación y aportes que a partir de la comunicación surgen. Otro factor que contribuyó a la reducción del concepto fue en gran medida los estados y gobiernos autoritarios y jerárquicos<sup>4</sup>.

Asimismo Kaplún en uno de sus aportes menciona que a diferencia de la comunicación vertical, la comunicación horizontal *“profundiza en el diálogo, intercambio y la relación que se genera a partir de compartir, hallarse en correspondencia y reciprocidad con el otro”*<sup>5</sup>, es una comunicación más participativa donde hay posibilidad de compartir la información que se tiene, analizarla, discutirla y complementarla con distintos puntos de vista, es decir, se genera un proceso de reciprocidad en tanto que el emisor como receptor se complementan, dejando de ser una comunicación unidireccional a transformarse en una bidimensional, transmitida a través de ideas, expresiones, palabras o símbolos, es decir, una comunicación con forma y fondo.

Desde esta perspectiva Comunicar se convierte en un acto democrático donde se debe *“tener la disposición y capacidad de comunicar; cultivar en nosotros la voluntad de entrar en comunicación con nuestros interlocutores”*<sup>6</sup>. Por lo tanto, comunicar es un acto auténtico humano pero no basta con ello, también se debe

---

<sup>4</sup> *Ibíd.*

<sup>5</sup> *Ibíd.*

<sup>6</sup> KAPLÚN, Mario. El comunicador popular. Argentina. Lumen – Hvmánitas, 1987.

tener la intención o disposición, y sobre todo, saber qué es y cómo se va a expresar.

La comunicación horizontal surge y toma fuerza de acuerdo a lo manifestado por Mario Kaplún *“los hombres y los pueblos de hoy se niegan a seguir siendo receptores pasivos y ejecutores de órdenes. Sienten la necesidad y exigen el derecho a participar, a ser actores, protagonistas, en la construcción de la nueva sociedad auténticamente democrática”*<sup>7</sup> es decir, la sociedad empieza por analizar y cuestionar aquello que les ofrecen los medios de información, toman lo que les aporta a su crecimiento dentro de la sociedad y dejan de lado lo poco o nada les aporta.

De esta misma dinámica la sociedad empieza a apoderarse de los medios y muchas veces a crear los propios para comunicarse entre sí y para colaborar en la solución de las necesidades inmediatas de su entorno, les dan un nuevo significado y uso. Se crean entonces los medios alternativos para que estos medios *“no puedan caer o calcar a los modelos impositivos de los medios de información los cuales se caracterizan por emanar contenidos verticalistas y de nula participación de parte de su audiencia. Los medios alternativos deben permitir que la creatividad y el estilo propio de las comunidades salgan a flote”*<sup>8</sup>.

El estilo propio del que habla Kaplún se puede entender como la forma en que cada comunidad actúa para comunicarse y las herramientas que usa para ello en donde la comunicación debe *“ser un proceso de interacción social democrática basado en el intercambio de signos, por el cual los seres humanos comparten voluntariamente experiencias bajo condiciones libres e igualitarias de acceso al diálogo y a la participación”*<sup>9</sup>.

---

<sup>7</sup> Ibíd.

<sup>8</sup> Ibíd.

<sup>9</sup> Ibíd.

Como se referenció al principio aún no hay unanimidad en el término de comunicación a razón de los diferentes teóricos, sus aportes y las diferentes disciplinas como la psicología, la antropología y la sociología, que la complementan y a la vez invitan a estar reflexionando sobre el concepto. Sin olvidar que la comunicación no es un acto mecánico sin sentido y que *“partir de los problemas e intereses del destinatario es uno de los principios básicos de la comunicación”*<sup>10</sup>.

Después del planteamiento teórico anteriormente expuesto la comunicación es el proceso de interacción, acercamiento, conocimiento y negociación que posibilita el establecimiento de relaciones, la construcción de identidades, sentidos y significados que dinamizan la vida individual y comunitaria dado que ésta es un fenómeno que se realiza como parte sustancial de la urdimbre de tejidos sociales. Generando procesos comunicativos que se desarrollan a través de la emisión de señales tales como: sonidos, gestos, movimientos, etc. todo con la intención de producir un mensaje y que este a su vez produzca una acción o reacción de quien la recibe.

Los procesos de comunicación hacen parte de la construcción y consolidación de la urbe. Para llegar a la realización de cada acción en pro del desarrollo de un sector es necesario que sus líderes y habitantes busquen distintas formas de comunicación para dar a conocer información sobre lo que acontece en el barrio o ciudad y acerca de las acciones a realizar para poder cumplir el objetivo propuesto.

De lo anterior, para el desarrollo del trabajo de investigación se tomará la comunicación como el proceso natural a partir del cual se construye barrio y ciudad, como lo plantea el teórico español Jesús Martín Barbero, esta dejó de ser cosa de medios para convertirse en cuestión de mediaciones. *“Pensar la ciudad es*

---

<sup>10</sup> Ibid.

*recordar el espacio y visibilizar en realidad la cara de la comunicación. La ciudad nos plantea no sólo la importancia comunicativa del espacio sino del tiempo”<sup>11</sup>.*

Convirtiéndose en la principal protagonista al momento de recuperar de manera individual y colectiva las experiencias de los actores. De esta manera, la función de la comunicación es rescatar la palabra de otros y de todos, de buscar los puntos de unión de los procesos que se presentan desde el barrio y que están implicados en la interacción cotidiana de sus habitantes; siendo mediadora, buscando la convergencia entre la sociedad civil y el Estado.

Finalmente, una forma de cerrar este constructo textual desde la perspectiva y la sensibilidad de los investigadores y en lo referente a la comunicación en los micro-contextos locales como lo son los barrios, es citar una frase donde interviene el aporte de Marc Ferry Jean, *“cuando un público toma la palabra y su palabra toma sentido se puede empezar a pensar la ciudad en el lugar de la comunicación en cada sociedad, donde el dialogo no sólo corresponde al exterior sino también a la realidad interna de los actores involucrados”<sup>12</sup>.*

Así las comunidades en su constante interacción van haciendo uso de las acciones comunicativas para transformar las realidades y espacios de los territorios en los que se asientan y habitan. Como lo indica Antonio Mandly *“sobre un espacio las culturas construyen sus territorios, los señalan con deícticos, los dotan de topónimos y prosopónimos, los cualifican en términos de creencias, valores, ideologías, les dan sentido. Así los transforman en lugares cuando los hermocean o deterioran, viven y recuerdan”<sup>13</sup>.*

---

<sup>11</sup> BARBERO, Jesús Martín. De los Medios a las Mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. Barcelona. Editorial Gustavo Gili, S.A. 1987.

<sup>12</sup> JEAN, Marc Ferry. Las Transformaciones de la Publicidad Política. Barcelona. Editorial Gedisa, 1992.

<sup>13</sup> MANDLY, Antonio. Espacios, transparencias y lugares. Mediaciones en el Centro de Málaga. EN: Periferia. Neiva. Vol. 4, (agos. – dic. 2004); p. 64.

## BARRIO-CIUDAD

Para hablar de ciudad o barrio es indispensable abrir un espacio conceptual donde se pueda dar un despliegue a las ideas que conducen a atribuir un significado a las palabras como tal; en ese orden se hace pertinente hacer un despunte teórico desde el término ciudad y luego dar cabida a lo que hace referencia al barrio, sin darle un abordaje que desvirtúe el rol de sus pobladores, dando paso a la importancia de los movimientos sociales y otras manifestaciones dadas en el contexto barrial, junto a ello se anexa lo pertinente a las Juntas de Acción Comunal y demás organizaciones en la creación textual.

*“A pesar de ser el barrio un espacio de diferenciación e identificación sociocultural por parte de los pobladores populares urbanos con respecto a otros sectores sociales cada barrio no conforma una “comunidad”. Por el contrario, dentro de cada asentamiento conviven muchos actores sociales diferentes e incluso contradictorios”<sup>14</sup>*. En cada barrio existen diferencias entre edad y género por otra parte, las diversas fases de ocupación espacial y el afianzamiento de las desigualdades económicas.

Los sujetos al habitar un mismo espacio se apropian y le brindan el significado que éste se merece, lo adaptan y se adaptan a él para compartir y desarrollar su vida en comunidad, junto a otros actores contribuyen a la dinamización del entorno para hacer de ese espacio un lugar agradable a sus sentidos y mejorar sus condiciones de vida. Es así, como desde la subjetividad cada protagonista le va agregando experiencia de acuerdo a la manera cómo concibe el territorio.

---

<sup>14</sup> ARTURO, Julián *et al.* Pobladores urbanos, ciudades y espacios. Tomo I. Bogotá D.C. Tercer Mundo Editores, 1994.

Por lo anterior se parte de la pregunta *¿Cómo se construye barrio?* donde Marcela Tovar manifiesta que:

La manera como se percibe y se habita un lugar permite ir configurándolo, ir haciéndolo, e ir dándole un carácter y un sentido. (...) Figurarlo y conformarlo hacen parte del proceso de identificación y valoración subjetiva con un espacio específico, al igual que darle diferentes matices, diferentes colores y funciones hace que quien lo habite se sienta parte integral de su lugar y adquiera mayor identidad<sup>15</sup>.

Construir barrio, es entonces la apropiación de un espacio físico y simbólico en donde confluyen intereses particulares y comunes que se desarrollan a través del tiempo, haciendo que sus habitantes se sientan parte de una comunidad y que cobre sentido para ellos.

Otra interpretación que puede asignarse para el término *barrio* es aquel que menciona Alfonso Torres Carrillo:

...el barrio se ha convertido para sus habitantes, en mediador entre la vida privada de la casa y la vida pública de la ciudad, diluyendo sus límites; al poseer una escala peatonal, de encuentros, relaciones y comunicaciones cara a cara, la vida doméstica se prolonga a la cuadra, al vecindario; pero también lo público, lo metropolitano se filtra en los consumos de la industria cultural, a través de la parabólica, el radio de la tienda, el supermercado, en las discusiones de la Asamblea Comunal, en las negociaciones y confrontaciones

---

<sup>15</sup>. TOVAR, Marcela. El proceso de la vivienda popular: una lectura histórica, social y cotidiana. En: ARTURO, Julián (compilador). Pobladores urbanos, ciudades y espacios. Tomo I. Bogotá D.C. Tercer Mundo Editores, 1994.

con los funcionarios y en las jornadas de protesta<sup>16</sup>.

Al barrio se le entiende como un espacio intangible en la medida en que surgen vínculos afectivos, culturales, tradicionales, historias de vida, de identidad que pueden compararse con la geografía en donde se ha podido formalizar una familia y una red de apoyo. Para Torres, el barrio representa “*el espacio básico de constitución de la identidad social de los sectores populares urbanos... éste se convirtió en el referente por excelencia del sentido de pertenencia social del anónimo migrante en la ciudad*”<sup>17</sup>.

El barrio es también un espacio construido por los grupos sociales que a través del tiempo y en la medida de sus tradiciones, sueños y necesidades, edifican esos territorios que significan mucho más que el espacio físico poblado por distintas formas de vida que se relacionan, cooperan y compiten entre sí; permitiendo concebir al barrio como un lugar relacional en donde se tejen y fortalecen los tejidos comunicativos entre las distintas generaciones.

El barrio al estar inmerso dentro de la ciudad desempeña un papel primordial en la construcción de urbe, desde allí va creciendo en lo económico, social, político, territorial, cultural, educativo y ambiental que inciden directa e indirectamente en el desarrollo de la vida dentro de este y éste a su vez en la ciudad, al estar el barrio estrechamente relacionado con la dinámica de la urbe. Aparecen en escena los espacios cotidianos para el encuentro como la tienda, el parque, la plazoleta, el supermercado, la calle, la escuela, etc. que van tejiendo relaciones entre los actores que integran una comunidad, interesándose y preocupándose en el otro, afianzando relaciones que antes estaban en el olvido y a través del contacto directo se genera acercamiento hacia los demás para responder a intereses que

---

<sup>16</sup> TORRES CARRILLO, Alfonso. Barrios populares e identidades colectivas. Bogotá D.C. Cinep. 1993.

<sup>17</sup> TORRES CARRILLO, Alfonso. La ciudad en la sombra. Barrios y luchas populares. Bogotá D.C Cinep, 1993.

pasan de lo particular a lo comunitario, intereses en donde está representado toda una cuadra, una manzana, sector o barrio.

Marco Marchioni hace referencia a que *“el proceso comunitario sólo puede desarrollarse en una dimensión: la comunidad en la que sean posibles las relaciones humanas y sociales entre las personas”*<sup>18</sup>. Pero el concepto de comunidad se refuerza mediante la práctica diaria, el dialogo y la participación en los distintos escenarios, gestionando una comunicación que articule los intereses de toda una colectividad y las necesidades que conducen a que estos actores opten por alternativas que permitan mejorar la calidad de vida en comunidad.

De esta manera el barrio y todo lo que concierne a él, va cavando en sus moradores la necesidad de mejorar sus condiciones de vida llevándolos a buscar alternativas o soluciones que permitan lograr este fin, gestionando respuestas ante la administración municipal, entidad territorial que rige la ejecución de planes y programas a favor de sus ciudadanos. En ocasiones los trámites son demorados o la ausencia de atención por parte de la administración municipal, lleva a los líderes de estos barrios optar por estrategias propias que logren respuestas a las necesidades que los aquejan.

De esta manera se unen manos e ideas y juntos planean actividades que permitan la consecución de recursos para embellecimiento de sus parques y escenarios públicos, reparación de vías o participación en torneos deportivos, culturales o educativos locales o regionales. *“Una acción colectiva consciente que se origina en problemas urbanos y es capaz de producir cambios cualitativos en el sistema urbano, cultura local y las instituciones políticas en contradicción con los intereses sociales dominantes”*<sup>19</sup>.

---

<sup>18</sup> MARCHIONI, Marco. Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria. Madrid, España. Editorial Popular, 1999.

<sup>19</sup> ORTIZ MEDINA, Ismael. Urbanización, revuelta urbana y cambio social. El barrio Policarpa Salavarrieta. En: ARTURO, Julián (compilador). Pobladores urbanos, ciudades y espacios. Tomo I. Bogotá D.C Mundo

La ciudad se convierte en ese espacio donde no solamente llegan los habitantes y se acentúan, integrando comunidades o barrios, sino también se convierte en un espacio lleno de transformaciones donde los actores que lo habitan interactúan y logran crear espacios adecuados de experiencias, modernizar los lugares y adaptar cada sitio según la cultura de la que provienen o de la que han construido.

El barrio es considerado en la investigación como el receptor de los ciudadanos y su familias, pero también como el punto de encuentro de una población, la misma que después de consolidarlo empieza la lucha constante por la obtención de reconocimiento, aceptación e inclusión en la sociedad y atención por parte de los diferentes entes gubernamentales para la generación de recursos para el embellecimiento del lugar y las necesidades de sus habitantes. Estas luchas ciudadanas generan en los habitantes sentido de pertenencia por el lugar que habitan dándose entre ellos la interacción diaria conformando su propia identidad y cultura.

Hablar de barrio es hacer referencia a ese espacio ubicado en una ciudad, donde sus moradores crean identidad, tradición y prácticas propias. Autores como Martha Cecilia García afirman que *“los pobladores urbanos reivindican el derecho a usufructuar un territorio (entendido, más que como un sitio geográfico, como un espacio lleno de significado por las prácticas históricas, sociales, políticas, culturales de los distintos grupos que se apropian de él) y, por último, que apelan a un sentimiento de pertenencia territorial”*<sup>20</sup>.

La ciudad empieza a ser vista como una estructura que encierra múltiples entidades: barrios, grupos étnicos, corporaciones y tribus diversas que se organizan alrededor de los territorios y poco a poco integran lo que llamamos ciudad y al constituirse logran construir tejidos y vínculos comunicativos que se

---

Editores, 1994.

<sup>20</sup> GARCÍA VELANDIA, Martha Cecilia. Luchas Urbano-regionales. Bogotá D.C. Cinep, 2003.

convierten en las costumbres de los ciudadanos, en la cultura de los habitantes. La ciudad, es entender el sentido profundo de la cultura, las formas de vivir en un espacio específico, de construir identidades, de comunicarse.

### **Organización: Proceso fundamental para la construcción de barrio**

Organizar es ordenar, reformar y apropiarse un lugar, espacio u objeto. Por otro lado La Real Academia de la Lengua Española define organización como “*la asociación de personas regulada por un conjunto de normas en función de determinados fines*”.

Para ello, se debe tener en cuenta las distintas características que generan un proceso de organización. Es decir, si se habla de un lugar (**barrio o ciudad**) se debe indagar por el espacio, los sujetos relacionados en el proceso de organización, el objetivo, como también el tiempo en el que se desarrollan los hechos. Una vez cobra vida un barrio y a medida que el barrio se va formando aparecen entonces nuevas formas de organización.

Desde su aparición, el hombre se ha comunicado haciendo uso de distintos medios o herramientas como la voz, gestos, movimientos, pinturas, el fuego, etc. debido a que la comunicación es un acto inherente al ser humano. Estas herramientas se van transformando con el transcurrir de los tiempos a la vez que van adquiriendo nuevos significados y al ser tomadas en colectivo y no de manera individual dan paso a las acciones comunicativas; definidas como “*la interacción entre dos sujetos capaces de comunicarse lingüísticamente y de efectuar acciones para establecer una relación personal*”<sup>21</sup>.

---

<sup>21</sup> VERGARA GARRIDO, Luis. Habermas y la teoría de la acción comunicativa. EN: Razón y Palabra. México, No. 75, (feb. – abr. 2011); Disponible en [www.razonyplalbra.org.mx](http://www.razonyplalbra.org.mx) Fecha de captura: 11/03/2013

Partiendo del concepto anterior, se puede identificar que un barrio se constituye a raíz de una previa organización de conjunto de ciudadanos para determinado propósito, como lo expresa Alfonso Torres Carrillo:

Un asentamiento o urbanización se convierten en barrio, en la medida en que es escenario y contenido de la experiencia compartida de sus pobladores por identificar necesidades comunes, de elaborarlas como intereses colectivos y desplegar acciones conjuntas para su conquista, a través de lo cual forman un tejido social y un universo simbólico que les permite irse reconociendo como “vecinos” y relacionarse distintivamente con otros ciudadanos. Construyendo su barrio, sus habitantes construyen su propia identidad<sup>22</sup>.

Para lograr las transformaciones que hace mención Alfonso Torres Carrillo refuerza que no basta con las acciones comunicativas, ellas por sí solas no hacen nada. Se requiere que la comunidad tome conciencia y en la interacción constante se activen las acciones comunicativas para que se gesten procesos de organización. Procesos que son más complicados de crear y mantener que los mismos actos comunicativos.

Y ¿qué hace que la comunidad decida organizarse? ¿Cuál es ese detonante? uno de los motivos más fuertes es la urgencia de dar solución a las necesidades independientes y conjuntas previamente identificadas en y por la comunidad y que de una u otra manera impiden el desarrollo adecuado y la calidad de vida de los pobladores, como lo referencia Ismael Ortiz, al “*politizar los problemas urbanos la gente se organiza y se moviliza*”<sup>23</sup>. Por ejemplo la necesidad de contar con vivienda digna, agua potable, electricidad, alcantarillado, aseo, vías de acceso, salud,

---

<sup>22</sup> TORRES CARRILLO, Alfonso. Barrios populares e identidades colectivas. Bogotá D.C. Cinep. 1993.

<sup>23</sup> ORTIZ MEDINA, Ismael. Urbanización, revuelta urbana y cambio social. El barrio Policarpa Salavarría. En: ARTURO, Julián (compilador). Pobladores urbanos, ciudades y espacios. Tomo I. Bogotá D.C Mundo Editores, 1994.

educación, transporte, legalizar el barrio, etc. es decir, diferentes “*situaciones en las cuales el hombre puede aparecer como sujeto*”<sup>24</sup>. De esta manera, un barrio se consolida a través de la organización de sus habitantes, cuando confluyen los intereses y saberes comunes, cuando entre todos deciden y consiguen los medios para tener una vida digna.

Estos son procesos que cualquier miembro de la comunidad puede desarrollar, pero como no todas las personas participan de igual manera y tienen distintas actitudes; entonces aparece en la comunidad el líder; esa persona “*que es capaz de interpretar y representar intereses o necesidades colectivas y actuar para ellos y para el bien del grupo que representa, sin sacar beneficios personales*”<sup>25</sup>. Al respecto Marco Marchioni afirma que “*los líderes son un elemento fundamental (...) son mediadores no sólo como transmisores, sino como activos protagonistas*”<sup>26</sup> del proceso comunicativo y organizativo. Son personas que gozan de aceptación y respeto en la comunidad, los pobladores se sienten representados y le delegan la responsabilidad de hacer gestión ante las instituciones del Estado para resolver algún problema o necesidad en específico; según la prioridad que en conjunto se haya escogido. Son en ocasiones los encargados de organizar la comunidad, de hacer que su voz sea escuchada y sus luchas valoradas.

El líder es una parte importante de las poblaciones, como se mencionó anteriormente, reflejo de poner en común y organizarse, pero no es el único ejemplo que se encuentra en las comunidades. Debido a la necesidad de ser escuchados por los entes gubernamentales los ciudadanos “*generan formas asociativas más estables como las Juntas de Mejoras y los Comités de Barrio, que*

---

<sup>24</sup> FRANCO SILVA, Francisco Javier. El Barrio como lugar de vida. Entre lo apropiable y lo enajenable. El barrio fragmento de ciudad II. EN: Barrio Taller. Bogotá D.C 1999. Disponible en [www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrio\\_vida.rtf](http://www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrio_vida.rtf) Fecha de captura: 23/03/ 2013

<sup>25</sup> MARCHIONI, Marco. Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria. Madrid, España. Editorial Popular, 1999.

<sup>26</sup> *Ibíd.*

*centralizaban el trabajo comunitario y la relación con las instituciones externas*<sup>27</sup>.

Con base en ello nacen como movimiento social las Juntas de Acción Comunal-JAC. Posteriormente esta forma de organización fue legalizada en Colombia mediante ley 19 de 1958 que define como objetivo principal: *“el promover y apoyar desde el gobierno el trabajo colectivo de los pobladores, tanto de la zona rural como de la zona urbana, así como también el solventar la pobreza con el fin de lograr un desarrollo integral entre las comunidades, mejorar sus condiciones de vida y las condiciones de gobernabilidad a las que son sometidas por parte del estado*<sup>28</sup>.

En su momento las JAC fueron muy llamativas para los habitantes de los barrios por varias características, por ejemplo, los mismos habitantes del barrio podían ser miembros de ellas, eran un buen mecanismo para gestionar elementos para la comunidad y también como lo manifiesta Alfonso Torres era una organización que permitía la comunicación con el Estado *“convirtiéndose a lo largo de las dos décadas siguientes en la única forma asociativa barrial reconocida por las autoridades y en el único vínculo de los pobladores con el Estado para la consecución de sus demandas*<sup>29</sup>. Eran además consideradas *“como promotoras de los procesos de organización y lucha por conseguir el bienestar y el desarrollo de la comunidad*<sup>30</sup>. El trabajo social que cumplen las juntas *“las hace protagonistas principales en la construcción de historia, jalonando la intervención en y con las comunidades como destinatario de programas, prestaciones y proyectos*<sup>31</sup>.

---

<sup>27</sup> *Ibíd.*

<sup>28</sup> LEAL GONZÁLEZ, Nila. La participación comunal en Colombia y Venezuela. *EN: Revista venezolana de gerencia*. Maracaibo, Venezuela. Vol. 1, No.1 (1996).

<sup>29</sup> TORRES CARRILLO, Alfonso. La ciudad en la sombra. Barrios y luchas populares. Bogotá D.C Cinep, 1993.

<sup>30</sup> ZAMBRANO, Fabio et al. Comunidades y territorios. Reconstrucción histórica de Usaquén. Bogotá D.C. Impresol ediciones LTDA., 2001. P. 305

<sup>31</sup> MARCHIONI, Marco. Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria. Madrid, España. Editorial Popular, 1999.

Es a través de la organización que los habitantes de un sector se apropian de este dándole sentido, creando estrategias que promuevan el desarrollo en beneficio de sus moradores. Como lo menciona Marcela Tovar:

Apropiarse de un lugar, de un espacio físico, depende del tipo de relación subjetiva que el morador establezca con el mismo. La recreación de este espacio y su determinación mediante la presencia y la coexistencia de su hacedor permiten que este sea apto como escenario para su vida cotidiana. La manera como se percibe y se habita un lugar permite ir configurándolo, ir haciéndolo, e ir dándole un carácter y un sentido. Figurarlo y conformarlo hacen parte del proceso de identificación y valoración subjetiva con un espacio específico, al igual que darle diferentes matices, diferentes colores y funciones hace que quien lo habite se sienta parte integral de su lugar y adquiera mayor identidad<sup>32</sup>.

Cuando surgen este tipo de organizaciones en donde los habitantes se ponen en común acuerdo para un determinado fin usando distintas herramientas y estrategias que les permitan ser escuchados y obtener respuesta a sus necesidades, los pobladores dan el verdadero significado y valor al lugar que habitan, es ahí donde empieza el barrio a estructurarse con los servicios de infraestructura necesarios, la escuela, la iglesia, la guardería comunitaria, las canchas deportivas o lugares para la recreación, en síntesis a convertirse en un lugar apropiable y apto para vivir.

A través de la organización, la ciudad empieza a ser vista como una estructura que encierra múltiples entidades: barrios, grupos étnicos, corporaciones y tribus diversas que van conformando alrededor de los territorios y poco a poco van

---

<sup>32</sup> TOVAR, Marcela. El proceso de la vivienda popular: una lectura histórica, social y cotidiana. En: ARTURO, Julián (compilador). Pobladores urbanos, ciudades y espacios. Tomo I. Bogotá D.C Mundo Editores, 1994.

formando lo que terminamos llamando ciudad. Y al agruparse logran construir tejidos y vínculos comunicativos que se convierten en las costumbres de los ciudadanos, en la cultura de los habitantes.

Por ello, en procesos de configuración de un nuevo sujeto colectivo se requiere hacer visibles, reconocibles y reflexivas estas dinámicas de construcción de sentido de pertenencia socio territorial. Por ello, es necesario propiciar en los barrios y en los espacios populares suprabarriales (zonas, localidades) la realización de prácticas e instituciones que activen la memoria, propicien el encuentro y reconocimiento y alimenten la utopía común<sup>33</sup>.

Pensar la comunicación desde las comunidades implica remitirse a sus procesos de organización, los cuales son objeto de la investigación. Procesos que han estado presentes y que han permitido pasar de la construcción individual a la consolidación de intereses comunes entendiendo a través de dichos procesos organizativos la comunicación como base fundamental para la participación de los habitantes.

Para finalizar, hablar de desarrollo en la ciudad o en el barrio es necesario ver y asumir la importancia de los procesos comunicativos, siendo estos un componente fundamental para la promoción de la organización de las comunidades, pues sólo a través de acuerdos, relaciones sociales, intereses y necesidades en común es que se logra transformar el espacio y alcanzar los objetivos trazados que garanticen mejores condiciones de vida a los pobladores.

---

<sup>33</sup> TORRES CARRILLO, Alfonso. Barrios populares e identidades colectivas. Bogotá D.C. Cinep. 1993.

## HISTORIA

Hablar de historia sin duda hace referencia a los hechos o acontecimientos ocurridos en el pasado como también refiere a cada acción o acto acontecido en el presente que tendrá repercusiones en el futuro. La historia es esa parte del ser, de la humanidad, de las comunidades, ciudades y sus habitantes que se construye con el transcurrir del tiempo días a través de hechos, acciones, modificaciones y construcciones.

Esta a su vez es una disciplina que hace parte de las Ciencias Sociales y se puede definir como encargada de problematizar el presente basándose en los acontecimientos del pasado. Ángel Soto sostiene que *“la historia tiene una virtud y es la de explicar la realidad social y analizar dos elementos fundamentales en el ámbito de las ciencias sociales: el tiempo y la memoria”*<sup>34</sup>.

Se puede hablar de historia gracias al tiempo y las acciones que realiza el mismo el ser humano, es una sucesión de hechos que hacen parte del pasado que van conduciendo a hechos mayores y se van hilando con otros para construir la historia. El tiempo no se detiene y hace que cada día haya más sucesos que se deban recordar y tener en cuenta para comprender la tendencia del mundo y especialmente del mismo creador de la historia: El ser humano. Son tan innumerables las acciones humanas que se corre el riesgo de perderlas y dejarlas en el olvido, para evitar que esto suceda es que se escriben, cuentan y graban los sucesos para recopilar la historia.

Aunque la historia sea hecha por las actuaciones del ser humano, no se debe tratar de clasificar, estudiar y contar desde la perspectiva de un sólo grupo de la sociedad. Es decir, no es adecuado hacer historia de forma aislada sobre pobres,

---

<sup>34</sup> SOTO, Ángel. El presente es historia. Reflexiones de teoría y método. Centro de estudios bicentenario. Santiago de Chile, Universidad de los Andes. Facultad de Comunicación. 2006

campesinos y obreros. Como tampoco es recomendable hacerla únicamente sobre élites, reyes y vencedores, la historia debe hacerse teniendo en cuenta todos los actores de la sociedad tal como lo refuerza el historiador Levi:

No estoy de acuerdo con la idea de que hacemos historia desde abajo (...) La idea de la historia desde abajo es un poco populista. Nuestro propósito no es pensar desde abajo o desde arriba, sino hacer la historia de los hombres, de la sociedad, de la totalidad (...). Thompson plantea que no sólo es importante la historia de los reyes y los grandes personajes, sino que también es importante hacer la historia del conjunto de la sociedad<sup>35</sup>.

Además del tiempo, la memoria es otro aspecto fundamental para construir la historia, elemento vital en el proceso de investigación. La memoria según lo define Levi Giovanni es el *“conjunto de recuerdos que se convierten en fuente para hacer historia”*<sup>36</sup>.

Al hablar sobre historia y memoria se debe tener cuidado para no confundir los dos términos. La Historia es una disciplina de las Ciencias Sociales y la memoria es la capacidad que tiene el ser humano para problematizar su presente, es una herramienta, una técnica y ante todo una fuente para hacer historia.

La memoria se cristaliza a partir de las fuentes orales y de acuerdo con Levi *“el mejor uso que se ha hecho (...) de esas fuentes orales, (...) es el relativo al modo de contar y de construir memoria y (...) de seleccionar los hechos siguiendo un cierto orden cultural de importancia, mucho más que el uso como documentación*

---

<sup>35</sup> MUÑOZ, Santiago y PEREZ María Cristina. Perspectivas historiográficas: entrevista con el profesor Giovanni Levi. *En: Historia crítica*. Bogotá D.C. N° 40. (ene. – abr. 2010) p. 197.

<sup>36</sup> *Ibíd.*

*factual, salvo para el caso de ciertos aspectos específicos.*<sup>37</sup> De acuerdo a lo anterior se rescata la importancia de reconocer que si bien la memoria es pública, también es selectiva, cada fuente es autónoma de recordar lo que considere.

Pilar Riaño menciona que es importante tener en cuenta el recuerdo y el olvido de las personas. Riaño parte de la idea de que *“la memoria en su dimensión social no es un recordar pasivo, ni un hecho psicológico, sino que es un acto de recreación del pasado en el presente”*<sup>38</sup>. Para Riaño la recuperación de la memoria tiene una importancia cultural y política y es un proceso que puede contribuir a la reconstrucción de tejidos, al fortalecimiento de redes sociales y a la recuperación crítica de procesos históricos. Esta constituye un terreno plural, heterogéneo, conflictivo y en disputa en el que confluyen diversos intereses para manipularlos, recrearlos y reconstruirlos.

Por otro lado, la historia se construye día a día y está ahí lista para ser indagada, ser recogida, ser recopilada, ser recordada, ser contada, lista para ser trabajada pero *“si se quiere hacer un buen trabajo se tiene que partir de las inquietudes del presente”*<sup>39</sup> de preguntarse ¿Qué sucedió? ¿Quién hizo qué? ¿Cómo? ¿Cuándo?; esto mismo sirve para entender parte del contexto en el que se desenvuelve una comunidad, para comprender y seguir abordando los comportamientos de los actores, sus costumbres, el lenguaje, la distribución y uso de los espacios, etc. A pesar de todo lo que se puede hacer con la *historia* no se debe olvidar que ante todo la *historia* es cambiante y debe cuestionar y problematizar la realidad social.

La *historia* es además la base fundamental para recordar hechos desde su origen hasta su presente y es por eso que en este caso que después de la *comunicación*

---

<sup>37</sup> LEVI, Giovanni. Un problema de escala. EN: Revista Contrahistoria. Madrid, Barcelona. N° 2. (Mar.- ago. 2004); P. 165.

<sup>38</sup> RIAÑO, Pilar. Recordar y Narrar el Conflicto. Antropología del Recuerdo y el Olvido. Bogotá D. C. Foletras, Grupo de memoria histórica, 2009.

<sup>39</sup> SOTO, Ángel. El presente es historia. Reflexiones de teoría y método. Centro de estudios bicentenario. Santiago de Chile, Universidad de los Andes. Facultad de Comunicación. 2006

es importante dentro de la investigación y a través de ella que se logró definir cómo los barrios fueron conformando la ciudad, cómo se construyeron y cómo sus habitantes lograron acuerdos para su construcción.

En la investigación el objetivo es definir cómo estuvo incorporada la comunicación dentro de las dinámicas de crecimiento de la ciudad, para ello se hace necesario tanto la presencia de la **Historia**, su significado, el significado adaptado a la investigación como también lograr a través de la recuperación de la misma definir cómo se constituyeron en este caso los barrios y cuál fue el proceso de comunicación que influyó en aquella época, sin dejar de lado la memoria y los recuerdos de los habitantes que evocan momentos importantes de gran utilidad que permitieron el desarrollo de la investigación.

Asimismo, la **Comunicación** es el proceso que se debe experimentar para llevar una información y a través de ésta lograr un objetivo, el **Barrio** y la **Ciudad** son los espacios a través de los cuales inicia el desarrollo de la pesquisa. El barrio por su parte es el espacio situado dentro de la ciudad en el que la gente no sólo habita sino que también construye su propia identidad y cultura y a partir del mismo se desarrollan procesos comunicativos para lograr su integración y construcción.

Por otra parte se toma la **Organización** haciendo énfasis en los grupos que debieron integrar los actores ya sea por inercia entre los mismos o con un propósito establecido para la materialización de sus objetivos. Se concluye hablando de la *historia* porque es esta la misma que va escribiendo el acontecer, siendo el registro fiel de aquello que existió en el pasado y que puede narrarse en el futuro. Cada uno de los conceptos anteriormente abordados integra el presente trabajo investigativo, se relacionan entre si y aportan de alguna forma tanto desde la ciencia o disciplina como también desde el mismo significado que se ha definido.

### TRANSFORMACIONES DE UN PAÍS Y UNA REGIÓN EN CONFLICTO

Neiva desde su última fundación en 1612 ha sufrido cambios en su aspecto, infraestructura, modelo económico, número de habitantes, etc. Las circunstancias por las que atravesaba el país marcaron la pauta para el proceso de desarrollo y poblamiento de la urbe. La violencia bipartidista que inició luego del asesinato del caudillo Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948 generó que cientos de personas desaparecieran y otro tanto fueran desplazados de sus lugares de origen, siendo la población campesina la más afectada.

Neiva se convirtió en aquella época en una de las principales ciudades a la que los pobladores decidieron arribar huyendo del fenómeno de la violencia. Según cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE el año 1951 Neiva era habitada por 50.494 personas y 14 años después, en 1973 la población ascendió a 128.435 habitantes.

Más que evocar que Neiva ha venido creciendo desde 1612 en la rivera oriental del Río Magdalena y el Río del Oro, entre las cordilleras central y oriental y muy cercana del desierto de la Tatacoa, es preciso tener en cuenta que a raíz de la Guerra Civil de los años 50 del siglo pasado se convirtió en lugar de refugio para gentes de diversos municipios del departamento del Huila y de otros terruños<sup>40</sup>.

---

<sup>40</sup> TORRES SILVA, William Fernando. La ebriedad de los apóstoles. Neiva. Editorial Universidad Surcolombiana, 2002.p.12.

En este siglo (siglo XX) las ciudades crecían con relación a tres procesos: “1) *la inserción del país en el sistema capitalista mundial*, 2) *el control de enfermedades y aumento del promedio de vida, lo cual necesariamente lleva al crecimiento demográfico* y 3) *La violencia en el campo*”<sup>41</sup>.

A continuación se describirán cada una de las décadas que relatan los sucesos que llevaron al poblamiento acelerado de la ciudad de Neiva. Relatando cómo se fue desarrollando el fenómeno de la violencia en el país, sus causas y consecuencias que desembocaron en el desplazamiento masivo del campo a la ciudad. Ofreciendo un recorrido por sucesos nacionales y cómo éstos afectaron luego la ciudad según corresponda a cada una de las décadas que abarca el presente trabajo de investigación.

## **1. AÑOS 50, BROTES DE VIOLENCIA EN EL PAÍS: DEL CAMPO A LA CIUDAD.**

Son diversos los autores que destacan el fenómeno de la violencia durante la década de 1950 como uno de los factores primordiales para que la población de las ciudades colombianas comenzara su crecimiento acelerado. Al respecto Fabio Zambrano manifiesta que el “Bogotazo”\* (9 de abril de 1948) “*sirve para explicar el acelerado crecimiento de la ciudad en razón a las migraciones, que supuestamente por la violencia en los campos, se dirigían a la capital*”<sup>42</sup>.

La violencia de mitad de siglo XX hacía parte de la cotidianidad de millones de colombianos y colombianas, quienes acostumbrados a los hechos violentos que acaecían en el campo, en las veredas, los corregimientos, zonas apartadas en

---

<sup>41</sup> ARTURO, Julián. (compilador) Pobladores urbanos ciudades y espacios. tomo I compilador: Tercer mundo editores 1994.

\* Hecho como se denominó la muerte del candidato político Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948 en Bogotá.

<sup>42</sup> ZAMBRANO, Fabio et al. Comunidades y territorios. Reconstrucción histórica de Usaqué. Bogotá D.C. Impresol ediciones LTDA., 2001. P. 305

pueblos y también en las ciudades y que fueron conocidas a través de los medios de información muchas historias y testimonios cargados de dolor y tristeza, narrados por quienes debieron abandonarlo todo en un momento dado para salvaguardar su integridad. Siendo amenazados y expulsados de sus parcelas, de aquel “terruño” que tanto significó para estos hombres, mujeres y niños, pues todo lo que tenían se lo debían al fruto de sus esfuerzos y años de consagradas labores que sus antepasados construyeron, el arte de sembrar la tierra y labrarla, extraer de ella lo mejor y ahora dejarlo todo para proteger sus integridades.

Los nacientes grupos insurgentes y alzados en armas habían llegado para sembrar el terror en el campo, la ley del más fuerte y de poderío reinaba sobre los desaventajados, todo este fenómeno desembocó en un fuerte proceso migratorio por coacción hacia las ciudades, hecho característico en la Colombia de mitad de siglo XX.

Al llegar a esos nuevos lugares, extraños para la gran mayoría y ahora en su rol de desplazados y no de visitantes como solían hacerlo cuando se trataba de diligencias propias, debían ahora adaptarse a nuevos estilos de vida y ritmos que les imponían las crecientes ciudades, dinámicas a las que no estaban acostumbrados. Debían encontrar y practicar también una actividad semejante a la que acostumbraban hacer que les permitiera a estas familias sostenerse económicamente, tratando de superar lo sucedido y rehacer sus vidas en aquellos lugares distantes, batallando contra la indiferencia de quienes veían en ellos unos invasores, una amenaza latente a la integridad y bienestar de los ciudadanos.

Este fenómeno conocido ampliamente como el desplazamiento producido por otro mayor como el de la violencia generó en poco tiempo un aumento considerable de la población en las ciudades colombianas. *“Al rápido crecimiento de los centros urbanos que se había iniciado con el siglo XX, en la década de los años cincuenta se sumó el aluvión migratorio de campesinos expulsados de las zonas*

*rurales por la violencia, agudizándose el déficit de vivienda y de servicios, y el aumento de tugurios y asentamientos populares*<sup>43</sup>.

Otro ingrediente que determinó el crecimiento de las urbes durante las décadas de 1950 y 1960 fue la enorme bonanza de divisas que generó las severas heladas que diezmaron la producción cafetera en Brasil e hizo que el precio internacional del grano se disparara. Esto posicionó a Colombia como el primer productor y exportador de café, con ello la economía nacional de la época comenzó a mejorar. Asimismo, el país experimentaba una era de constantes cambios y modernizaciones que atrajeron a muchas personas que habitaban en el campo o en pequeños poblados hacia las ciudades, bajo la promesa de mejorar las condiciones vida, encontrar oportunidades laborales bien remuneradas y disponer de una vida estable y distinta a la que llevaban antes.

Para frenar la gran ola de violencia de ese momento se hicieron intentos que resolvieran las diferencias y las ansias de poder y gobernabilidad de los dos partidos políticos por tradición en Colombia, el Liberal y el Conservador y por ende acabar con la racha de violencia que azotaba al país desde épocas anteriores. En aras de lograr este objetivo se dio paso al Frente Nacional en un intento por resolver la crítica situación de orden público que creó la dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla (1953). Entre 1956 y 1958 liberales y conservadores por medio de una serie de acuerdos, se alternaron el poder presidencial durante cuatro periodos presidenciales y se repartieron puestos burocráticos por partes iguales. Pero esta panacea duró apenas 16 años en los cuales se cumplió el pacto y se contribuyó al mejoramiento del momento coyuntural que experimentaba el país, posteriormente esto generó grandes controversias porque restringió la democracia únicamente a los partidos tradicionales.

---

<sup>43</sup> TORRES CARRILLO, Alfonso. Pobladores urbanos, ciudades y espacios. Tomo I. Estudios sobre pobladores populares urbanos en Colombia. Balance y perspectivas. Bogotá D.C. Tercer Mundo Editores. 1994.

El Frente Nacional ocasionó el surgimiento de gran variedad de partidos políticos que trataron de oponerle resistencia: la ANAPO, el MRL y el Frente Unido. Así mismo otro tipo de resistencia contra el acuerdo bipartidista fue la aparición de la guerrilla, lo cual creó las condiciones sobre las que reposan las actuales estructuras colombianas: la violencia, los problemas políticos y muchas instituciones son herencia de este periodo<sup>44</sup>.

### **1.1 Neiva y sus dinámicas de poblamiento en los años 50.**

La violencia conocida como bipartidista que tuvo como detonante la muerte del líder político Jorge Eliecer Gaitán y que se intensificó durante los años 50 desencadenó una migración masiva de personas, especialmente de campesinos hacia las ciudades y centros poblados. La violencia fue el factor que más ocasionó que la ciudad se transformara, paulatinamente irían apareciendo otros factores.

Neiva y en particular su zona urbana, no sólo ha sido destino de los desplazados por cuestiones de violencia, la industria del petróleo y de la energía, el desarrollo de la educación y la salud, así como el crecimiento de los servicios bancarios, el comercio, la hotelería y la recreación, han motivado a muchos compatriotas para residenciarse aquí e integrar su vida y su cultura a las de esta sociedad contribuyendo a una nueva transformación del neivano<sup>45</sup>.

---

<sup>44</sup> La Industria en la República del Siglo XX. Portal de Investigación de la Universidad de Antioquia. Disponible en: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/mod/resource/view.php?inpopup=true&id=79839> Fecha de Captura: 03/01/13.

<sup>45</sup> SALAS ORTÍZ, Camilo Francisco. Acto inaugural homenaje a Neiva en sus 400 años. Grabado por el semillero de Investigación: Comunicación y memoria urbana. Academia Huilense de Historia. Neiva. 2011.

Igualmente es importante no olvidar que a finales de esa época (década de 1950) la ciudad de Neiva:

Era todavía una aldea grande encerrada entre arroyos – casi secos en verano, salidos de madre en épocas de lluvias – y unas polvorientas colinas; que El Centro, Los Mártires, San Pedro, Quebraditas, Avechinte y La Toma eran los pocos barrios y estaban ubicados entre el río Magdalena y la Estación del Ferrocarril, en las faldas de las colinas, y entre el Río del Oro y la Quebrada de la Toma<sup>46</sup>.

## **2. MOVIMIENTOS ARMADOS ILEGALES: UNA PROBLEMÁTICA QUE SE EXPANDIÓ EN LOS 60.**

Para la década de 1960 Neiva contaba con 89.790 habitantes y para el año 1973 la población había aumentado a 128.435<sup>47</sup>. El aumento poblacional en la ciudad se generó a partir de la decisión de los pobladores de áreas rurales de los departamentos como Caquetá, Tolima, Cauca y Putumayo que buscaban mejores condiciones de vida, huyendo de la violencia. Para el año de 1964 surge el movimiento guerrillero Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) como también para el año siguiente nace el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y tres años más tarde se funda el Ejército Popular de Liberación (EPL). Desencadenando una de las épocas más violentas en el país, donde los campesinos fueron sometidos a vejámenes, obligados a abandonar sus tierras y los crímenes contra la población civil aumentaron significativamente.

---

<sup>46</sup> TORRES SILVA, William Fernando. La ebriedad de los apóstoles. Neiva. Editorial Universidad Surcolombiana, 2002. P. 13

<sup>47</sup> DANE. Censo de 2005.

## **2.1 Dinámicas de la ciudad en los 60.**

Antes de los años 70 Neiva venía con una dinámica de cambios positivos para su desarrollo a pesar de las circunstancias que se escribían por esos días, por ejemplo se construyó e inauguró la Biblioteca Departamental, se creó el puente sobre el río Las Ceibas meses antes de iniciar las festividades sanpedrinas justificado en que era necesario para evitar la congestión vehicular durante dichas festividades, se instalaron las primeras cabinas telefónicas o como se les solía llamar en la época “cabinas burbuja” igualmente se organizan las primeras Juntas de Acción Comunal<sup>48</sup>.

## **3. M-19: MOVIMIENTO URBANO NACIDO EN LOS 70.**

En el país se puede destacar que en 1973 se funda el grupo guerrillero M-19. El Movimiento 19 de Abril (abreviado como M-19) fue una corriente de insurgentes nacida a raíz del presunto fraude electoral en las elecciones presidenciales del 19 de Abril de 1970. El M-19 empleaba tácticas de guerrilla urbana con base en golpes de opinión.

Otro evento destacado fue la construcción del viaducto Pumarejo en la ciudad de Barranquilla, capital del Caribe colombiano, para el aporte de la consolidación de las dinámicas regionales. Un acierto del gobierno colombiano para unir a los pueblos y lograr la integridad nacional. El puente se construyó en 1974 sobre el río Magdalena entre la isla de Salamanca y el área urbana de Barranquilla. El presidente Misael Pastrana inauguró esta magna obra.

Para esa década en Colombia se expandió el flagelo del narcotráfico y con ello se generó gran entrada de dólares al país, lo que se conoció como “Bonanza

---

<sup>48</sup> Diario del Huila, Domingo 16 de noviembre de 1969.

Marimbera”. Este capital ilícito incrementó el precio por libra del café e hizo que el país viviera un auge anormal en su economía desembocando de esta manera en el Paro Nacional de 1977<sup>49</sup>.

En el año de 1978 hacia el mes de septiembre es elegido presidente el liberal Julio César Turbay. El ministro de defensa Luis Carlos Camacho decretó una serie de medidas antiterroristas, pero no tuvieron la efectividad esperada debido a la fuerza del grupo guerrillero M-19 que con operaciones de inteligencia muy avanzadas lograron opacar este intento de suprimir la fuerza socialista que se manifestaba a través del grupo M-19.

En el ámbito judicial el Estatuto de Seguridad fue simplemente una pieza jurídica que limitaba el Habeas Corpus, las posibilidades democráticas y el ejercicio mismo de la política. El Estatuto de Seguridad condujo a muchísimos intelectuales y a gente de izquierda a pensar en el monte. Se reforzaron el M-19, las FARC y el ELN con cuadros de carácter urbano y de carácter intelectual fortaleciendo las tendencias de la insurgencia.

### **3.1 Neiva, ciudad de inmigrantes.**

Dentro de este mismo escenario Neiva se transformó en una ciudad receptora de grandes grupos de campesinos y comunidades indígenas, quienes llegaron a la urbe para salvaguardar sus vidas y huyendo del fenómeno de la violencia que había tocado las puertas de sus territorios. *“Nos encontramos con un fenómeno notorio: el crecimiento demográfico que presenta la ciudad. Este se debió a varios factores, como el incremento de la natalidad, la reducción de la mortalidad, así como la situación de violencia que azotaba al país desde mediados de la década*

---

<sup>49</sup> ARDILA BELTRÁN, Esperanza et al. Memorias de Violencia: Bonanza Marimbera. en la ciudad de Santa Marta durante las década del setenta al ochenta. Santa Marta, Universidad del Magdalena. 2012

del 40<sup>50</sup>. Esta violencia es fomentada principalmente por actores armados que se habían asentado en el sur del país, un territorio abandonado por el Estado. Desde décadas atrás estos grupos insurgentes asumieron las riendas en esta vasta zona del país, abundante en biodiversidad, poco colonizada y controlada.

### **3.2 Alberto Galindo y Alfonso López: sinónimos de luchas populares.**

Dentro de este contexto surgen en la década de 1970 los asentamientos de Alfonso López en el suroriente y Alberto Galindo en el nororiente de la ciudad, que años después se legalizarían como barrios. Se caracterizaron en sus inicios como asentamientos en los que predominaron las luchas de tinte popular impulsadas por los primeros habitantes, quienes se asentaron sobre terrenos particulares y que en el afán de disponer un espacio propio y digno para vivir, había arribado allí huyendo de la violencia que por esa época azotaba a Colombia.

La época que generó el surgimiento de los hoy constituidos como barrios Alberto Galindo y Alfonso López se remonta a un periodo crítico de la historia colombiana, una época en la que el país se encontraba inmerso en un caldeante ambiente político, demarcado principalmente por el bipartidismo que estaba bajo el dominio de conservadores y liberales desde décadas atrás, ideologías que habían permeado las clases populares llegando a los lugares más recónditos de la geografía nacional y amenazando también con extinguir los tejidos vecinales que se habían construido a lo largo de generaciones.

También enmarcan esta década grandes acontecimientos que contribuyeron al desarrollo urbanístico de la ciudad de Neiva que vale la pena mencionar: La construcción de la cárcel en la vía al sur para sustituir la que funcionaba en

---

<sup>50</sup> ZAMBRANO, Fabio et al. Comunidades y territorios. Reconstrucción histórica de Usaquéen. Bogotá D.C. Impresol ediciones LTDA., 2001.

Neiva<sup>51</sup>; la conflagración en las instalaciones de la principal plaza de mercado de Neiva, las cuales dieron paso a una construcción moderna<sup>52</sup>; la inauguración del moderno edificio del Colegio INEM<sup>53</sup>; o la obra civil del parque Leesburg, un espacio icónico y de encuentro para los neivanos<sup>54</sup>.

#### **4. AÑOS 80: TRANSFORMANDO LA SOCIEDAD.**

A principio de la década del 80, con la toma de la embajada de la República Dominicana en febrero de ese mismo año por parte del grupo insurgente M-19, se daba surgimiento a grandes carteles de la droga de Medellín y Cali. Consecuentemente en 1981 surgió el grupo MAS (Muerte a Secuestradores) con pensamientos de justicia privada de la ciudad de Medellín.

En 1982 comienza el periodo presidencial de Belisario Betancur Cuartas, quien logró algunos acuerdos de paz con la guerrilla de las FARC y el M-19. Más adelante con los asesinatos del ministro de justicia Rodrigo Lara Bonilla en 1984 y del periodista Guillermo Cano en 1986, cesaría todo proceso de paz dando inicio a la guerra contra las mafias del país.

Infortunadamente el proceso de paz de la administración Betancur se cierra con un episodio luctuoso: La toma del Palacio de Justicia por parte del M-19 el 6 de noviembre de 1985 y su trágico desenlace<sup>55</sup>. En este mismo año se da la catástrofe natural de Armero en donde más de 25.000 personas perdieron la vida luego de que el volcán Nevado del Ruiz sobre la cordillera de los Andes

---

<sup>51</sup> Diario del Huila, # 1606, Martes 11 de Julio de 1972.

<sup>52</sup> Diario del Huila, # 1608, Viernes 13 de julio de 1972.

<sup>53</sup> Diario del Huila, # 1677, Miércoles 11 de Octubre de 1972.

<sup>54</sup> Diario del Huila, # 1892, Martes 14 de Agosto de 1973, Pág. 2

<sup>55</sup> HERNÁNDEZ CARVAJAL, Diego. Et al. Décadas de los años 80 y 90 en Colombia. Portal de Investigación de la Universidad de Antioquia. Disponible en: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/mod/resource/view.php?inpopup=true&id=68093> Fecha de Captura: 03/01/13..

colombianos hiciera erupción y generara una gigantesca avalancha que sepultó por completo al municipio tolimense.

#### **4.1 Neiva en los 80.**

Neiva no fue ajena a las devastaciones ocasionadas por el fenómeno de la violencia en los años 80. Sin embargo, muchos actos de destrucción fueron precedente para el levantamiento y desarrollo de la sociedad, tanto en la urbe como en los campos. Un ejemplo de ello, *“es la carretera que comunica a Neiva con Balcillas y El Pato, esta se terminó en la década de los 80, 30 años después de que las FARC proclamaran ese territorio como una república independiente y 100 años después del auge de la explotación de la mina”*<sup>56</sup>. Y estas construcciones se extendieron hasta la década de 1990 y la actualidad.

Los pobladores notaron también transformaciones trascendentales en sus prácticas comunicativas. Las transformaciones urbanísticas y tecnológicas de Neiva y el imperativo de dedicar más tiempo a la lucha por la sobrevivencia, afectaron la comunicación y las memorias, ya que diezmaron los momentos para sus encuentros y por consiguiente las narraciones sobre el pasado próximo y distante tendieron a desaparecer. La vida se tornó cada vez más independiente y hubo cierta despreocupación por los espacios públicos a finales de la década del 80 y en la década siguiente. Por las anteriores razones los parques empezaron a deteriorarse y a convertirse en espacios que, un buen número de pobladores acusaron de peligrosos debido a que fueron aprovechados por distintos grupos fanáticos de equipos deportivos, delincuencia común e indigentes.

---

<sup>56</sup> SALAS ORTÍZ, Camilo Francisco. Acto inaugural homenaje a Neiva en sus 400 años. Grabado por el semillero de Investigación: Comunicación y memoria urbana. Academia Huilense de Historia. Neiva. 2011.

Pese a esta disolución y transformación de los tejidos comunicativos orales, persistía la influencia del rumor como lo demostró el que circuló sobre la supuesta ruptura de la Represa de Betania la noche del 6 de junio de 1986 y que generó caos, fobias entre los habitantes empujándolos hacia las zonas altas de la urbe y las afueras de la ciudad para protegerse de la eventual avalancha que arrasaría con la ciudad y que jamás ocurrió.

## **5. AÑOS 90: EN CAMINO HACIA EL NUEVO MILENIO.**

Sin duda el mayor cambio en las estructuras estatales, institucionales y políticas en Colombia durante el siglo XX fue el cambio de Constitución. Colombia estuvo regida por más de 100 años por la Constitución Política de 1886. Esta Constitución fue resultado de la derrota de los liberales a manos de los conservadores en una de las tantas guerras civiles que se gestaron y sacudieron el país en el siglo XIX.

La tecnología tuvo su auge dando origen a nuevos medios de información, creando nuevos sistemas de interacción entre usuarios en internet (primeras redes sociales) y el aumento de abonados de telefonía móvil, elementos que intervienen en el desarrollo nacional e internacional.

Finalizando la última década del siglo XX, en Colombia es elegido como presidente César Gaviria Trujillo, quien abre una nueva época para el país. Gaviria arremetió en la guerra contra las mafias con la ayuda de los Estados Unidos. Durante su mandato en diciembre de 1993 es abatido Pablo Escobar, uno de los más poderosos narcotraficantes del país y del planeta, líder del cartel de Medellín y a quién se le buscaba desde hacía mucho tiempo, Escobar fallece en un operativo que contó con la participación de la Policía Nacional al mando del Coronel Hugo Heliodoro Aguilar, el Ejército Nacional y los cuerpos antidrogas de Estados Unidos. Dentro de los atentados terroristas realizados por Pablo Escobar

se encuentran: Atentado al edificio del D.A.S (1989) y el Vuelo 203 de Avianca en 1989.

En 1994 fue elegido como presidente de Colombia Ernesto Samper Pizano, a quien se le acusó de llegar al poder bajo una campaña política financiada con dineros proveniente del Cartel de Cali. Este escándalo generó que Estados Unidos cancelara la ayuda militar y demás programa binacionales antinarcóticos, desmejorando la economía y trayendo consigo una recesión económica en el país durante 1996.

En esta década aumentaron los atentados y secuestros realizados por la guerrilla de las FARC y nacen hacia el mes de abril de 1997 las Autodefensas Unidas de Colombia-AUC. Las AUC fueron una organización ilegal paramilitar categorizada como terrorista por el Gobierno colombiano, la Unión Europea y los Estados Unidos.

Las AUC se declararon como un grupo contrainsurgente que combatía las guerrillas de las FARC, ELN y EPL. Este grupo paramilitar fue financiado en sus inicios por los acaudalados ganaderos, terratenientes y narcotraficantes que ante las constantes amenazas y hostigamientos de los grupos insurgente deciden patrocinar y apoyar a este grupo, para combatir las amenazas y extorsiones a las que eran sometidos. Las AUC además se sostenían de los secuestros y extorsiones que realizaban, recibiendo dinero de las multinacionales que operaban en las zonas bajo su dominio. Al mando de Carlos Castaño Gil las AUC fueron los perpetradores de un gran número de masacres y torturas contra la población civil e insurgentes. Estos actos causaron el desplazamiento masivo de campesinos, así como la desaparición de más de 15.000 personas. Durante su existencia las AUC causaron más de 3.500 masacres y hurtaron cerca de seis millones de hectáreas de tierra.

En los años 1996 a 1998 las FARC-EP propinaron al Ejército colombiano una serie de golpes, incluyendo la toma durante tres días consecutivos a la base militar de Mitú en el departamento de Vaupés. Dejando como resultado un gran número de soldados prisioneros<sup>57</sup>. Este grupo guerrillero disponía en sus filas entre 7 mil a 10 mil combatientes organizados en distintos frentes distribuidos por todo el territorio nacional.

En el año de 1998 mediante acuerdos con el recién elegido presidente de la república Andrés Pastrana Arango se dio inicio a la Zona de Distención. Esta era una zona desmilitarizada de aproximadamente 40.000 KM<sup>2</sup> que se asignó con el propósito de adelantar diálogos de paz con la guerrilla de las FARC. También se le llamó la Zona de Despeje al estar ubicada entre los municipios de Mesetas, La Uribe, La Macarena, Villa Hermosa y San Vicente del Caguán en los departamentos del Meta y Caquetá.

### **5.1 Neiva: Preparándose para los desafíos del nuevo milenio.**

La ciudad de Neiva creció notablemente con instalación de la industria del petróleo y energía. Contribuyendo al desarrollo económico, educativo, hotelero, turístico y de salud en la urbe. Este desarrollo motivó a que los colombianos vieran oportunidades de negocio y decidieran mudarse a la ciudad y ésta se vio en la obligación de mejorar sus rutas de acceso. Un ejemplo fue la construcción de vías veredales que integraron la zona cafetera más rica del departamento del Huila. La energía eléctrica se masificó en gran parte de las veredas durante la década del 90, mientras que con el saneamiento básico, es preciso afirmar que aún existen comunidades que no disponen de agua potable<sup>58</sup>.

---

<sup>57</sup> HERNÁNDEZ CARVAJAL, Diego. Et al. Décadas de los años 80 y 90 en Colombia. Portal de Investigación de la Universidad de Antioquia. Disponible en: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/mod/resource/view.php?inpopup=true&id=68093> Fecha de Captura: 03/01/13.

<sup>58</sup> SALAS ORTÍZ, Camilo Francisco. Acto inaugural homenaje a Neiva en sus 400 años. Grabado por el semillero de

Igualmente Neiva empezó a sufrir transformaciones en su paisaje urbanísticos con la construcción de nuevos barrios y conjuntos cerrados, edificaciones, monumentos, arreglo de vías, programas de viviendas, trabajos para mejorar el abastecimiento de agua, mejoramiento del servicio de la red eléctrica, creación de las Asociaciones de Juntas Comunales<sup>59</sup>, etc. Para concluir, con la llegada de estos nuevos pobladores y los nuevos procesos de la ciudad la *organización* y la *comunicación* afrontaron nuevos retos que fueron asumiendo dentro de un proceso de articulación y construcción de la ciudad. A la par las nociones de cultura, costumbre, comunicación y organización tuvieron que re-significarse con el encuentro de lo rural y lo urbano.

---

investigación: Comunicación y Memoria Urbana. Academia Huilense de Historia. Neiva.2011.

<sup>59</sup> Contexto elaborado a partir de la revisión de prensa que se realizó para la investigación en el Diario del Huila y La Nación sobre los años 1965 a 1999.

## **ALBERTO GALINDO, DE BASURERO A BARRIO**

*“Es el barrio en donde se construyen relaciones significativas del hombre con su lugar de vida. Es en él donde se recrean sus relaciones de parentesco y donde se construyen las redes de afinidad”*

*Francisco Javier Franco Silva*

En el desarrollo del apartado que corresponde al barrio Alberto Galindo se abordarán las etapas que antecedieron a la constitución y legalización del sector, el cual estuvo marcado por luchas populares emprendidas por los primeros habitantes, quienes se asentaron en la zona nororiental de la ciudad de Neiva a principios de la década de 1970 y demandaban mejores condiciones de vida en aquel entorno, como por ejemplo una solución de vivienda digna que contara con los servicios públicos básicos y el reconocimiento por parte del Estado.

De igual manera se centra la atención en el surgimiento de la organización social como espacio de encuentro que permitió a los habitantes la conquista de logros significativos a nivel comunal, sin desconocer el rol fundamental que desempeñó la *comunicación* como eje transversal a los procesos de legalización en el sector.

### **Alberto Galindo, barrio de luchas populares**

*“La ciudad tiene su propia historia, la historia de sus pobladores, por ello es necesario remontarse al pasado, pero no sólo al lejano, al de los tiempos de la Conquista y la Colonia, sino al pasado reciente, que permita indagar por la*

*identidad de la ciudad y de sus pobladores, por una memoria colectiva, una historia común que revele sus raíces históricas*<sup>60</sup>.

En Neiva al igual que en otros lugares siempre ha existido la necesidad latente de contar con una solución de vivienda, un techo digno para proteger a los suyos de la inclemencia del clima, un lugar para construir sueños colectivos y compartir el tiempo.

Como se mencionó anteriormente, durante la segunda mitad del siglo XX Neiva comenzó a experimentar un crecimiento poblacional acelerado a consecuencia del conflicto interno que afrontaba el país desde hacía décadas, expulsando mediante la instauración del miedo y la zozobra a centenares de familias de sus parcelas, quienes huyeron a Neiva y otras ciudades colombianas para engrosar los cordones de miseria, acentuándose de esta manera un creciente proceso de urbanización que caracterizó a Colombia por la época.

## **Panorama**

Al nororiente de lo que actualmente integra Neiva, distante del área urbana de la ciudad y en la vía que conduce hacia los municipios de Tello, Baraya y Colombia, llegaron entre los años 1970-1974 las primeras familias a ocupar los terrenos pútridos que colindaban con el basurero municipal, lugar en donde se depositaban los desperdicios que desechaba la ciudad, esa misma urbe que tres siglos y medio atrás era fundada por el conquistador español Diego de Ospina y Medinilla como parte del proyecto expansionista del imperio español.

---

<sup>60</sup> GARCÍA PÁEZ, Jacqueline; MACÍAS TAMAYO, Aldemar. Barrio a barrio nos fuimos volviendo ciudad. Tesis de Maestría en Historia. Bogotá D.C. Universidad Nacional de Colombia. 2010.

Procedentes de distintos municipios del departamento del Huila y de la región sur de Colombia arribaron paulatinamente familias desplazadas por el fenómeno de la violencia, quienes llegaron a poblar los terrenos en inmediaciones de la quebrada El Venado y el río grande de la Magdalena para rehacer sus vidas. Eran campesinos que habían consagrado toda su vida a las labores del campo, quienes ahora se integraban a esa extraña ciudad que llamaban Neiva en medio de aquel difícil momento.

No fue fácil para estas familias desplazadas encontrar algún lugar en donde asentarse pero con el pasar de las semanas y a través de rumores conocieron de un espacio bastante retirado del área urbana de Neiva, allá en donde los camiones contenedores depositaban las basuras de toda la urbe, en la periferia, muy lejos, donde no incomodaran a los ciudadanos. Estas familias desplazadas comenzaron a poblar los predios cercanos al basurero como única alternativa que encontraron a la necesidad de vivienda.

Estas modalidades van a hacer las características predominantes de incorporación que va a tener el nuevo inmigrante a la ciudad. Nos estamos refiriendo al campesino de bajos ingresos que no tenía la capacidad económica de incorporarse a programas de vivienda impulsados por particulares. Para todo emigrante, la vivienda se constituye en la necesidad fundamental a resolver. Adagios como “tener casa no es riqueza, pero no tenerla que pobreza”, nos muestra el significado que representa para el ser humano, especialmente de sectores populares, la consecución de un terreno dentro de la ciudad para construir su propia casa<sup>61</sup>.

---

<sup>61</sup> Ibid.

Junto a la gran cantidad de familias desplazadas que habían tomado esos terrenos estaban también aquellas que vivían en la ciudad, quienes no contaban en ese tiempo con una vivienda fija o con un terreno en donde poder construir una casa. Estas familias simplemente deambulaban por la ciudad pagando por el alquiler de una pequeña habitación en la que vivían estrechamente con sus pocas pertenencias y enseres logrados a partir de la informalidad de su trabajo. Eran jornaleros que laboraban en el día a día dedicándose a lo que mejor sabían hacer, cada uno desempeñaba su oficio de acuerdo a sus habilidades o simplemente porque las habían heredado. El grado de escolaridad llegaba escasamente al quinto grado de primaria, estos habitantes de la zona nororiental compartían el anhelo de mejorar sus condiciones de vida, de disponer una vivienda propia y digna en donde morar junto a sus familias.

Antonio José Albís reside en el barrio desde 1974 y asumió durante los primeros años el liderazgo de la Junta de Acción Comunal. En su intento por registrar la historia del barrio y dejar un legado a las actuales generaciones o por quién se interese en indagar en el surgimiento de este sector, destaca en su escrito personal de diez páginas mecanografiadas bajo el título: *Reseña Histórica Del Barrio Alberto Galindo*, los motivos que impulsaron el poblamiento del barrio por parte de quienes moraban en distintas zonas de Neiva:

A raíz de los damnificados que dejó la creciente de la quebrada La Toma, así como del desalojo por el proceso de canalización de la misma, se acrecentó la demanda de vivienda, también porque la población comenzaba a crecer vertiginosamente, y como ya se tenía el antecedente, los casos de los barrios Santa Isabel y La Libertad, los cuales se conformaron por invasión. Pues, esto fue como el caldo de cultivo para optar por esa alternativa de solución de vivienda. Al barrio Alberto Galindo le antecedió el barrio La Colina, que está ubicado en la falda, entre La Libertad y el Acueducto viejo. Esa invasión se dio en el año 73 y a comienzos del 74 se inició la de Galindo.

Flor María Vargas, una de las primeras personas en asentarse en el basurero y de las pocas personas fundadoras que aún sobreviven, trae a memoria aquella época cuando llegó e interviene afirmando: *“cuando yo me pasé para acá, en el 73 esto era un basurero, acá ya habían invadido pero habían tumbado los ranchos”*<sup>62</sup>.

### **Marcando territorio**

Y es que estos predios a inicios de la década de 1970 eran precisamente un gran basurero como lo comentan también otros pobladores, un lugar no apto para vivir dignamente, insalubre y maloliente, pero la necesidad de disponer de un *“pedazo de tierrita para armar el ranchito”* era más fuerte que las mismas condiciones malsanas del sitio. Las primeras familias que moraron aquel lugar se encargaron de limpiar la gran cantidad de desechos que se extendían sobre los predios en el que se instalaron, adecuaron el lugar con lo poco que traían y lograron reutilizar de la misma basura que los rodeaba algunos objetos útiles, mientras se organizaban en ese desagradable espacio.

En 1975 Guillermo Plazas Alcid, alcalde de Neiva tuvo conocimiento sobre las familias que habían invadido zonas parciales del basurero para asentarse allí. Durante ese año con el apoyo de la fuerza pública promovió cerca de tres desalojos para desterrar a los moradores. Según manifestaba el propio alcalde, existían razones de peso para evitar el poblamiento en ese lugar, ya que la zona de tolerancia que por mucho tiempo venía funcionando en el centro de la ciudad, específicamente sobre la calle 14 en inmediaciones del monumento Los Potros, debía ser trasladada al basurero de la ciudad tal como estaba contemplado en el Plan de Ordenamiento Territorial que se había trazado en 1974 y se ejecutaría en 1975. Aquellos predios aledaños al basurero municipal pertenecían al señor

---

<sup>62</sup> VARGAS, Flor María. Fundación barrio Alberto Galindo. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación: Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo - Universidad Surcolombiana. Neiva, Septiembre de 2011.

Metodio González y habían sido adquiridos por el municipio como parte de la proyección que se trazaba la ciudad.

En su época, la decisión del burgomaestre de reubicar bares, discotecas y demás clubes nocturnos generó polémica entre los mismos propietarios y trabajadores de aquellos establecimientos comerciales. Las comunidades de los barrios Rojas Trujillo, José Eustasio Rivera, Las Mercedes, Cándido Leguízamo y Las Granjas ubicados en la zona norte de la ciudad y circunvecinos de la nueva zona de tolerancia, expresaron de manera inmediata su inconformismo a la decisión del alcalde; mediante memoriales que fueron redactados por los líderes comunales e impulsados con el apoyo de las instituciones educativas de esos sectores. La inconformidad se difundió a través de los medios de información con copia a las autoridades para que se echara atrás el proyecto del municipio, considerando que al trasladar esa zona podía alterarse la tranquilidad de la zona con posibles brotes de delincuencia. De otra parte los propietarios y trabajadores argüían que al ordenar ese traslado se desestimularía la concurrencia a estos lugares de ocio por la gran distancia que existía desde el centro de la ciudad y la misma inseguridad de la zona.

Otra razón que justificaba la decisión de la administración municipal era la incapacidad de extender la red de servicios públicos domiciliarios para garantizar condiciones dignas a las familias que se encontraban allí. En esto, el señor Luis Carlos Morera uno de los habitantes que moraba junto a su familia afirmó: *“fuimos desalojados tres veces, uno de los grandes argumentos era de que acá no se podía poner servicios públicos y por eso no se nos daba el derecho a la vivienda y el argumento de nosotros era que si acá iba a quedar una zona de tolerancia tendría que ponerle servicios públicos, era lo más lógico”*<sup>63</sup>.

---

<sup>63</sup> MORERA, Luis Carlos. Fundación barrio Alberto Galindo. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación: Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo. Universidad Surcolombiana. Neiva, Septiembre de 2011.

Luego de tres intentos fallidos para expulsar a las familias asentadas en el basurero, el alcalde Plazas Alcid desiste de su propósito. En esta oportunidad el éxito se lo debieron primeramente a la buena organización emprendida por los primeros líderes y habitantes, quienes demostraron coraje y valor para resistir los embates externos, pero en gran manera a los niños que hicieron las veces de “escudos humanos” frente a la acción policíaca de desterrarlos a la fuerza.

Al existir menores de edad en medio de esta confrontación con el Estado, representado en este caso por las autoridades, las personas asentadas allí se rehusaban a abandonar aquellos terrenos que habían tomado como única salida a la necesidad de vivienda, el accionar estatal menguó ya que comprendieron que no se traba del simple despojo de un grupo de adultos en espera de la vejez, sino que también una cantidad de niños en disputa por un mejor futuro. Finalmente la administración municipal reconsideró a los apartados moradores de aquel maloliente basurero como ciudadanos con necesidades comunes y no como una amenaza a los intereses de la ciudad, un reconocimiento que llegaría muchos años después.

La lucha por mejorar las condiciones de vida en aquel lugar y ser reconocidos como ciudadanos apenas iniciaba y estaría marcada durante los años siguientes por marchas, desilusiones, reclamos, desesperanzas, mucha paciencia y sobre todo de gestiones emprendidas por los líderes que asumían un gran reto y compromiso hacia su comunidad. Ahora los esfuerzos se concentraban en obtener los servicios públicos domiciliarios que facilitarían la estadía en aquellos terrenos, sabían que no sería fácil, conocían muy bien la imposibilidad de extender las redes hasta aquel lugar como lo había advertido el alcalde Plazas Alcid en 1974. Las circunstancias eran difíciles en los primeros años, aún después de resistir el desalojo, los habitantes eran conscientes de que el cualquier momento podían tomarlos por sorpresa y finalmente lograr el objetivo de sacarlos de allí a la fuerza, para ello debieron ingeniárselas y se valieron de elementos rústicos y comunes

como por ejemplo una vieja corneta que uno de los habitantes recuperó de la misma basura que los rodeaba, este improvisado método de alerta serviría para que los moradores estuvieran al pendiente de cualquier intento de desalojo que emprendiera nuevamente el alcalde.

Luis Carlos Morera recuerda con gracia aquel elemento de comunicación que implementaron en esa oportunidad *“aquí era como el tiempo de los indios, porque tocaba uno la corneta y la gente acudía a las reuniones, además porque en ese tiempo estábamos prevenidos de que nos volvieran a sacar, entonces cualquier ruidito la señal era tocaba la trompeta y ahí llegaba la gente, así arranco el proceso del barrio a grandes rasgos”*<sup>64</sup>.

Al escucharse la corneta los moradores sabían que era también el llamado a las distintas reuniones que se convocaban para tomar decisiones conjuntas que afectaban a todos, por eso la gran importancia que le atribuyeron en los primeros años de asentamiento a esta particular manera de comunicarse.

No había ningún servicio público, las noches eran bastantes largas en medio de la oscuridad del lugar y que por ratos se defendían con algunas velas y linternas. El agua debían traerla de la quebrada El Venado y del Río Magdalena que hacía su cauce cerca de donde se encontraban. No existía red de alcantarillado para evacuar las aguas negras; pese a las duras condiciones de habitabilidad en las que se encontraban seguían unidos y fuertes.

### **Gota a gota llegó el agua**

Para el abastecimiento del preciado líquido la señora Flor María Vargas cuenta: *“teníamos que ir a traer agua al río, teníamos que ir al Venado para tomar, y para*

---

<sup>64</sup> Ibid.

*lavar la losa y para regar las matas teníamos que ir al río Magdalena; porque esto eran puros basureros, todo estaba en montones y montones de basura que venían a botar*<sup>65</sup>. El problema del agua era constante en aquel terreno inhóspito, los primeros moradores dentro de su rutina diaria emprendían caminatas hasta llegar a la orilla del río Magdalena o la quebrada El Venado para traer desde allí en baldes, ollas, garrafones y demás recipientes de gran capacidad el agua para las distintas actividades domésticas.

Según Daniel Badenes *“en la ciudad se desarrollan prácticas que dan cuenta del mundo de la vida. Y esas prácticas, tácticas, usos, implican apropiaciones del espacio. La transformación de un espacio se produce cuando este es “apropiado” por ciertos sujetos sociales, que lo dotan de sentido*<sup>66</sup>. Desde el nacimiento de Alberto Galindo y mucho antes de recibir su nombre y de llegar a constituirse en lo que es actualmente, éste no estuvo ajeno a las transformaciones que denotaron sentido y dinamismo a la ciudad que lentamente iba expandiéndose. Este sector, aunque olvidado, ha dado cuenta del crecimiento y la evolución de la ciudad en sus distintas manifestaciones de comunicación popular que apoyaron el proceso de transformación de un lote baldío a un barrio constituido.

El capitán del cuerpo de bomberos de Neiva, Carlos Sánchez Rivera, quien conoció las dificultades que afrontaban a diario los habitantes para obtener el agua, se encargó de llevársela todas las tardes en camiones cisterna del organismo de socorro hasta el asentamiento. Con el tiempo Carlos Sánchez Rivera al percatarse que el lugar no contaba aún con un nombre que lo identificara, les sugirió en ese momento a las cerca de 300 familias que convivían en el asentamiento que bautizaran aquel territorio bajo el nombre de Alberto

---

<sup>65</sup> VARGAS, Flor María. Fundación barrio Alberto Galindo. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación: Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo - Universidad Surcolombiana. Neiva, Septiembre de 2011.

<sup>66</sup> Badenes, Daniel. Comunicación y Ciudad: Líneas de Investigación y encuentros con la historia cultural Urbana. Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires - Universidad Nacional de La Plata, Argentina. 2007

Galindo, personaje destacado del departamento del Huila, dirigente político y periodista por pasión, algo que con gusto aceptaron las familias como muestra del agradecimiento por el líquido que a diario traía Carlos Sánchez en tres camiones tipo cisternas.

Pero esto no era suficiente, todas estas personas demandaban de una solución definitiva que garantizara agua, una que fuera apta para el consumo y no significara tanto sacrificio para obtenerla. Inquietos y sin perder tiempo, en 1975, estos moradores organizan la primera marcha liderada por Onías Charry, Carlos Morera, Antonio José Albís y Ernesto Muñoz, a la que llamaron “*Marcha del agua*” ésta estuvo acompañada por el palpitar de las ollas vacías que golpeaban con cucharas y tapas metálicas.

La caminata partió desde el lugar en donde residían hasta las oficinas de la administración municipal y de ahí hacia Empresas Públicas de Neiva-EPN. Atravesaron por calles y avenidas para llamar la atención de los ciudadanos de a pie y de otros que en sus miradas desconcertantes trataban de comprender lo que un puñado de personas pedían. Luis Carlos Morera, uno de los líderes que comandaba la marcha trae a recordación: *“hicimos una marcha desde aquí a pie al centro con ollas vacías, colocamos un ataúd, las mujeres eran protagonistas, las marchas eran pacíficas en ese tiempo, eran marchas que tenían resultado, no como ahora que son de piedras, eran marchas que se hacían con la comunidad, con objetivos serios y de aquí arrancamos con las ollas vacías”*<sup>67</sup>.

Sus exigencias consistían concretamente en ser reconocidos como ciudadanos y a su vez encontrar salidas al problema del agua. Posterior a esta marcha pacífica, la administración de Julio Bahamón Puyo (1975) se dispuso a solucionar el inconveniente del agua con la instalación de una motobomba que extraía el agua

---

<sup>67</sup> MORERA, Luis Carlos. Fundación barrio Alberto Galindo. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación: Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo - Universidad Surcolombiana. Neiva, Septiembre de 2011.

de la quebrada El Venado y ésta llegaba a una gran alberca que los habitantes habían construido con recursos propios. En medio de sus recuerdos busca con algo de dificultad Luis Carlos Morera lo que fue la llegada del agua *“posteriormente la administración nos colocó una motobomba, entonces el agua la sacábamos de la quebrada El Venado, buena agua y se ubicó una alberca grande y de ahí se sacaron unos ramales, para colocar unas pilas para coger el agua, ese fue el primer acueducto”*<sup>68</sup>.

Meses después de hecha esta marcha desde Alberto Galindo hasta el centro de la ciudad en donde habían hecho escuchar su voz ante la ciudadanía, la alcaldía y Empresas Públicas de Neiva; los habitantes notaron los resultados del esfuerzo y organización conjunta, los frutos se vieron reflejados con la prestación de un servicio de agua potable que mejoró considerablemente las condiciones de vida en aquel lugar.

### **¡Llegó el bus!**

El barrio más cercano que tenían estos pobladores era el barrio Las Granjas que distaba a dos kilómetros aproximadamente, esa distancia debían recorrer a diario por una vía improvisada y destapada que ellos mismos habían delineado para poder movilizarse hasta donde podían tomar el servicio de transporte urbano y desplazarse hasta el centro de la ciudad y de allí hacer trasbordo para poder ir a los sitios de trabajo o de estudio para atender las diligencias que requerían.

Debido a la gran cantidad de familias que llegaron con el transcurrir del tiempo a establecer su morada en el barrio, la necesidad de movilizarse hacia el centro u otros barrios de la ciudad también aumentó, fue entonces cuando se habilitó una ruta diaria por parte de Coomotor; empresa que prestó el servicio por primera vez

---

<sup>68</sup> Ibíd.

a los habitantes de Alberto Galindo. La demanda del servicio era tan grande que un bus de gran capacidad resultaba insuficiente, esto obligaba a hombres y mujeres a madrugar para alcanzar cupo en el primer bus que llegaba a tempranas horas y luego salía hacia la plaza de mercado en el centro de Neiva.

Al constante colapso y la demanda de transportarse, los líderes gestionaron con Julio César García, gerente de la empresa transportista, para que ampliara las frecuencias, a lo que Coomotor respondió con cinco buses más en 1975 para atender el gran volumen de personas que requerían el servicio.

*“A finales del año 74 se logró que se prestara este servicio de la siguiente manera: Se hacían recorridos a las 6:00 a.m. y a las 8:00 a.m. luego a las 12:00 m. y a las 2:00 p.m. a las 4:00 p.m. y a las 6:00 p.m. Posteriormente y con el incremento de la población se ajustó este servicio prestándose desde las 6 de la mañana cada hora hasta las ocho de la noche”* así registra Antonio José Albís en su escrito sobre la llegada del servicio de transporte público a Alberto Galindo.

*“El primer transporte lo prestó Coomotor, había un problema porque éramos bastantes y no cabíamos en una sola línea y el que se quedaba del bus de las seis de la tarde le tocaba caminar de Granjas hasta acá. Entró Coomotor, con 3 líneas, hablamos con el gerente Julio Cesar García, ya después aumentó a 4 y 5 líneas y así hasta que quedó el servicio de transporte...”*<sup>69</sup> expresa Luis Carlos Morera cuando se le indagó por la llegada del transporte a Alberto Galindo.

Poco a poco los habitantes del asentamiento de Alberto Galindo veían como sus problemas comunes se solucionaban, no había sido tarea fácil lo que hasta ese momento habían conquistado. Todo lo logrado hasta ahora había estado antecedido por gestiones hechas por los primeros líderes comunales y algunos habitantes de Alberto Galindo ante las distintas empresas y entidades prestadoras

---

<sup>69</sup> Ibid.

de servicios públicos de la época, se organizaban reuniones entre los habitantes para tomar decisiones y socializar las demás necesidades que los aquejaba.

A medida que transcurrían los años fueron llegando más familias a Alberto Galindo ya que el rumor crecía de la gran facilidad de disponer un lote para tener casa propia, por lo que éstas nuevas familias debieron invadir las zonas verdes y terrenos de propiedad del señor Metodio González y como era de esperarse se avecinaron pleitos entre los herederos del propietario y los moradores que habían invadido las predios. En esta situación tuvo que mediar el alcalde Guillermo Lozano Lara en 1976, quién ofreció como solución a la disputa, la compra al señor Metodio González de dichos terrenos invadidos para que las familias que recién habían llegado a ocupar los predios se quedaran en ellos, algo que efectivamente sucedió al poco tiempo.

Pero aún así los problemas aumentaban con el agravante al cohabitar más personas que cuando fue invadido por las primeras 300 familias a principios de 1970 y que luego con la llegada de éstas la cifra doblaba la cantidad inicial, haciendo que las necesidades se agudizaran en Alberto Galindo.

Hasta ese momento los primeros habitantes de Alberto Galindo contaban dentro de sus victorias, primeramente, el hecho de disponer un terreno que habían tomado, el cual no era apto para vivir por la razón de estar ubicado dentro del basurero municipal pero finalmente lo acondicionaron; otro de los logros fue la renuncia de la administración de Guillermo Plazas Alcid de desalojarlos y que posteriormente en 1970 decidiera adjudicarles a esas familias establecidas allí lotes de 7X20 metros, y que a partir de recursos propios y esfuerzos mancomunados lograron edificar sus viviendas, el apoyo de los vecinos del sector quienes colaboraban en las obras fue determinante, en donde florecieron valores comunitarios como el trabajo en equipo y la solidaridad. El servicio de agua potable en sus viviendas era otra meta alcanzada conjuntamente y ahora la lucha

continuaba por el fluido eléctrico.

Se resalta durante este proceso de poblamiento en el sector la agilidad con la que lograban solucionar las necesidades debido a las gestiones hechas por los primeros líderes, pues poco antes de cumplir la primera década ya se notaban logros comunales muy significativos, producto de las distintas, constantes e inagotables reuniones ante entidades gubernamentales. Este proceso de constitución en el barrio marchaba a buen ritmo, si se les comparaba con otros sectores que para la época también emergían.

### **¡Y se hizo la luz!**

El ex alcalde de Neiva Guillermo Plazas Alcid se encontraba en campaña para aspirar al Senado de la República y aprovechando las necesidades que padecían los lugareños decidió echarles una mano con el asunto de la electricidad a cambio de contar con sus votos. Trajo de esta manera desde el municipio de Baraya un obsoleto transformador que se hallaba en pésimas condiciones el cuál fue instalado donde actualmente se ubica el colegio Gabriel García Márquez, ante este importante avance que pronto darían los habitantes de Alberto Galindo la ansiedad aumentó, todos estaban a la expectativa de encender una bombilla y contar con iluminación en sus hogares por primera vez. El tiempo transcurrió y nada que se veía el desempeño de aquel lamentable transformador que había aportado Guillermo Plazas Alcid, finalmente los habitantes notaron el engaño, ante lo cual decidieron unánimemente incinerarlo para que se consumara aquel aparato que representó la ira por lo sucedido.

Las esperanzas no se habían acabado después de lo sucedido con aquel transformador inservible sino que por el contrario emprendieron gestiones ante la Electrificadora del Huila con Jairo Toro, quién se desempeñaba como gerente de

la empresa prestadora del servicio y también con el gobierno departamental para encontrar solución. El 28 de diciembre de 1976, día de los Santos Inocentes es una fecha muy bien recordada entre los primeros habitantes de Alberto Galindo, ese día pudieron encender las bombillas y hacer uso de los electrodomésticos, recibir días después el año nuevo con mucha alegría y esperanza luego de muchas gestiones hechas por los líderes de aquel naciente barrio que tomaba cada vez más fuerza, importancia y vida para Neiva.

### **Impartiendo enseñanza**

Entre anhelos, la constante lucha, la unión de muchas manos e ideas poco a poco se lograban los sueños colectivos, en esa oportunidad se logró la construcción de la primera escuela edificada con techo en palmicha seca, gestión que fue realizada por el gerente de la oficina en Neiva del Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios en el Exterior-ICETEX de la época, el señor Resurrección Gómez.

Antonio José Albís comenta en su escrito *Reseña Histórica del Barrio Alberto Galindo* el proceso que se adelantó para edificar la primera escuela:

La educación también tuvo su proceso bastante accidentado, el primer plantel fue una ramada de guadua y palmicha, que se levantó donde hoy (1997) está el actual Centro Docente Alberto Galindo la cual sirvió primero como caseta comunal y luego como escuela, pues no había más donde dictar clases. La primera profesora fue una señora llamada Nora y después que aumentaron los cursos, fueron nombrados otros dos profesores, una profesora que no recuerdo el nombre y un profesor llamado Jaime Ricardo, quién le tocó que dictar clases en una casa. Luego por gestión de los líderes y con recursos del DRI el ICCE construyó la escuela de Alberto Galindo, así se llamaba (...) Esta

escuela se inauguró en diciembre del 77.

Venancio Buyucué, quien llegó al barrio el 10 de enero de 1978 comenta de igual manera el proceso que rodeó la aparición del centro educativo para beneficio de niños, niñas y jóvenes no sólo de Alberto Galindo sino también de barrios aledaños como el José María Carbonel que surgía por la época:

...el colegio ya existía, pero los profesores del colegio nocturno, esos preparaban las clases era por allá en los andenes de la escuela, porque no había sala de profesores...ya existía el plan, pero el plano andaba como escondido y perdido, entonces le dijimos a Luis Alberto Díaz Méndez (1990-1992) que era el alcalde, la necesidad de hacer un colegio en este sector. Hicimos el cuento, él hizo hacer los planos, lo propusimos de tres plantas, pues que cuando un día llegamos y que sólo para una sola planta, y nos fuimos a hablar con el alcalde a decirle que como es posible que usted haga hacer los planos de tres plantas para el colegio y la va a hacer de una planta, en donde va a tener harta cobertura, usted ahora no le ve cobertura, pero deje usted tantico y esto se pueble en cinco año... bueno, entonces que no sea ni de una planta ni de tres, sino que sea de dos... Ese colegio está con proyección a otra planta, porque las bases dan para eso... entonces le pusieron Gabriel García Márquez<sup>70</sup>.

Esto fue a grandes rasgos el surgimiento en el barrio y en la comuna de la primera escuela que permitió la formación de muchas generaciones al igual que el acompañamiento a los adultos que en horas de la noche validaban sus estudios de secundaria para mejorar sus condiciones de vida.

---

<sup>70</sup> BUYUCUÉ, Venancio. Fundación barrio Alberto Galindo. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación: Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo - Universidad Surcolombiana. Neiva, Septiembre de 2011.

Ya para el año 1977 los habitantes de lo que años atrás era el basurero de Neiva veían como el progreso les sonreía y gracias a la intervención de la Cruz Roja Colombiana en cabeza de su presidente Roberto Liévano Perdomo y la secretaria ejecutiva, la señora Leonor Cecilia de Muñoz se logra instalar e inaugurar el primer puesto de salud que se conoció en Alberto Galindo. Obra en la que inicialmente se prestaban los servicios de forma gratuita a cerca de las 600 familias que acudían hasta allí para ser atendidas por el personal médico y profesional del área de la salud, a esto se sumaban también las campañas de prevención que adelantaba el organismo internacional humanitario para los jóvenes.

Se construye de igual manera una estación de Policía y un calabozo donde se encarcelaban a las personas que formaban desordenes en el sector, generalmente eran casos asociados al consumo excesivo de alcohol que terminaba por alterar la tranquilidad entre los moradores. La presencia de la fuerza pública garantizaba en cierta manera la seguridad entre los habitantes que denotaba en su metamorfosis un crecimiento poblacional hacia el nororiente de Neiva a finales de la década de 1970 y principios de 1980.

Posteriormente se conformó la primera organización social del sector llamada *Organización Nacional Provienda*, organización que existió hasta que tiempo después se creara la Junta de Acción Comunal y el Comité Cívico, desde donde se trabajó en beneficio para la comunidad, allí se lideraban distintas actividades a desarrollarse en el barrio como por ejemplo la construcción de los clubes como el de Amas de Casa, el Club Deportivo Lisboa, logrando así la construcción de algunos sitios deportivos como canchas de fútbol para el disfrute y recreación de la misma comunidad.

A lo que también, Venancio Buyucué recuerda:

Nosotros con un presidente o con un líder del barrio José María Carbonel formamos un comité, con ese comité hicimos un ranchito para una señora que tenía una pierna lastimada y toda esa vaina, y entonces nosotros le hicimos el ranchito, ella tenía un cambuchito, hicimos el ranchito con el Ejército, esas eran las gestiones que hacíamos... todos los materiales eran pedidos ante la comunidad mediante recolecta, aquí la gente desde un principio ha sido muy colaboradora, con decirle que hasta los niños daban de a cinco centavos.

La calidad de vida tan anhelada por los primeros moradores de Alberto Galindo llegaba y aquel lugar daba sus primeros indicios de un sector organizado de esta manera se inauguró el servicio de telefonía con la instalación de las primeras 13 líneas fijas a cambio de los 20 pesos que pagaron las familias que optaron por este servicio en sus domicilios. Todos los cambios que experimentaba Alberto Galindo era el fruto de las ideas, de las gestiones hechas ante las empresas del sector público y privado, fueron decisiones tomadas en común acuerdo entre la comunidad, materialización de las mismas y constancia de sus líderes junto al trabajo de todos y todas que buscaban generar condiciones dignas de habitabilidad sobre aquellos terrenos que antes comprendían un gran basurero.

### **Arreglo de vías**

Bajo el mandato del alcalde Guillermo Liévano (1978) quién acordó con los habitantes para que permitieran el libre tránsito de los vehículos y demás operaciones de la empresa petrolera Colbrast que se encontraba en la zona extrayendo el crudo, la administración se comprometía a pavimentar la vía que

unía a Alberto Galindo con los demás barrios circunvecinos, algo que sucedió tal como se pactaron entre las dos partes. Este fue el antecedente que permitió por primera vez asfaltar las calles y vías que se encontraban destapadas que a veces ocasionaba un inmenso barrizal en temporadas de lluvia que hacían imposible el tránsito a propios y visitantes, y en tiempo seco era el polverío que levantaba el paso del viento, esto afectaba la salud de niños, niñas y ancianos principalmente.

Luego de la pavimentación de los primeros metros de calles y vías, las gestiones continuaron para contar con total cobertura en vías intervenidas. Sin desfallecer, tramitaron ante el Ministerio de Transportes en su despacho en Neiva, a través de Julio Bahamón Vanegas el proyecto de doble calzada o calle principal, lamentablemente no se logró al mismo ritmo como había sucedido con las anteriores gestiones. Fue hasta el gobierno de Héctor Javier Osorio Botello (2001-2003) cuando los habitantes de los barrios Luis Ignacio Andrade, Minuto de Dios, Eduardo Santos, José María Carbonel, Alberto Galindo y demás sectores de la Comuna 9 vieron materializada esta gran obra que mejoraba el acceso a sus barrios, en ese momento el tránsito hacia el centro de la ciudad y viceversa sería cómodo, la oferta de rutas desde Alberto Galindo hacia otros barrios de Neiva se ampliaría por las demás empresas de transporte urbano.

### **Alberto Galindo hoy**

En la actualidad el barrio Alberto Galindo integra la Comuna Nueve de la ciudad, en él residen 2.726 habitantes de los cuales 1.254 están integrados por hombres y 1.472 por mujeres quienes moran en 430 viviendas. El estrato socio-económico que predomina en este sector es el dos, según información suministrada por la alcaldía de Neiva, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y el ex presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio Edward Cabrera Gómez.

Las actividades económicas en el barrio son diversas y abarcan desde la venta, compra y negociación de productos de la canasta familiar en los distintos almacenes, tiendas, panaderías y supermercados, pasando por las misceláneas, papelerías, sitios de café internet y comunicaciones, pequeños bares, discotecas y establecimientos nocturnos donde se expenden bebidas embriagantes, hasta pequeñas y medianas industrias que procesan productos agrícolas. Existen también bodegas pertenecientes a reconocidos almacenes de cadena, ferreterías y repuestos para automotores en donde se acopia las mercancías provenientes de municipios del departamento del Huila y de otras regiones del país. En el barrio coexisten talleres de ebanistería, mecánica automotriz, ornamentación y chatarrerías.

Es competencia de la Junta de Acción Comunal de Alberto Galindo la Zona Verde que lleva el mismo nombre del barrio en donde cohabitan 890 personas de escasos recursos que viven en 178 improvisadas casas hechas en cartón reciclable, plástico, madera y hojas de zinc. Todas estas familias que habitan en el asentamiento están catalogadas en estrato 1 y 0 según censo realizado en el año 2005. El sector se fundó hace cuatro décadas durante el mandato de Rodrigo Lara Bonilla y contó con personería jurídica a partir del 29 de enero de 1976 al poco tiempo de asentarse las primeras familias, éste reconocimiento fue otorgado por la Gobernación del departamento del Huila.

El barrio cuenta con zonas deportivas y de recreación para el deleite de distintas actividades de propios y extraños entre las que se destacan una cancha de fútbol sobre arena. Allí está proyectado la construcción y adecuación del proyecto Parque Virtual Temático Comuna 9 que le dará a los barrios circunvecinos a Alberto Galindo un área para el mayor aprovechamiento del tiempo en actividades lúdicas y deportivas que contribuyan a la sana convivencia entre sus habitantes y el desarrollo de talentos deportivos en la comuna.

Se ubican de igual manera tres hogares infantiles adscritos al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar-ICBF que atienden a niños y niñas del barrio Alberto Galindo y de la Comuna 9, son pequeños dejados por sus padres en horas de la mañana al cuidado de las madres comunitarias mientras ellos y ellas salen a trabajar o a estudiar. Existen también dos hogares denominados *Fami* que contribuyen en el bienestar de las madres en estado de gestación.

Los efectos del desempleo que han golpeado durante los últimos tres años al país, al departamento y a Neiva no han sido ajenos también entre los habitantes de Alberto Galindo que ante la ausencia de oportunidades laborales que garanticen un ingreso mensual para suplir las necesidades básicas y de las personas que están a su cargo, se han visto obligados a subemplearse en lo que mejor saben hacer. Es común observar durante el día y a primeras horas de la noche en esquinas concurridas y vías transitadas que conducen hacia el barrio pequeños carritos ofreciendo variedad de bebidas procesadas o preparadas y comidas rápidas a transeúntes, quienes por buenos precios colaboran con el trabajo de hombres y mujeres muchos de ellos y ellas con hijos que dependen de la venta diaria que hagan estos negocios ambulantes.

Los potenciales clientes de estos improvisados puestos de comidas rodantes son generalmente vecinos de las manzanas aledañas a donde se ubican, también trabajadores del sector que residen en otros barrios y mototaxistas. Estos últimos surgieron de la difícil situación económica que atravesaban en sus hogares decididos comenzaron a prestar el servicio de transporte en sus motocicletas a quienes necesitaran movilizarse a zonas específicas de la ciudad en donde el transporte urbano aún no tenía cobertura, representando ganancia en tiempo a las personas que les urgía llegar a sus destinos.

Los mototaxistas han sido la piedra en el zapato para el gremio de transportadores urbanos legalmente organizados y constituidos, desde entonces fueron el objetivo

principal de las autoridades de locales encargadas de regular el tránsito que percibieron con gran preocupación la fuerza que comenzaba a tomar este fenómeno en Neiva, al igual sucedía en las ciudades capitales y municipios de la costa norte colombiana en donde nació esta forma de subempleo. Al mototaxismo se le atribuyó desde entonces delitos relacionados como el hurto, el “raponazo”, robos a establecimientos comerciales dentro del barrio, sicariato (no tan desarrollado como en las grandes capitales del país pero si con algunos brotes), homicidios, transporte y comercialización de alucinógenos y armas de fuego, etc. que durante muchos años le dieron al barrio la mala fama de ser uno de los más inseguros de Neiva.

La inseguridad cohabitaba en Alberto Galindo y hubo épocas en que se tornaba difícil hasta tal punto que sus propios moradores se sentían secuestrados en sus casas como si se tratara de un toque de queda. No podían salir de ellas después de cierta hora en la noche o llegar a sus residencias por el temor a ser víctimas de la delincuencia o las pandillas integradas por niños y jóvenes que campeaba en el sector y se establecían como ley en el barrio, la ley de los armados, reviviendo en el imaginario colectivo de los habitantes que se asentaron cuatro décadas atrás, los momentos angustiosos de la huida, como consecuencia de la violencia que surgía en el campo.

Tampoco generaba confianza para las familias salir de paseo o viaje y dejar solas sus viviendas, pues éstas, en ausencia de sus propietarios eran forcejadas y desocupadas por experimentados “apartamenteros” que extraían de allí electrodomésticos, dinero, joyas y demás objetos de alto valor comercial; esos mismos objetos hurtados eran revendidos en otras zonas de la ciudad a bajos precios y con lo recaudado del ilícito se malgastaba después en la compra de sustancias alucinógenas y/o armas.

La comunidad seriamente afectaba por este tipo de delitos menores como lo contempla la Ley daban parte a las autoridades de estas situaciones que empeoraban cada vez la convivencia en el barrio, unos habitantes, cansados por lo ocurrido decidieron abandonar y establecer su residencia en otros barrios de la ciudad. Las autoridades que atendían los llamados desesperados de los pobladores ante los continuos robos y atracos, eran recibidos en la mayoría de veces a piedra y palos por los delincuentes que se mezclaban entre los habitantes. Algunos habitantes eran cómplices de los malhechores al alcahuetear ese tipo de conductas que iban en detrimento del barrio, las autoridades replegaban esos ataques, aún así era insuficiente porque los mismos moradores los encubrían y dificultaban su captura.

Quienes habían decidido quedarse en Alberto Galindo fueron testigos y también protagonistas de fuertes altercados con delincuentes, en ocasiones con lamentables resultados donde la víctima era asesinada por el delincuente, viviéndose en el sector rabia, dolor y desprotección por parte del Estado.

Edward Cabrera Gómez quién se desempeñó como presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio Alberto Galindo durante el periodo 2008-2012 relata la difícil situación que se presentó en cierta oportunidad en el sector durante un plan sorpresa emprendido por la Policía Nacional para contrarrestar las acciones delictivas de los delincuentes que azotaban a los habitantes. En dicha ocasión, los uniformados mediante información suministrada por la misma comunidad realizaron requisas y allanamientos a habitantes, también a viviendas en las que se tenían serios indicios o sospechas de que expedían y comercializaban sustancias alucinógenas y alcaloides.

Algunos delincuentes al notar el fuerte operativo que se adelantaba en la zona decidieron enfrentarse con las autoridades, fue tal la magnitud de los hechos que el barrio se convirtió de un momento a otro en un campo de batalla, intervino la

policía antimotines lanzando gases lacrimógenos para controlar la turba, llovían piedras, palos, botellas en vidrio, bombas incendiarias de parte de los delincuentes. Se oían en el barrio gritos, llanto de niños que cerca de la media noche no comprendían lo que acaecía en su sector, madres clamando para que cesara, el cielo estaba emblanquecido por los mismos gases lacrimógenos, uniformados corriendo detrás de los malhechores por tejados, calles, callejones. De acuerdo a los operativos adelantaban las autoridades se lograron capturas significantes que se reflejaron semanas después en la tranquilidad del sector, algo que no se percibía desde hacía mucho tiempo.

Desde hace un par de años en Alberto Galindo la inseguridad ha diezclado, no del todo como lo desean la mayoría de sus habitantes pero se ha recuperado la tranquilidad, los robos y atracos no son tan constantes como antes, al igual que la muertes por este tipo de hechos debido a la implementación de la estrategia por cuadrantes los ciudadanos han sentido el acompañamiento de la fuerza pública y se han estrechado lasos entre los habitantes y las autoridades, aportando información útil para erradicar los focos de delincuencia que destruyen la sociedad. La estrategia por cuadrantes nace de la iniciativa del Estado que dentro de sus políticas de seguridad y convivencia ciudadana concentra esfuerzos para brindar a los ciudadanos el derecho a la paz, la tranquilidad y la seguridad en las ciudades y municipios del país.

Se ha hecho hincapié en la inversión social por parte de la alcaldía para traer soluciones integrales a los habitantes del sector, de este modo la Junta de Acción Comunal del barrio Alberto Galindo gestionó y radicó en el año 2011 el proyecto de alumbrado público en el que se precisaba la instalación de lámparas, cableado, cambio y reposición de postes en la Carrera 8 entre Calles 91 hasta la 95 por el orden de 64 mil Salarios Mínimos Legales Vigentes ya que en las noches esta se halla en total oscuridad facilitando los robos, atracos y violaciones perpetrados por delincuentes, dificultando a los habitantes y autoridades la identificación, captura y

judicialización de los malhechores.

Asimismo la renovación de la red de alcantarillado desde que instaló en el barrio no ha sido renovada, este proyecto está avaluado en 274 millones de pesos en el que se incluyó también el cambio de tuberías del acueducto. Otras de las problemáticas que padecen los habitantes de Alberto Galindo y en especial quienes residen en asentamiento El Venado se relaciona con la gran afectación que está generando la ubicación del horno crematorio de propiedad de la Funeraria Cristo Rey, los gases y fuertes olores que se emiten de aquel lugar son constantes y perturba la salud de niños y ancianos principalmente.

Para cualquier diligencia médica sencilla, ambulatoria o simplemente una cita con los profesionales de la salud, los habitantes de Alberto Galindo asisten al centro de salud ubicado en el barrio Eduardo Santos y cuando se presentan emergencias los habitantes son atendidos en la sala de urgencias de la ESE del barrio Las Granjas. Alberto Galindo gozó de reconocimiento oficial sólo hasta la expedición del Decreto 505 del 2010, en donde se estipulaba la nueva organización por comunas y barrios de Neiva de acuerdo al Plan de Ordenamiento Territorial-POT, y a la cabeza de la Comuna 9 se asignó al barrio Alberto Galindo, sobre el cual recaía la gran responsabilidad de velar por el orden y progreso de cada uno de los sectores que integran la comuna.

En el barrio Alberto Galindo se requiere con urgencia empezar a construir estrategias que permitan la verdadera inclusión y desarrollo social que irradie en cada uno de sus moradores. Aunque exista Junta de Acción Comunal aún es necesario contar con líderes que comuniquen la necesidad de una transformación para el mejoramiento del sector de la misma manera en que lo hicieron los primeros líderes de la comunidad que permitieron finalmente llegar a ser lo que es actualmente el barrio Alberto Galindo.

## **BARRIO ALFONSO LÓPEZ**

En este capítulo dedicado al barrio Alfonso López se relata el proceso de conformación de un asentamiento que después se constituyó en barrio. La historia tiene como eje central los procesos comunicativos que hicieron posible que las personas de la comunidad se organizaran y consiguieran solventar las necesidades que tenían como naciente sector en la periferia de la ciudad. Aparecen en escena personajes que posibilitaron parte de las dinámicas barriales, asimismo se hace una caracterización de las primeras personas que llegaron a habitar los potreros de aquel asentamiento, sus actividades económicas, el destacable rol que desempeñó la mujer en el proceso de constitución, el trabajo comunitario desprendido del Plan de Vivienda por Autoconstrucción y la consecución de los servicios públicos domiciliarios; procesos que poco a poco transformaron el barrio.

### **El inicio de una utopía**

En Neiva en 1970 las tierras baldías que posteriormente se transformaron en el barrio Alfonso López eran extensos potreros que pertenecieron a la familia Duque Palma, reconocida familia de la región fundadores y propietarios desde 1966 del periódico Diario del Huila. Estos potreros eran dedicados a la ganadería extensiva y por ende no permanecían ocupados de manera continua; por el contrario permanecían abandonados. En los 70 las invasiones se acentuaron en las periferias del norte, oriente y suroriente de Neiva ocupando terrenos municipales y particulares. En este caso, el barrio Alfonso López se acentuó en la zona suroriental de la ciudad en un terreno privado, como era un potrero tenía bastante pasto, algunas plantas de higuera, piedras, había pocos árboles por ende el calor era más fuerte además las fuentes de agua quedaban retiradas del lugar; como lo

recuerda la señora Ana Elisa Saavedra, una de las primeras habitantes y testigo de las luchas del barrio: *“era una llanura enmontada y estaba llena de grandes piedras, llanura la cual la comunidad transformó en el barrio Alfonso López”*<sup>71</sup>.

En estas tierras casi inhabitables para el ser humano, se empezaron a asentar las familias que llegaron desplazadas especialmente de zonas rurales de departamentos vecinos del Huila. La mayoría de familias no llegaron directamente a estos terrenos, sino que se ubicaron en barrios cercanos al terreno que después sería invadido o en otros lugares de la ciudad. Así mismo, los desplazados no llegaron a casas propias sino que arrendaron lugares económicos y estrechos con los servicios básicos para poder sobrevivir; algunos pocos llegaban a casa de familiares únicamente mientras lograron ubicarse.

Bajo este contexto la mayoría de las familias que llegaron a invadir lo que se conocería como barrio Alfonso López ya hacían parte de la ciudad, pero la necesidad de tener “rancho propio” los motivó a ir y radicarse en los potreros Duque; *“grandes sectores de la población urbana se ven obligados a refugiarse en áreas periféricas, en sitios erosionados, inadecuados, con carencias, lo cual se presenta como una alternativa ante sus bajos recursos económicos y el excesivo costo de la vivienda y de la tierra”*<sup>72</sup>.

Los nuevos habitantes de la ciudad vivieron pobremente arrendados y a diferencia de la vida en el campo; en la ciudad todo es dinero. Situación que obligó a la mayoría de los integrantes del núcleo familiar a buscar trabajo, pero debido a su bajo nivel escolar esta tarea se tornó más complicada, por consiguiente *“estos nuevos vecinos se vieron empujados para sobrevivir a desempeñar oficios que no exigían mucha calificación. Entre otros en los que podían emplear sus destrezas*

---

<sup>71</sup> SAAVEDRA, Ana Elisa. Fundación barrio Alfonso López. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo – Universidad Surcolombiana. Neiva, Marzo de 2011.

<sup>72</sup> TORRES CARRILLO, Alfonso. Los estudios sobre los barrios populares. En ARTURO, Julián (compilador) Pobladores urbanos, ciudades y espacios. Bogotá D.C. Tercer Mundo Editores, 1994.

*físicas y sus habilidades campesinas como coterros, emboladores, albañiles, ayudantes de bus, modistas, sirvientas –como decían las señoras de la época”<sup>73</sup>.*

Adicional a lo anterior Alfonso Torres Carrillo reseña que:

La mayoría de campesinos que migraron a la urbe con la esperanza de paz y progreso familiar (...) tuvieron que ocuparse en servicios y oficios varios, en la construcción o en pequeñas empresas manufactureras y comerciales; otros, tuvieron que hacerle frente a la desocupación inventándose infinidad de estrategias para sobrevivir, en la llamada economía informal. De este modo, los barrios populares surgidos desde los años cincuenta y no los espacios laborales, se fueron convirtiendo en el principal escenario de la lucha cotidiana de millones de pobladores por obtener unas condiciones de vida dignas y el reconocimiento de su ciudadanía social<sup>74</sup>.

La necesidad de volver a tener un lugar propio, donde pudieran realizarse libremente, sentirse tranquilos y seguros como el que dejaron atrás al ser desplazados llevó a que muchas de las familias que habían llegado hace un tiempo a la ciudad y otras; decidieran invadir las márgenes de la urbe para improvisar ranchos y cambuches. Para ello como eran personas de escasos recursos hicieron uso de los elementos que encontraron a su alrededor como cartón, guadua y alambre de púas “*las faldas y colinas se poblaron de casas que por sus materiales – guadua, bahareque, paja, retales de ladrillo y zinc- sus espacios –zaguanes pequeños, ventanas- colores –verde, anaranjado, azul, blanco- plantas e íconos, indicaban la precaria situación económica, la*

---

<sup>73</sup> TORRES SILVA, William Fernando. La ebriedad de los apóstoles. Neiva. Editorial Universidad Surcolombiana. 2002.

<sup>74</sup> TORRES CARRILLO, Alfonso. La ciudad en la sombra. Barrios y luchas populares. Bogotá D.C Cinep, 1993.

*procedencia rural y las supersticiones y divinidades de sus habitantes*<sup>75</sup>. Los potreros de la familia Duque empezaron a sufrir un proceso lento de poblamiento puesto que cuando llegó el señor Hernán Cano (1970) uno de los primeros pobladores y quien más adelante se convirtió en el líder de la invasión sólo había 15 familias habitando estos terreros.

### **Los nuevos habitantes**

Las familias que llegaron a lo que se convertiría en el barrio Alfonso López procedían del campo tanto del Huila como de departamentos vecinos que habían arribado a Neiva desplazadas a causa de la violencia por la que atravesaba el país en esa época, especialmente la bipartidista que había empezado en la década del 50. Por ende estas familias eran de tradición netamente campesina enseñadas a labrar la tierra y a desempeñar las labores propias del campo. Acostumbradas a cultivar sus propios alimentos, contar con amplios lugares para vivir, donde el agua abundaba por doquier y no había que pagar por ella. Eran familias humildes, honradas y muy trabajadoras. Eran familias que llegaron a la ciudad con muy pocas pertenencias a vivir pobremente arrendadas donde pudieran, en donde la ciudad los recibió con otras dinámicas y afanes diferentes a los de ellas, se produjo un inevitable choque de culturas entre lo rural y lo urbano.

Estas familias se ocuparon en diferentes oficios especialmente en el rebusque para poder sobrevivir en la selva de cemento. Además, la llegada a la ciudad significó que en el hogar hubiera cambio de roles puesto que las mujeres podían encontrar trabajo más rápido como señoras de servicio, lavando, planchando, cuidando niños y otros oficios, por ende ellas salían a trabajar y el hombre tenía que quedarse en casa ocupándose de las labores del hogar y el cuidado y la crianza de los niños.

---

<sup>75</sup> TORRES, Op.cit., p. 13.

Cuando estas familias se asentaron en los potreros de la familia Duque tuvieron que trabajar arduamente en la adecuación del lote donde ubicaron sus ranchos, quitar piedras, monte, pasto, aplanarlo con pica y pala; edificar el rancho y buscar las fuentes de agua más cercanas para llevar el líquido cargado en baldes o garrafones y almacenarlo en sus ranchos en vasijas y tinas más grandes. Mientras las primeras 15 familias estaban instaladas otras empezaron a llegar por el rumor que se extendía sobre la invasión que se estaba dando en esos terreros.

La mayoría de las familias estaban integradas por padre, madre y 1 o 2 hijos cuando llegaron a la ciudad y los potreros, luego nacerían más. Otras familias no contaban con un padre por lo tanto las mujeres eran madres cabeza de familia quienes tuvieron que salir con sus hijos de las fincas porque la violencia les había arrebatado sus esposos y padres.

En los primeros meses de invasión se asentaron 30 familias, 30 costumbres diferentes, 30 nuevas familias que entraron a hacer parte del proceso que se llevaba desde los años 50 en donde *“Neiva urbana, venía creciendo acelerada e incontroladamente al tiempo que se formaban nuevas familias y nuevas comunidades, caracterizadas por nuevas expectativas y costumbres diversas”*<sup>76</sup>.

Dentro de las características de estos primeros pobladores de lo que hoy es el barrio Alfonso López se resalta la heterogeneidad lo que propició generar un espacio público que se convirtió en la herramienta para la construcción de ciudad y para generar integración a partir del reconocimiento del otro, de sus prácticas sociales y comunicativas, de sus costumbres y formas de concebir una realidad que de una u otra forma en ese momento compartían en donde Fernando Carrión apunta que *“la ciudad debe ser entendida como una concentración de puntos o como un sistema de lugares significativos para personas socialmente*

---

<sup>76</sup> SALAS ORTÍZ, Camilo Francisco. Acto inaugural homenaje a Neiva en sus 400 años. Grabado por el semillero de investigación: Comunicación y Memoria Urbana. Academia Huilense de Historia. Neiva.2011.

*heterogéneas, es el espacio de la pedagogía de la alteridad*<sup>77</sup>.

En el transcurso de los días y de la sobrevivencia en los potreros de la familia Duque los adultos y los menores poco a poco se fueron relacionando, conociendo y a la vez creando lazos de amistad y de solidaridad, puesto que aunque provenían de dos lugares diferentes situaciones los unían: haber sido desplazados de sus tierras y ser invasores en una de las periferias de la ciudad. Todos afrontaban las mismas necesidades y luchaban para que las condiciones de vida mejoraran.

Estar habitando los potreros no significaba tener todo solucionado, el terreno no era propio y a diario existía el temor de ser expulsados de allí por los propietarios y por las autoridades. Las condiciones eran precarias, no había acueducto, sistema de alcantarillado, energía eléctrica, gas domiciliario, vías de acceso para el transporte, mucho menos había posibilidades de escuelas y puestos de salud.

### **Día a día**

En la invasión las familias se dedicaron a diferentes actividades durante la semana, pensando siempre en la realización de acciones que permitieran mejorar las condiciones de vida de la invasión. Se hacía trabajo de adecuación de la vivienda y sus alrededores, se cargaba el agua desde las quebradas, se dialogaba con los vecinos, se hacían las labores de casa, se cuidaban los niños, especialmente la mujeres se dirigían con cargas de ropa a las quebradas para lavar, actividad que se hacía en compañía de otras mujeres del asentamiento, actividades que también involucraban a los niños ya que mientras sus madres lavaban ellos se bañaban en las corrientes cristalinas o jugaban alrededor de

---

<sup>77</sup> CARRIÓN, Fernando. Espacio público: punto de partida para la alteridad. Ecuador. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FlacsoEcuador. Disponible en <http://www.flacso.org.ec/docs/artfcalteridad.pdf>

ellas.

Los niños fueron los primeros en hacer amistades con los extraños que los rodeaban, ellos dentro de su inocencia y mundo de juego se relacionaron fácilmente con sus vecinos de la misma edad fortaleciendo la amistad mediante el juego, de este modo y con las historias que llevaban a sus casas acercaron a sus padres y los relacionaron.

Las mujeres consiguieron trabajo en la ciudad como señoras del servicio y cuidadoras de niños. En el caso de los hombres, ellos se emplearon como cotereros, lustra zapatos, obreros de construcción, etc. Oficios que ayudaron a sustentar la familia y solventar algunas necesidades como la de alimentación.

Ante los inexistentes servicios públicos las familias cocinaron en fogones de leña y algunos que contaron con mejores recursos lo hicieron en las cocinetas que funcionaban con gasolina. En las noches alumbraron con velas colocadas en diferentes candelabros o con las famosas petromax 829 que empleaban petróleo para su funcionamiento. Se planchaba la ropa con planchas a carbón si es que se planchaba. Las familias eran más unidas, se reunían a hablar y contar historias o en torno a la radio, ese medio que desde que se creó a cumplido la función de acompañante. Con el tiempo al contar con energía y con recursos suficientes para adquirir un televisor las familias pasaron a reunirse en torno a él.

El hecho de estar en una invasión y habitar en humildes viviendas no les impidió soñar, forjarse cada día un mejor futuro y por supuesto celebrar los acontecimientos importantes para la familia o la comunidad. Cumpleaños, navidad, año nuevo, San Pedro, Semana Santa, bazares, etc. se convirtieron en motivos para unir más a la comunidad e integrarla además, de hacer que se olvidaran de sus preocupaciones y afanes por momentos.

## Gestionando un espacio

Llegar con la familia a invadir los potreros de la familia Duque no fue una tarea segura por lo tanto eran los hombres del hogar quienes iban al terreno con los materiales que podían conseguir: guadua, palos, papel de cemento, cartón, plástico, alambre, etc. y poco a poco edificaban un “rancho” no digno para vivir pero que les sirvió para ir ocupando un espacio, apropiárselo e irlo transformando tal como lo referencia Antonio Mandly al decir que *“sobre un espacio las culturas construyen sus territorios, los señalan con deícticos, los dotan de topónimos y prosopónimos, los cualifican en términos de creencias, valores, ideologías, les dan sentido. Así los transforman en lugares cuando los hermosean o deterioran, viven y recuerdan”*<sup>78</sup>. Asimismo, Julián Arturo complementa diciendo que:

Apropiarse de un lugar, de un espacio físico, depende del tipo de relación subjetiva que el morador establezca con el mismo. La recreación de este espacio y su determinación mediante la presencia y la coexistencia de su hacedor permiten que este sea apto como escenario para su vida cotidiana. La manera como se percibe y se habita un lugar permite ir configurándolo, ir haciéndolo, e ir dándole un carácter y un sentido. Todo lugar adquiere su carácter a partir de ciertos acontecimientos que suceden allí.<sup>79</sup>

Diariamente hubo que invertir tiempo y esfuerzo en adecuar los terrenos, hacer que pasaran de tener aspecto de potreros abandonados a tener aspecto de un terreno habitado donde moraba un hogar, había gente con esperanzas y llena de sueños por cumplir además, hicieron ver que ellos no eran delincuentes por estar

---

<sup>78</sup> MANDLY, Antonio. Espacios, transparencias y lugares. Mediaciones en el Centro de Málaga. EN: Periferia. Neiva. Vol. 4, (agos. – dic. 2004); p. 64.

<sup>79</sup> TOVAR, Marcela. El proceso de la vivienda popular: una lectura histórica, social y cotidiana. En: ARTURO, Julián (compilador). Pobladores urbanos, ciudades y espacios. Tomo I. Bogotá D.C. Tercer Mundo Editores, 1994.

habitando en la periferia de Neiva y ser desplazados sino que eran gente trabajadora que aunque había sido azotada por la violencia y no pertenecían a esta ciudad; aún así ya se sentían parte de ella y veían en la misma una oportunidad para mejorar sus condiciones de vida.

Con los mismos materiales que las familias invasoras construyeron sus viviendas encerraron y delimitaron los terrenos. Estas viviendas, si es que se les podía llamar así debido a que no reunían las condiciones básicas para vivir dignamente porque no contaban con energía eléctrica, agua, gas domiciliario y otros, por ejemplo, el agua tuvieron que tomarla de la quebrada La Cabuya. Aún con todas estas incomodidades y necesidades los potreros de los Duque se fueron poblando, puesto que lo que pudieron invertir en arriendo mejor lo invirtieron en cubrir otras necesidades como estufas, alimentos, etc.

La familia Duque dueña de los potreros era una familia adinerada de Neiva y propietaria de muchos y extensos terrenos. En este caso los potreros en los que los invasores se asentaron eran terrenos abandonados que recuperaron su valor después de ser invadidos y por la misma razón el Municipio debió prestarles atención e intervenir para brindarles ayuda en sus necesidades porque como lo afirma Ismael Ortiz *“el proceso de conformación de grandes núcleos humanos que se han asentado en zonas periféricas y que sólo después de un largo periodo logran ser asimilados e integrados a las grandes urbes”*<sup>80</sup>.

Con el propósito de controlar el fenómeno social de la invasión para ese tiempo (1972) desde la Alcaldía Municipal en cabeza del señor Arismendi Mora Perdomo<sup>81</sup> y por medio de la Personería Municipal que dirigía Jairo Trujillo

---

<sup>80</sup> ORTIZ MEDINA, Ismael. Urbanización, revuelta urbana y cambio social. El barrio Policarpa Salavarieta. EN: ARTURO, Julián (compilador). Pobladores urbanos, ciudades y espacios. Tomo I. Bogotá D.C Mundo Editores, 1994.

<sup>81</sup> Arismendi Mora Perdomo alcalde de Neiva en el periodo 1972 -1974.

Delgado<sup>82</sup>, se empezó a desarrollar un Plan de Vivienda en este sector con el proyecto inicial de 250 viviendas. La Administración Local entró a negociar los terrenos invadidos con la familia Duque *“le propuse al doctor Max Duque Gómez, que era dueño de todos los alrededores del Neiva que canjeáramos un gran lote, por impuestos prediales, para que se pusiera al día, porque él tenía mucha deuda de impuesto predial. Y se hizo el canje y él cedió bastantes terrenos al municipio en especial este de Alfonso López”*<sup>83</sup>.

Con el acuerdo, la familia Duque en el mismo año entregó parte del terreno ubicado cerca al Peñón Redondo al suroriente de la ciudad y allí en lo que hoy se conoce como barrio Alfonso López la Administración empezó a adelantar el proceso de urbanización que se caracterizó por ser un plan basado en la “autoconstrucción” de las viviendas.

El Plan de Vivienda por Autoconstrucción significaba que el trabajo se desarrollaba en conjunto entre la Administración y la comunidad. La Personería proporcionaba los ingenieros, la maquinaria y los materiales; y los futuros moradores de las viviendas eran la mano de obra. De cada familia como mínimo un integrante debía ir todos los días a las jornadas de trabajo así, mediante el trabajo comunitario debieron ayudar a transformar el agreste terreno y construir las viviendas. Con el trabajo unido hicieron que el terreno fuera habitable y digno para vivir.

La Personaría Municipal era la encargada de adelantar el Plan de Vivienda por Autoconstrucción, igualmente era la encargada de manejar el Fondo Ejidal, fondo cuyo capital inicial está fundado en el Acta de Wandal<sup>84</sup> este fondo manejaba los

---

<sup>82</sup> TRUJILLO DELGADO, Jairo. Personero de la ciudad en el periodo 1970 a 1972. Luego asumiría Luis Humberto Villarruel del 1972 a 1976. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo – Universidad Surcolombiana. Neiva, Marzo de 2011.

<sup>83</sup> *Ibíd.*

<sup>84</sup> ACTA DE WANDAL. Carta dejada por los españoles conquistadores de las tierras que corresponden a Neiva. En el Acta de Wandal los españoles estipulan que las grandes extensiones de tierras que poseían se las dejan al municipio y no a una persona en especial; para que le mismo municipio según las necesidades de

terrenos del Municipio y se encargaba de liderar los planes de vivienda, organizar la comunidad invasora, facilitar créditos o materiales para que los ciudadanos construyeran sus viviendas; funciones que tiempo después pasaron a ser ejercidas por el Instituto Nacional de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana INURBE, funciones que nuevamente pasarían a ser competencia de otra entidad en este caso la Dirección de Vivienda Social debido a que el INURBE entró en proceso de liquidación en la presidencia de Andrés Pastrana Arango (1998).

Los habitantes que deseaban pertenecer al Plan de Vivienda debieron acercarse a las instalaciones de la Personería Municipal e inscribirse, los aspirantes sólo eran aceptados si cumplían con algunos requisitos como lo cuenta Jairo Trujillo Delgado personero de la época:

El único requisito era NO tener vivienda propia y contar con la disponibilidad de tiempo para empezar a adecuar el terreno. Se inscribieron aproximadamente 300 familias, a diario debían sacar el tiempo y reunirse para trabajar en la adecuación del terreno. Los que no podían porque trabajaban, les tocaba pagar un obrero para dicha labor. Todos debían cumplir con 1500 horas de trabajo para lograr que se les adjudicara el lote.

Las 300 familias que se inscribieron en el Plan de Vivienda pertenecían al barrio Alfonso López y a otras comunidades de la ciudad que estaban en la misma situación. El rumor sobre el Plan de Vivienda fue creciendo como cuenta la señora Nora Ruíz:

Nos enteramos del plan por la gente que hablaba, decían que en el centro de salud del Ventilador, que era bonito, que en esa plazoleta era la reunión, venía

Trujillo Delgado y otros y hay nos reunimos por primera vez pero que todos deberíamos traer una barra, un machete, ¡algo! Hicieron una lista y a partir de ese día, nos tocaba venir entre semana, una o dos veces, y el que no venía, o tenía varias fallas no seguía en el plan, o sea que teníamos que tener la voluntad y el deseo de tener la casita<sup>85</sup>.

Todas las personas que se enteraron del proyecto le fueron avisando y comunicando a sus vecinos, esto ayudó para que el proyecto se diera a conocer en la comunidad puesto que *“en ausencia de los medios de comunicación electrónicos que hoy conocemos, la palabra hablada constituía el medio de comunicación cotidiana más importante de la ciudad”*<sup>86</sup>.

El Plan de Vivienda fue un elemento importante con el que se dio origen a varios barrios de la ciudad en los que también se negociaron los terrenos con el señor Max Duque porque como se dijo anteriormente él y su familia eran propietarios de muchos terrenos en los alrededores de la ciudad. Jairo Trujillo cuenta algunos aspectos del Plan de Vivienda por Autoconstrucción:

En el caso del barrio Galán las casas se sortearon al final. Nadie sabía cuál era su casa, todos trabajaban para la misma. En el barrio Alfonso López no se pudo hacer eso porque muchos de ellos necesitaban irse a vivir allí. Entonces se les asignaba el lote, ellos construían con materiales de desecho la parte final del lote y dejaban el frente libre para empezar a construir. Todos apoyaban a todos.

---

<sup>85</sup> RUIZ, Nohora. Fundación barrio Alfonso López. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo – Universidad Surcolombiana. Neiva, octubre de 2010.

<sup>86</sup> SALAZAR ARENAS, Oscar Iván. “La autoridad de la palabra y la construcción del sentido de la historia. Oralidad y escritura en el barrio Villa Javier en Bogotá a principios del siglo XX” Memorias hegemónicas, memorias disidentes: el pasado como política de la historia. Bogotá. Instituto Colombiano de Antropología. 2000.

Todos los habitantes del barrio Alfonso López aún los que no resultaron beneficiados del Plan de Vivienda participaron de manera activa y persistente en el proceso de construcción de su propio espacio, de su barrio y por ende de la ciudad. En el tiempo en que se realizó el Plan de Vivienda familias continuaron arribando al asentamiento.

### **Mujeres promotoras del proceso**

La mujer en el proceso de constitución del barrio Alfonso López siempre desempeñó un papel importante. Ya se hizo mención a la situación en la que llegaron muchas mujeres a Neiva y al asentamiento, campesinas, de bajos recursos, algunas con esposo e hijos, otras sin esposo; todas solas o acompañadas venían huyendo de la violencia y con ganas de reponerse a lo vivido y perdido.

Después de estar ubicadas en los potreros junto con sus familias, el deseo de tener vivienda propia y digna fue una de las razones que motivó a las mujeres para hacer parte del proceso del Plan de Vivienda por Autoconstrucción. Aunque ellas no tenían conocimiento sobre la construcción decidieron dejar de lado los oficios cotidianos de la casa para participar en la tarea de la autoconstrucción asumiendo roles que generalmente le correspondían al hombre pero ahora en la construcción. Porque varias de ellas por la facilidad de conseguir trabajo caso que no ocurría con los hombres, ya habían intercambiado roles y ellas eran las que salían a buscar dinero y alimento para sus familias mientras sus esposos se encargaban de los niños y las labores del hogar.

Otras mujeres participaron del proceso de autoconstrucción no sólo movidas por el deseo de vivienda digna sino porque sus esposos trabajaban en otros lugares de la ciudad para conseguir el sustento diario y como lo mencionó el personero de la

época uno de los requisitos era que debía trabajar en el Plan de Vivienda un integrante de cada familia que aspiraba a ser beneficiada del plan.

*“Aunque históricamente las mujeres no han sido protagonistas en la vida pública y colectiva sino en momentos particulares y su ámbito de actuación tradicionalmente ha sido la esfera doméstica y la familia”<sup>87</sup>* cada una de las mujeres partícipes del proceso de autoconstrucción, se convirtieron en grandes promotoras del Plan de Vivienda.

Durante el día ellas abandonaron las escobas y cocinas para ir a trabajar con machetes, palas, arena, cemento, etc. bajo el inclemente sol en la construcción de las bases y muros de las viviendas que luego muchas de ellas pasaron a habitar junto con sus esposos e hijos, otras lo hicieron sólo con sus hijos puesto que muchas eran madres cabeza de familia. En el barrio hubo varias madres cabeza de hogar participando de este plan porque al inscribirse para el Plan de Vivienda en la personería se les dio preferencia a ellas y como el mismo Jairo Trujillo lo manifestó conoció mujeres muy “berracas” para trabajar y sacar la familia adelante.

En el Plan de Vivienda las mujeres asistieron al trabajo todos los días requeridos bajo el sol característico de esta tierra o bajo la escasa lluvia, desde temprano hasta altas horas de la noche todos y todas trabajaron por igual. Las mujeres desyerbaron el terreno, recogieron palos, piedras y arena que utilizaron en la misma construcción, limpiaron, trazaron, abrieron brechas, hicieron las mezclas de cemento y arena. Utilizaron herramientas como machetes, palas, picas, carretillas, etc. Mientras realizaron todas estas labores para construir viviendas también se construyeron amistades, relaciones sociales, tejidos y lazos de comunicación, ideas para mejorar el barrio que estaban empezando a constituir materialmente.

---

<sup>87</sup> MARCHIONI, Marco. Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria. Madrid, España. Editorial Popular, 1999.

Las mujeres cuando no estaban trabajando en la construcción, especialmente los fines de semana, dedicaban el tiempo a sus familias y a las labores del hogar entre ellas lavar ropa, una de las actividades más exigentes porque les implicó desplazarse a las quebradas cercanas cargadas de ropa, vasijas y los elementos de limpieza, estar pendiente a la vez de sus hijos que las acompañaban para darse un baño mientras ellas terminaban su labor y después regresar nuevamente cargadas con la ropa seca y con aquella que no había alcanzado a secarse allá en los tendedores de la quebrada. Al llegar a casa todos los patios se llenaban de múltiples colores con la ropa extendida en los tendedores alrededor de sus viviendas. Tendedores hechos con cabuya amarrada en diferentes palos que se disponían para ello ubicados de tal forma que se aprovechara el sol lo más que se pudiera.

*“Entre las mujeres promotoras del proceso se puede hacer mención a Nohora Ruíz, Rosa Benítez, Genoveva Cuellar, Graciela de Montealegre; fueron más aunque no tenga el nombre de ellas”<sup>88</sup>.*

### **Proceso de consolidación y organización**

Después que la comunidad trabajó conjuntamente en la adecuación del terreno, la Personería Municipal (1973) loteó y entregó a cada familia su lote de tierra de 9x12 m<sup>2</sup> y se empezó con la ejecución del Plan de Vivienda por Autoconstrucción fueron varias las viviendas que se alcanzaron a construir así no contaran aún con los servicios públicos básicos, lo importante era tener un “rancho propio” como ellos mismos manifestaban.

---

<sup>88</sup> SAAVEDAR, Ana Elisa. Fundación barrio Alfonso López. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación Comunicación y Memoria Urbana. Programa Comunicación Social y Periodismo – Universidad Surcolombiana. Neiva, Marzo de 2011.

Desafortunadamente fueron más las familias que no pudieron ser beneficiadas con el Plan de Vivienda debido a que *“con el tiempo se presentaron dificultades con los materiales que desde la administración se facilitaban para la construcción de las viviendas”*<sup>89</sup>.

Lo que se puede leer de esta situación es que además de la dificultad para conseguir los materiales el Plan de Vivienda por Autoconstrucción no continuó debido al cambio de la Administración de turno puesto que en ese tiempo asumió la gobernación la señora Olga Duque (1974)<sup>90</sup> y como sucede en ocasiones los gobiernos de turno no dan continuidad a los proyectos de sus predecesores. En ausencia del Plan de Vivienda las personas buscaron otras alternativas para construir sus casas por ejemplo acudieron a créditos que otorgaron las entidades financieras de la época, igualmente, la gestión de la junta del barrio y la empresa de prefabricados contribuyeron a que las personas tuvieran casa propia y se mejorara el barrio.

Del proceso del Plan de Vivienda por Autoconstrucción el nuevo barrio que se estaba constituyendo recibió el nombre de Alfonso López por iniciativa del personero Jairo Trujillo Delgado *“el nombre al barrio se lo coloqué porque yo era simpatizante y gran amigo del entonces candidato a la presidencia Alfonso López Pumarejo. Al respecto del origen del nombre de los barrios Torres Carrillo dice que:*

La conquista de identidad y sentido de pertenencia basado en lo territorial, se expresa en el poder de dar nombre a sus asentamientos (...) Los barrios

---

<sup>89</sup> TRUJILLO DELGADO, Jairo. Personero de la ciudad en el periodo 1970 a 1972. Luego asumiría Luis Humberto Villarruel del 1972 a 1976. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo – Universidad Surcolombiana. Neiva, Marzo de 2011.

<sup>90</sup> CANO, Hernán. . Fundación barrio Alfonso López. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo – Universidad Surcolombiana. Neiva, abril de 2011.

coloniales y surgidos a lo largo del siglo XIX y aún algunos de este siglo XX, están marcados por la identidad religiosa (...) Santa Bárbara, San Victorino, San Cristóbal, San Vicente, llegando a ser paradigmáticos Villa Javier y Minuto de Dios en los cuales la misma iglesia fue el urbanizador; en los barrios surgidos por iniciativa estatal en la coyuntura posterior al centenario de la independencia los nombres im-puestos exaltan la identidad republicana: Colombia, Centenario, 20 de julio, 7 de agosto, 12 de octubre, Simón Bolívar, Atanasio Girardot, Restrepo, Olaya Herrera, etc.<sup>91</sup>.

No mucho tiempo después la invasión pasó de tener 30 familias a tener alrededor de 197 es decir, la población de la invasión creció considerablemente. Aproximadamente en el año 73 Arismendi Mora Perdomo el alcalde de la época realizó una visita al barrio y mientras daba su discurso el ya líder de la invasión Hernán Cano le hizo saber al alcalde que en el barrio había invasores. El alcalde tenía conocimiento que eran pocos, pero Cano le dijo que eran más de 100 familias. Entonces el alcalde citó al líder para el jueves siguiente a la Alcaldía para ver cómo le ayudaba con el tema de vivienda a los invasores y Cano como requisito debía llevar el Certificado de Tradición donde constara que las familias no poseían casa.

En realidad cuando Hernán le dijo eso al Alcalde sólo había 30 familias, pero él se consiguió antes de la cita con el mandatario a las otras 167 familias. Hernán Cano fue y se posó sobre las esquinas de los lugares más transitados de la ciudad a buscar gente necesitada de vivienda para llevarla a la invasión:

... veía a alguien que tuviera cara de necesitado y pobre como la mía y le decía venga, perdóneme las preguntas que le voy a hacer y después le

---

<sup>91</sup> TORRES CARRILLO, Alfonso. La ciudad en la sombra. Barrios y luchas populares. Bogotá D.C Cinep, 1993.

explico: ¿Tiene casa propia? no señor (...) ¿Su sueldo si le alcanza para ver bien por su familia? no señor. ¿Usted quiere conseguir casa, dónde meter la cabecita para bregar a conseguir una casa más adelante? claro ¿dónde?

Les decía entonces esta noche me consigue 3 o 4 guadas enteras, 2 o 3 rollos de cartón paroi, compra puntillas y se va y lleva eso al Alfonso López y pregunte por Hernán Cano que es el líder que soy yo y en dos horas yo le pongo techo para que viva. Y eso era todas las noches un desfile de gente.<sup>92</sup>

El jueves siguiente como lo acordado, don Hernán se dirigió hacia la Alcaldía y cuando el alcalde Arismendi lo vio, le reconoció y le dijo usted es el invasor de Alfonso López e inmediatamente le preguntó por los papeles. Cuando Hernán le entregó los documentos el alcalde se dio cuenta con gran sorpresa que la invasión era grande y estaba conformada por 197 familias. El alcalde le manifestó a Hernán que él “no iba a vestir santos para que otro diera misa” y le recomendó que no dejara incluir más gente en la invasión y que esperara al cambio de gobierno que se daría en los dos meses siguientes. Pues según el alcalde la nueva administración llegaba con ganas de ganarse a la comunidad y de esta manera la invasión podría conseguir algún tipo de ayuda. Y así fue que de 30 familias en menos de una semana la invasión pasó a tener 197 familias.

Se hace necesario mencionar que la cantidad de terrenos negociados con el señor Duque Palma correspondían sólo para los pobladores que pudieron inscribirse y ser beneficiarios del Plan de Vivienda. Lo que generó que los que no alcanzaron este plan siguieran siendo considerados invasores y más cuando estas familias ascendieron a 197.

---

<sup>92</sup> CANO, Hernán. . Fundación barrio Alfonso López. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo – Universidad Surcolombiana. Neiva, abril de 2011.

Por ende, parte de los objetivos de la comunidad invasora además de mejorar sus condiciones de vida era poder legalizar estos lotes. Para ello cuando asumió la Gobernación la señora Olga Duque, la comunidad invasora invitó a la recién gobernadora para que los conociera y supiera la situación del barrio especialmente de la invasión. Por esos días estaba lloviendo lo que hacía que los caminos, calles y carreteras sin pavimento se pusieran lodosos.

La comunidad le pedía a la gobernadora Olga que les ayudara con el papá de la misma para que él vendiera los terrenos y así mismo los invasores poder comprarlos de acuerdo a sus recursos; ella en su alocución les prometió hablar con el señor Max Duque para ayudar con el tema. Días después una delegación de la invasión se dirigió al despacho de la gobernadora para saber cómo le había ido con el tema pero ella no había hecho nada. Después se empezaron a solucionar una a una las necesidades barriales.

A pesar de ser una población que empezó como invasión en el 70 con escasos recursos y en terrenos agrestes; la comunidad logró que el barrio obtuviera personería jurídica con el Decreto 0139 de 1973. Lo que deja ver que los procesos como servicios públicos y reconocimiento legal se adelantaron de forma muy rápida a pesar de ser una urbanización naciente. Claro que el barrio Alfonso López tenía la ventaja de ser reconocido por la administración debido al proyecto del Plan de Vivienda por Autoconstrucción y esta característica pudo haber influido en los procesos adelantados.

### **Dos historias, un mismo barrio**

El barrio Alfonso López con el Plan de Vivienda por Autoconstrucción quedó prácticamente dividido en dos, por un lado los que alcanzaron al Plan de Vivienda y en el otro los que no y por ende seguían haciendo parte de la invasión. Sin

embargo, esto no fue excusa para que las personas siguieran trabajando y luchando para mejorar las cosas que ya tenían pero sí influiría mucho en la forma en cómo se desarrollaron las actividades puesto que:

A pesar de ser el barrio un espacio de diferenciación e identificación sociocultural por parte de los pobladores populares urbanos con respecto a otros sectores sociales, no estamos afirmando que cada barrio sea una “comunidad”. Por el contrario, dentro de cada asentamiento conviven muchos actores sociales diferentes e incluso contradictorios. Por un lado están las diferencias de edad y género (hombres, mujeres adultos, jóvenes niños); por otra parte, las diversas fases de ocupación espacial y el afianzamiento de las desigualdades económicas tienden a generar diferencias al interior de los barrios: los de la parte alta y baja, los de la parte comercial y la parte no comercial, etcétera<sup>93</sup>.

El barrio Alfonso López quedó habitado por aquellas personas que alcanzaron el Plan de Vivienda por Autoconstrucción y lograron que se les asignara un lote y se construyera en él una vivienda. Estas viviendas no contaban con los servicios públicos y no estaban totalmente adecuadas es decir, cumplían con los requisitos mínimos para ser catalogadas como viviendas. Fue mucho el trabajo que quedó por hacer y los propietarios debieron empezar a pensar y trabajar en pro de solucionar esas nuevas necesidades que se presentaban empezando por los servicios.

Al entregarse a los beneficiarios los lotes con sus respectivas casas algunos habitantes aproximadamente 25 familias se quedaron en el barrio para continuar mejorando su casa y la calidad de vida. Y otros habitantes en su gran mayoría

---

<sup>93</sup> ARTURO, Julián *et al.* Pobladores urbanos, ciudades y espacios. Tomo I. Compilador. Bogotá D.C. Tercer Mundo Editores, 1994.

aunque ya tenían su lote y casa decidieron no ocuparlo inmediatamente porque no contaban con los servicios de modo que estos lotes se quedaron solos, lo que hizo que en el barrio hubiera menos habitantes de los que en realidad eran y pareciera desolado en algunas partes.

En el barrio Alfonso López cerca del año 74 los habitantes dentro de sus procesos de organización crearon la Junta de Acción Comunal la cual era la facultada para gestionar soluciones a las necesidades del barrio. El primer presidente fue el señor Nicolás Uribe, esta organización fue muy importante para impulsar el progreso del barrio. Al poco tiempo el señor Uribe llega al Concejo de Neiva gracias a su gestión comunitaria y lo reemplaza como presidente de la Junta el señor Héctor Montealegre, otro líder popular que compartía sus mismos pensamientos convirtiéndose así en uno de los líderes más recordados en el barrio. De igual manera se creó la empresa de prefabricados cerca al año 73, esta empresa era netamente comunitaria y se encargaba de crear los bloques o ladrillos para construcción y terminación de las casas del barrio.

En el caso de los “otros” habitantes del barrio, aquellos que no lograron beneficiarse con el Plan de Vivienda por Autoconstrucción siguieron siendo considerados como invasores a pesar de ser vecinos de los que habían llegado a los terrenos en las mismas condiciones que ellos pero que afortunadamente habían podido conseguir la vivienda. Con las nuevas viviendas se rompieron algunos lazos de solidaridad debido a que las familias que poseían viviendas debían dedicarse ahora a mejorarlas y terminar de adecuarlas y ya no podían ayudarles a sus vecinos que aún siguieron ubicados en lotes ajenos y en ranchos de materiales pobremente conseguidos.

A pesar de esto, los invasores también se organizaron para seguir buscando soluciones a sus necesidades de manera colectiva. En la invasión no se creó una Junta de Acción Comunal, para este caso el señor Hernán Cano tomó el liderazgo

de la invasión en lo que la comunidad estuvo de acuerdo. Bajo este liderazgo y con la participación de la comunidad invasora se propusieron indagar sobre las cualidades y conocimientos de las personas que hicieron parte de la comunidad; teniendo en cuenta estas habilidades, se creó el comité de trabajo fomentando así el trabajo comunitario. *“El comité le apostaba a la organización y el bienestar de todos, el comité contaba con partera, médico homeópata, dentista, deportes, vigilancia, salud y trabajo; en total 19 personas conformaban el comité”<sup>94</sup>.*

Como parte de la organización la comunidad se reunía en una casa que se escogiera para realizar las reuniones y encuentros necesarios para pensarse como barrio y para buscar soluciones a sus necesidades más notorias teniendo en cuenta que eran más porque no tenían aún vivienda con todas las condiciones dignas. Casi siempre la casa del líder era escogida para las reuniones. A las personas se les avisaba voz a voz, de casa en casa o se valían de hacer sonar un metal que era un riel con una piedra o varilla como tipo de campana para avisar que era necesario reunirse. La varilla y el metal se constituyeron en la alarma de la comunidad, cuando la hacían sonar reiteradamente era porque había algún robo o alguien había desobedecido las normas de la invasión, si se daba dos golpes era señal de citación a los directivos a reunión y tres golpes era indicio de asamblea general.

Aunque las dinámicas de las dos comunidades eran diferentes en varios aspectos había otros que las unían, por ejemplo, las ganas de mejorar sus condiciones de vida, sus moradas no contaban con agua, energía eléctrica, alcantarillado, no tenían vías, etc. lo normal de un joven barrio y tener identificadas estas acciones hizo que en el barrio se presentaran dinámicas interesantes.

---

<sup>94</sup> CANO, Hernán. . Fundación barrio Alfonso López. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo – Universidad Surcolombiana. Neiva, abril de 2011.

Por el año 75 Nicolás Uribe presidente de la Junta de Acción Comunal de ese entonces, dio la indicación de sellar unos “ranchos”<sup>95</sup> de la invasión y a sus habitantes se les dio la orden de no ingresar. Esta decisión fue tomada como arbitraria y no fue bien recibida por los habitantes de la invasión ni por su líder Hernán Cano quien fue y quitó los sellos cuando se enteró de lo ocurrido.

La decisión del líder de la invasión molestó al presidente de la junta del barrio el cual le reclamó a Hernán Cano por haber quitado los sellos a lo que el señor Hernán Cano manifestó que ellos no tenían derecho a irrespetar los ranchos de la invasión y además les dijo que daba una semana de plazo para que los lotes que estaban desocupados fueran habitados y si al transcurrir la semana los lotes seguían vacíos él y su comunidad invasora pasarían a ocuparlos. Como se mencionó anteriormente muchas de las casas que se habían adjudicado aún permanecían desocupadas por la falta de comodidades y sólo unos pocos habían decidido quedarse.

Ante esta situación y para evitar que la comunidad invasora llegara a ocupar estos lotes el presidente de la junta acudió a la emisora que existió en la época *Colosa/ Estéreo*. Por medio de esta emisora se informó que todas aquellas personas que tuvieran propiedades en el barrio Alfonso López debían ocuparlas porque de lo contrario en una semana serían habitadas por las familias que hacían parte de la invasión. En esta oportunidad la emisora que ejercía influencia sobre Neiva actuando como acompañante y medio informativo pasó a prestar un servicio más oportuno al barrio Alfonso López. Convirtiéndose en una herramienta clave para hacer circular información de manera ágil, clara, y concisa.

A pesar de la situación tensa que se presentó entre el presidente de la Junta de Acción Comunal y el líder de la invasión del barrio Alfonso López la relación de amistad no se perdió y lo más importante o curioso de la situación es que esta se

---

<sup>95</sup> Ibid.

convirtió en la única forma de hacer que el barrio dejara el panorama de desolación y se poblara totalmente. El conflicto ocurrido permitió que el señor Hernán Cano como representante de la comunidad invasora del barrio y el señor presidente de la Junta de Acción Comunal para evitar malos entendidos e inconvenientes realizaran un acuerdo que consistía en que la JAC debía invitar a sus reuniones a un representante de la invasión que podía ser el líder Hernán Cano o un delegado. Igualmente la comunidad invasora y específicamente el comité cuando hicieran sus reuniones debía estar presente el presidente de la JAC o un delegado. De este modo ninguna de las dos comunidades podía reunirse a discutir asuntos sobre el barrio sin la presencia de un representante de la otra parte fuera invasor o no.

### **Servicios públicos básicos**

Aunque el barrio ya se encontraba poblado las comunidades continuaron sin los tan anhelados e indispensables servicios públicos. En este proceso de gestión por parte de las habitantes del barrio Alfonso López en cabeza del presidente de la Junta el señor Nicolás Uribe y por parte de la invasión el señor Hernán Cano se hicieron reuniones según el acuerdo pactado para ir buscando soluciones a las necesidades más apremiantes. Por ejemplo, para mitigar la falta de servicios públicos como primera solución se instalaron 5 llaves públicas de agua y para la luz la comunidad se valía de la velas y de lámparas de petróleo, se cocinaba con estufas de leña y carburantes, además se crearon 6 letrinas públicas.

Un día el señor Cano llegó al barrio después de estar en el centro de la ciudad y se encontró con que la Junta de Acción Comunal estaba reunida y no lo habían invitado; sin que los reunidos se dieran cuenta él se acercó para saber qué los tenía reunidos. En la reunión se estaba exponiendo la necesidad de obtener el agua en dónde uno de los participantes manifestó que *“el agua era necesaria pero*

*que la gestión que adelantaran sería únicamente para los del barrio y no para los invasores*<sup>96</sup>. Al escuchar esto don Hernán para sorpresa de todos se descubrió y manifestó su inconformidad y agregó que *“si no había agua para los invasores no había agua para nadie porque ellos eran capaces de arrancar la tubería que los otros enterrarán”*. Entonces entre los reunidos y el señor Hernán Cano se propuso que el agua se trajera del barrio El Ventilador y que tanto invasores como arrendatarios sacaran igual número de personas para trabajar en abrir las brechas para enterrar las mangueras. Asimismo se acordó que entre las dos comunidades se haría la colecta para comprar las mangueras y los materiales necesarios para llevar el agua hasta cada una de las viviendas.

Así se acordó y cuando llegó el día de empezar a abrir las brechas para enterrar la tubería llegaron 11 personas de la invasión a trabajar y sólo 1 de los habitantes del barrio, entonces el señor Hernán Cano envió a sus compañeros para sus casas y se quedó trabajando con la persona que asistió por parte de los beneficiarios del Plan de Vivienda pues todo debía ser por partes iguales, es decir el mismo número de trabajadores por ambas comunidades.

A raíz de esta situación los siguientes días sí asistieron a trabajar por el agua mayor número de personas de parte y parte. Los pobladores hicieron mingas de trabajo, llevaron al trabajo los almuerzos hechos y empacados por sus señoras para no desplazarse hasta sus casas y de este modo ganaban tiempo. Se hicieron las brechas, se enterró la tubería, se adecuó el acueducto garantizando que todas las casas contaran con el líquido y así, mediante el trabajo comunitario se logró solucionar el problema del agua.

Otro de los problemas que se presentó en el nuevo barrio era el del alcantarillado, teniendo agua se hacía más que necesario tener sistema de alcantarillado para conducir las aguas residuales. Al respecto la comunidad creó 6 letrinas públicas

---

<sup>96</sup> Ibid.

para darle un tipo de solución a esta necesidad. Desafortunadamente, al poco tiempo la comunidad tuvo que desistir del uso de estas letrinas porque la misma comunidad las empezó a utilizar para depositar allí todo tipo de desechos, basuras y hasta animales muertos así que el olor era insoportable.

Ante esta situación la comunidad solicitó la colaboración a Empresas Públicas de Neiva para que les brindaran solución. Las Empresas Públicas de Neiva se tomaron algún tiempo para prestar este servicio, pero lo prestaron y la comunidad además de la gestión no tuvo que acudir a algún otro tipo de mecanismo para darle solución a esta necesidad.

La energía eléctrica era otro de los servicios públicos ausente en la comunidad del barrio Alfonso López y llevarla no fue tan difícil ni existieron tantos inconvenientes como en el caso del agua. Para ese entonces el señor Héctor Montealegre segundo presidente que tuvo la Junta de Acción Comunal barrial contaba con buenas relaciones en la Electrificadora, igualmente el concejal Uribe que había sido presidente de la JAC ayudó, lo que agilizó el proceso (además el interés de la Electrificadora del Huila para tener mayor número de usuarios y aumentar sus ingresos). Ante la Electrificadora del Huila se realizó formalmente la solicitud correspondiente y la empresa informó que en un plazo alrededor de 60 días los habitantes del barrio Alfonso López contarían con el servicio de energía eléctrica. Para sorpresa y bienestar de todo el barrio el proceso de instalación sólo tardó 40 días, 20 días menos de los que se esperaba.

Con este orden de ideas parecería que la consecución de estos servicios básicos fue fácil y rápido, en realidad entre el uno y el otro hubo tiempos considerables lo que hacía que las personas habitantes del barrio realizaran distintas tareas para poder sobrevivir allí, por ejemplo cargaban agua de las fuentes más cercanas como la quebrada La Cabuya o el Río del Oro en donde mientras las mujeres lavaban los jóvenes y niños se entretenían bañándose en sus aguas, hicieron las

letrinas, las mujeres se desplazaban cada 8 días hasta las fuentes de agua a lavar ropa, etc.

Paulatinamente llegarían más transformaciones para la comunidad lo que contribuyó a mejorar la calidad de vida de los habitantes, a darle mayor orden y reconocimiento al barrio. Se creó el polideportivo que se utilizó además de las actividades recreativas para la realización de fiestas en pro de recoger fondos para cubrir necesidades de la población. El polideportivo se convirtió en un espacio de encuentro para todos los habitantes y las diferentes actividades permitieron afianzar las relaciones entre sí.

El barrio contaba con la caseta comunal que fue creada previamente cuando se adelantó el proceso del Plan de Vivienda por Autoconstrucción a finales de 1972, se usó como “casa modelo” y era la única que para esa época contaba con los servicios de agua y energía que podían ser utilizados en beneficio de la construcción asimismo, la caseta se concibió como bodega del material y luego si se destinó para la caseta de reuniones. Lugar que se convirtió en un espacio típico e infaltable en una comunidad, utilizado para las reuniones de la Junta de Acción Comunal y la comunidad. Epicentro de múltiples encuentros, discusiones, acuerdos y eventos.

Llegaría con el tiempo la escuela en donde la comunidad por seguridad la encerró en guadua, el mismo material con el que construyeron las bancas de descanso de la misma. Se cementaron las calles para brindarles mejores condiciones de transporte a los habitantes. A la par en el barrio se crearon tiendas y lugares que ofrecieron servicios como arreglo de ropa a los mismos habitantes de la comunidad y que ayudaban con los ingresos de las familias propietarias.

El trabajo de este tipo de líderes políticos populares logró la pavimentación de vías principales, del polideportivo, la escuela y el puesto de salud. Luis Iván Sandoval

fue otro Concejal de la época que aportó en este sentido desde el Concejo Municipal al barrio. Sus primeros pobladores recuerdan con orgullo la gestión de Nicolás Uribe y Héctor Montealegre, al mismo tiempo que agradecen a Jairo Trujillo Delgado y Humberto Villarruel la oportunidad que desde la Personería se les dio.

Se ve una vez más la unión de una comunidad que ante la necesidad crea organizaciones sociales y comunitarias con el fin de consolidar y sacar adelante su propio espacio. Comunidades que implementan la comunicación popular, más que como herramienta como un proceso en construcción en donde prima el diálogo, el consenso, la participación, la interacción y por sobre todo las prácticas asociativas con miras al bien común.

Desafortunadamente en diálogos con los pocos habitantes aquí referenciados que son sobrevivientes de toda esta historia no tienen en sus recuerdos las fechas exactas en las que fueron llegando una a una las mejoras al barrio; se estima que aproximadamente en el año 1975 la comunidad ya contaba con los servicios públicos.

El barrio Alfonso López por los procesos adelantados desde que apenas era una invasión se constituyó en una articulación más de la ciudad y la administración por gestión de la misma comunidad poco a poco se fue encargando de mejorar las condiciones de vida del barrio, de allí que en el año 1974 de las 197 familias que conformaban la invasión se seleccionaron 65 familias en común acuerdo entre la comunidad para ser reubicadas en el barrio Alberto Galindo. Y casi un año después se escogieron otras 50 familias que fueron reubicadas en los barrios Antonio Nariño o Tuquilla.

Las 62 familias restantes incluido don Hernán si quedaron ubicadas allí en el barrio Alfonso López, lo que también les significó que el lote donde estaban

ubicados ya legalmente fuera de ellos porque cuando empezó el Plan de Vivienda por Autoconstrucción algunos que se inscribieron pudieron acceder a este plan y por ende con esa información al principio solo fueron “negociados” esos lotes con el señor Max Duque. Los terrenos restantes y donde más tarde la población invasora pasó a ser de 197 familias no entraron en ese negocio o canje y por ende los terrenos ocupados seguían perteneciendo al señor Duque. Pero con la reubicación de algunas familias, la gestión de la comunidad y la atención del gobierno lograron que finalmente en el año 1975 se les adjudicaran los terrenos.

### **Alfonso López 40 años después**

Hoy en día al hacer un recorrido por el barrio Alfonso López teniendo como base la historia de cómo se fue constituyendo en sus primeros años, se evidencian los cambios que ha tenido la comunidad. Las calles, casas, parques se han transformado, las estructuras no son las mismas. Las viviendas que un día fueron invasoras ya no lo son. Hoy de aquellas personas que junto a Hernán Cano llegaron y fueron dándole vida al barrio quedan pocas, unas se mudaron con el tiempo y otras que se quedaron desafortunadamente ya fallecieron. Ahora son los hijos y los nietos los que habitan estas casas y el barrio.

Con las divisiones de la ciudad y las organizaciones que se le han dado; el barrio Alfonso López actualmente pertenece a la Comuna 8 de la ciudad. Comuna integrada por barrios periféricos de la ciudad con habitantes de estratos 1 y 2. Para el 2010 el barrio estaba habitado por 2.959 personas de ellas 1.512 son hombres y 1.447 mujeres ocupando a la fecha 491 viviendas<sup>97</sup>.

Al estar en el barrio es evidente que la población es de bajos recursos, las fachadas de las casas están pobremente pintadas o sin pintar, muchas tienen un

---

<sup>97</sup> DANE. Censo de 2010.

aspecto viejo, con puertas en madera y de metal corroído por el óxido igual que el zinc que cubre los tejados, aún existen viviendas construidas a medias por la falta de recursos para darles el acabado. En general el barrio tiene aspecto de desorden porque las calles no corresponden al diseño en cuadrícula como es la herencia de los españoles sino que algunas casas se interponen en la ruta normal de las calles, forman callejones cerrados o ciegos. En las fuentes hídricas que están en el barrio se ve basura que ha sido arrojada dentro y en las orillas de las mismas.

Los habitantes subsisten gracias a sus negocios como tiendas barriales, panaderías, negocios de bebidas, billares, venta de minutos, cafés internet, fotocopias, misceláneas, ventas ambulantes de comidas rápidas especialmente en las noches, ebanisterías, talleres de ornamentación y mecánica. Las señoras se ocupan de su hogar, a la venta de comidas, a las clínicas de ropa y atender sus tiendas y ventas de minutos. Los hombres se dedican a los oficios ya mencionados característicos de su género en el barrio y otros se desplazan a otros lugares de la ciudad a ocuparse en sus respectivas labores. Ante el inminente desempleo y en la dinámica del rebusque algunos habitantes han optado por utilizar sus motocicletas o por comprar una para dedicarse al mototaxismo. Haciéndole competencia a los taxistas y las rutas de bus ellos obtienen dinero para sus familias y para mantener el vehículo.

El Centro de Salud IPC es el más cercano del barrio de hecho, es el único de la comuna 8. Las vías llenas de huecos reflejan la desatención por parte de la Administración hacia esta comunidad. El colegio IPC también es el único en la zona encargado de la formación de la población escolar. En el barrio sólo existe una cancha que permite que los jóvenes y la comunidad se encuentren a realizar actividades deportivas y de ocio.

Aún existe en el barrio la JAC pero las personas que la integran no son tan unidas como antes y la organización perdió la fuerza que les permitía luchar por el bienestar del barrio. Y el líder, esa figura que en los 70 también movía la comunidad igual que la gestión de la JAC se ha perdido. Las relaciones y lazos de amistad que existían en todo el barrio también se han perdido, hoy las amistades barriales sólo corresponde al vecino de al lado y de enfrente.

Esto también porque han llegado nuevos habitantes, las personas se van tornando desconocidas, además para mal o para bien las necesidades básicas por las que lucharon los primeros habitantes ya están resueltas entonces el liderazgo se ha perdido igual que las ganas de hacer algo por el barrio y la calidad de vida de los habitantes.

En el barrio se ha conformado el Grupo de la Tercera Edad en el que se reúnen adultos mayores de la comunidad a realizar actividades de esparcimiento y encuentro. La iglesia también hace presencia en el barrio con la parroquia de La Milagrosa y sirve de lugar de encuentro de los feligreses que constantemente la visitan para realizar sus oficios religiosos.

### **Problemática actual**

La comunidad de Alfonso López logró constituirse y recibir la legalidad que los acreditó como barrio. Igualmente logró la consecución de los servicios públicos con sus gestiones. Aunque en un tiempo estas actividades se constituyeron en las problemáticas y necesidades esenciales de la comunidad hoy en día las necesidades y problemáticas son otras y desafortunadamente la comunidad está integrada por nuevos habitantes que no son unidos como los primeros pobladores.

En la actualidad la inseguridad es una problemática que azota al barrio. Los asaltos en las calles son constantes y en ocasiones también hay robos en las viviendas. Generando la extrema desconfianza entre los habitantes que por la inseguridad prefieren usar las casas con puertas y ventanas cerradas. Las viviendas que tienen negocios han colocado rejas de tal forma que se vean los productos y se pueda vender sin necesidad que las personas ingresen al negocio.

En las noches incrementa la inseguridad tanto así que algunos taxistas optan por no hacer servicios al barrio para evitar atracos; el servicio público de buses es escaso en las noches; en general existe una cultura del miedo. Y desafortunadamente la modalidad del robo se ha convertido en la única forma de sobrevivencia de algunas personas que también son habitantes de la comunidad.

El consumo de sustancias psicoactivas especialmente por los jóvenes es otra problemática con la que los habitantes deben luchar. La inseguridad y el consumo de sustancias psicoactivas se fortalecen con el fenómeno escolar de la deserción, puesto que los chicos que no se ocupan en la escuela tienen más riesgo de delinquir o caer en los vicios. Desafortunadamente son pocos los niños y adolescentes del barrio que estudian, muchos han abandonado los estudios. La migración escolar se da por la falta de interés del estudiante y por los escasos recursos económicos de los padres que no pueden garantizar las matrículas, los útiles escolares y los uniformes; de allí que los jóvenes se han dedicado al trabajo con el afán de aportar recursos económicos a sus familias y lograr independencia. Además se debe tener en cuenta que la preparación estudiantil no es la mejor y sumarle que dentro del plantel se presentan actos delincuenciales, amenazas entre los mismos estudiantes y amenazas de los estudiantes a los docentes. La comunidad incluidos jóvenes y padres de familia no ven la educación como alternativa para salir de la pobreza, falta apoyo de los entes gubernamentales del municipio y el departamento, las instituciones educativas y los mismos docentes.

En el barrio no sólo existe consumo de sustancias psicoactivas sino que hay personas que se dedican a la compra y venta de las mismas, de ahí que en diversas ocasiones las autoridades han hecho operativos en el barrio que incluyen allanamientos de viviendas en las que se encuentran todo tipo de estupefacientes e inclusive armas. Además, es muy frecuente en el barrio que se presenten riñas que pasan al uso de armas de fuego que arrojan como resultado heridos y muertos. El barrio también ha sido testigo de peleas entre pandillas. El maltrato a la mujer, las violaciones y la maternidad en mujeres cada vez más jóvenes son las constantes en el barrio Alfonso López.

Como se referenciaba anteriormente el desempleo es un fenómeno con el que debe lidiar toda la ciudad y más una población como la del barrio Alfonso López donde las oportunidades económicas son escasas, por ello es que la mayoría de los habitantes se ayudan con el rebusque y las ventas callejeras, son personas subempleadas que no cuentan con un sueldo digno y no gozan del pago de seguridad social y pensión. Restaurantes caseros, ventas de comidas en la calle, mototaxismo, clínicas de ropa, venta de minutos, casetas con dulces, etc. son algunos ejemplos de los oficios del rebusque.

Las calles son estrechas, algunas están en mal estado con huecos y el asfalto ya ha desaparecido de algunos tramos; aún así las rutas de bus, taxis y los vehículos particulares circulan por el barrio y sus inmediaciones. Las administraciones han tenido descuidada esta parte de la ciudad y la comunidad no se ayuda haciendo gestiones. Esto se nota también en la falta de espacios y zonas verdes para la recreación y la ausencia de programas sociales que ayuden a contrarrestar las problemáticas barriales.

Las problemáticas descritas han hecho que el barrio y sus alrededores sean catalogados de peligrosos, de hecho toda la comuna 8 es considerada peligrosa conformada por población vulnerable, esa es la mirada que tiene el resto de la

ciudad sobre esta comunidad. Cabe resaltar que a pesar de estos aspectos se han edificado grandes construcciones como conjuntos cerrados cerca a algunos barrios que conforman la comuna 8 con lo que se hace más visible la desigualdad social.

### MÁS ALLÁ DE LO VISIBLE Y PALPABLE

Este capítulo se adentra en el análisis de los procesos comunicativos y organizativos que se desarrollaron en los sectores de Alberto Galindo y Alfonso López.

#### LA COMUNICACIÓN COMO CONSTRUCTORA DE CIUDAD

El ser humano siempre ha desarrollado formas de poner en común con sus semejantes. Conforme avanza y evoluciona el mundo, el hombre crea y recrea herramientas de comunicación a partir de sus necesidades en el medio donde interactúa;

El ingente progreso en tecnología de los medios, con todos los beneficios y transformaciones que ha aportado, no ha venido a alterar la esencia del fenómeno “comunicación humana.” El pregón y el perifoneador, el heraldo y el cuñero, el teatro de carpa ambulante y la telenovela, las señales de humo y el radar, pertenecen al mismo género de la comunicación humana, variando el medio del transporte, la codificación intermedia y el alcance del mensaje. Lo esencial a comprender sigue siendo la comunicación misma y su contenido o mensaje y no el medio por el que circula<sup>98</sup>.

---

<sup>98</sup> OLMEDO SALAZAR, Silvia. “Comprender la comunicación de Antonio Pasquali. EN: Razón y Palabra. México. No. 75 (2011) Disponible en [http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/monotematico\\_75/27\\_Olmedo\\_M75.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/monotematico_75/27_Olmedo_M75.pdf)

A principios de la década del 70 del siglo XX se asentaron en la zona suroriental y nororiental de Neiva una población mayoritariamente rural, fenómeno muy característico que se evidenció durante la época e influyó en las formas de comunicarse entre los nuevos moradores y el entorno que los rodeaba. La comunicación desempeñó a partir de ese momento un rol destacable en la creación y constitución de lo que posteriormente fueron los barrios Alberto Galindo y Alfonso López.

En sus inicios los habitantes que habían llegado a tomar esos terrenos para establecer su morada en medio de la urgente necesidad de disponer un espacio para vivir junto a los suyos, quizás no fueron lo bastante conscientes del uso que le ofrecieron a la comunicación, razón por la cual la comunicación adquirió su valor de manera implícita para los primeros habitantes de estos dos sectores emergentes. *“Al actuar comunicativamente los sujetos se entienden siempre en el horizonte de un mundo de la vida. Su mundo de la vida está formado de convicciones de fondo, más o menos difusas, pero siempre a problemáticas”*<sup>99</sup>.

En la historia reconstruida a partir de los relatos de los primeros habitantes, que aún sobreviven y lo consultado en la revisión documental, se logró identificar cuatro procesos comunicativos que hicieron parte de la constitución de los dos sectores. Procesos que hoy no son los mismos ya que continuaron transformándose con el paso de los años igual que sucedía en la urbe y los barrios Alberto Galindo y Alfonso López.

## **1. Comunicación cara a cara**

El primero de ellos hace referencia a una comunicación horizontal que *“profundiza*

---

<sup>99</sup> HABERMAS, Jürgen. Teoría de la acción comunicativa I. I. Introducción: accesos a la problemática de la racionalidad. España. Editorial Taurus Humanidades, 1981. P. 104.

*en el diálogo, intercambio y la relación que se genera a partir de compartir, hallarse en correspondencia y reciprocidad con el otro*<sup>100</sup>, ésta relación se basaba en el diálogo directo que entablaban los integrantes en cada uno de los asentamientos, dando con ello lugar a la retroalimentación, hacia un encuentro en donde convergían ideas, sueños y anhelos, los mismos que a su vez compartían.

En los asentamientos de Alberto Galindo y Alfonso López estos procesos de comunicación eran bastante frecuentes ya que se fueron construyendo poco a poco a través de los lazos de amistad, unión y solidaridad, al compartir situaciones comunes de vulnerabilidad como el desplazamiento forzado, la ausencia de recursos económicos que les permitiera a estas familias contar con un estilo de vida llevadero y también el hecho de cohabitar en terrenos que aún no les pertenecía, aunque los sentían como propios por el simple hecho de haberlos transformado y habitado. Cuando se congregaban para buscar soluciones frente a sus necesidades, se proyectaban también hacia el largo plazo en aquellos lugares y fue precisamente en lo comunitario, en el compartir, donde se acercaban esas necesidades junto a los anhelos colectivos de quienes se encontraban allí.

Dentro de esta comunicación horizontal implementada por los primeros moradores se destaca el contacto *cara a cara*, esa interacción física hacia el otro que se entablaba en los distintos encuentros que se generaban en las labores cotidianas, conociendo sobre alguna oportunidad de empleo, una calamidad doméstica, el estado de salud de los niños, una diligencia por hacer, una recomendación efectiva contra una dolencia física o simplemente la citación a la próxima asamblea comunal, esta interacción y cercanía estuvo presente desde el inicio de cada uno de los asentamientos hasta cuando lograron transformarse en barrios, hecho que aún continúa siendo; ya en el presente, es distinto si se les compara cuando iniciaron a principios de la década del 70. En los barrios, el *voz a voz*

---

<sup>100</sup> KAPLÚN, Mario. El comunicador popular. Capítulo 2 La comunicación en la acción popular. Argentina. Lumen – Hvmánitas, 1987.

surgió y tomó fuerza, además, ayudó a que la información de interés para los asentamientos que estaban surgiendo circulara entre las comunidades, haciendo que las personas de escasos recursos que se encontraban en la ciudad y las personas víctimas del desplazamiento armado llegaran a estos terrenos.

Lo anterior eran claros ejemplos en los que el uso de la voz cobraba importancia para comunicar algún suceso o experiencia, desde esa misma capacidad esencial del ser humano para hablar y escuchar, las palabras ofrecían esperanza, convocaban a continuar unidos ante las críticas circunstancias en las que se encontraban inicialmente. *“El lenguaje es un medio de comunicación que sirve al entendimiento, mientras que los actores, al entenderse entre sí para coordinar sus acciones, persigue cada uno determinadas metas”*<sup>101</sup>. Así ocurrió en el asentamiento Alfonso López cuando llegó el Plan de Vivienda por Autoconstrucción impulsado por la Personería Municipal. El plan se volvió famoso gracias a esta forma de comunicación.

Esta forma interpersonal de comunicación también se presentaba al momento en que los habitantes convocaban a las distintas reuniones y/o asambleas en los asentamientos y luego cuando se constituyeron en barrio para seguir buscando soluciones a las necesidades más urgentes. La comunicación cara a cara fue la forma más utilizada por la comunidad para expresarse y acordar decisiones trascendentales en los sectores, esto permitió que se crearan y afianzaran lazos de amistad y los tejidos comunicativos entre personas que provenían de diversos lugares, con costumbres diferentes. *“Asumimos los tejidos comunicativos como las redes dialógicas que van creando los habitantes con el fin de garantizar su integración y cohesión sociales y, además, su capacidad de respuesta ante situaciones – previstas o imprevistas – que pongan en riesgo sus seguridades e*

---

<sup>101</sup> HABERMAS, Jürgen. Teoría de la acción comunicativa I. I. Introducción: accesos a la problemática de la racionalidad. España. Editorial Taurus Humanidades, 1981. P. 104.

*identidades*<sup>102</sup> esta dinámica se reflejó en las comunidades para generar acercamientos y preocupación por lo que le sucedía al otro, los vecinos empezaron a conocerse, a compartir los sueños y anhelos, ya no sólo los unía la situación de desplazamiento y el estar habitando un terreno ajeno sino que existían otros lazos más fuertes como la solidaridad, unión y amistad. Este tipo de comunicación fue el eje transversal de los procesos en estos sectores, estuvo siempre presente y fue utilizada en los objetivos que se proponían los habitantes, la comunicación en su forma más sencilla se convirtió en mediadora entre las luchas de los pobladores y las adversidades.

## 2. Espacios de encuentro

En el escenario de la comunicación se resaltan los espacios y lugares en Alberto Galindo y Alfonso López, que se constituyeron en elementos propios e importantes durante los procesos comunicativos experimentados por estas comunidades. Aunque los lugares son inmóviles, las personas les dan significados y usos, contribuyendo a fortalecer los lazos y tejidos comunicativos construidos entre ellas mismas.

Los espacios *“son otras concepciones culturales del barrio entendido como el lugar de la confluencia y comunicación: las calles, esquinas, tiendas y puertas de las casas representan centros de sociabilidad popular y encuentro comunicativo.”*<sup>103</sup> Retomando a Mandly<sup>104</sup> los espacios y lugares adquieren significados a través del tiempo por sucesos y acontecimientos los cuales quedan enmarcados en las memorias individuales y colectivas de la sociedad. Aunque

---

<sup>102</sup>TORRES SILVA, William Fernando. Cuando lo importante es urgente. Retos de los comunicadores para construir democracia en América Latina. EN: Periferia. Neiva. Vol. 6, (2006); p.77 - 89.

<sup>103</sup> FRANCO SILVA, Francisco Javier. El Barrio como lugar de vida. Entre lo apropiable y lo enajenable. El barrio fragmento de ciudad II. EN: Barrio Taller. Bogotá D.C 1999. Disponible en [www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrio\\_vida.rtf](http://www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrio_vida.rtf) Fecha de captura: 23/03/ 2013

<sup>104</sup> MANDLY, Antonio. Espacios, transparencias y lugares. Mediaciones en el Centro de Málaga. EN: Periferia. Neiva. Vol. 4, (agos. – dic. 2004); p. 64.

esto no es para siempre porque la misma sociedad y el tiempo se encargan de hacer que estos espacios y lugares sufran re-significaciones.

En el caso de Alfonso López el Plan de Vivienda por Autoconstrucción se constituyó en el primer espacio de encuentro entre los habitantes del sector, muchos de ellos se empezaron a conocer allí; mientras trabajaban en la adecuación de los terrenos y la construcción de las primeras viviendas, exploraban sus memorias y experiencias. Después a medida que se iba constituyendo la invasión en barrio aparecieron otros lugares como el polideportivo, la caseta comunal, la escuela y la empresa de prefabricados, lugares característicos porque permitían el encuentro en masa de la comunidad.

El encuentro de la comunidad en estos espacios generalmente era para asambleas, las reuniones de la junta, actividades culturales, recreativas o para conseguir fondos para el mismo sector, es decir, tenían una finalidad clara. Las casas de algunos de los habitantes, las tiendas y pequeños negocios eran espacios para encuentros más casuales entre los pobladores; visitas, llevar presentes, pedir favores entre vecinos, hacer compras, salir a pasear un rato especialmente los fines de semana y días festivos.

Es ideal mencionar que fue en la quebrada La Cabuya donde gracias a las dinámicas de las señoras quienes iban a lavar, se constituyeron en otros espacios de encuentro que también tuvieron su relevancia aunque no quedaban dentro del barrio como los espacios nombrados anteriormente. En las quebradas se fortalecían los tejidos comunicativos y lazos de amistad especialmente entre las señoras a las que culturalmente les ha correspondido las labores del hogar y en este caso la limpieza de la ropa. Sucedió que los niños también llegaban a las quebradas porque sus madres los llevaban consigo para no dejarlos solos en casa y mientras ellas lavaban estaban pendiente de los infantes. A la vez, los pequeños se divertían bañándose y jugando dentro o en las orillas de la quebrada con los

otros niños. Ante la ausencia de acueducto en el sector había se trasladaba a las quebradas por el líquido llevando recipientes para traer el agua hasta el lugar donde habitaban; en este trabajo también surgían buenas relaciones puesto que por lo pesado del trabajo y las distancias que había que transitar los pobladores preferían ir acompañados.

En el caso de Alberto Galindo la escuela y hoy Colegio Gabriel García Márquez el espacio de encuentro fue la escuela de palmicha construida por los mismos moradores que se estableció como el punto de encuentro inicial al que concurrían para debatir asuntos de interés colectivo, como fue por ejemplo la organización de la primera marcha a la cual denominaron la *Marcha del Agua*.

Los escenarios para encontrarse y reencontrarse se distinguían por ser ambientes que propiciaban el diálogo y la participación, eran y aún lo siguen siendo tan necesarios como la misma esencia humana de la sociabilidad, el hecho de estar en contacto con la otra persona hacía que la palabra asumiera un papel protagónico al igual que los espacios.

Mientras se caminaba hacia el río Magdalena o la quebrada El Venado para abastecerse de agua y luego con la construcción de la alberca, esperando el turno o a medida que se iban llenando con agua los recipientes, los habitantes entablaban fructíferas conversaciones en las que dialogaban sobre las distintas maneras para transformar sus espacios de habitabilidad, estas aproximaciones se generaban al igual en los paraderos mientras esperaban la llegada del bus que los conduciría a sus diferentes destinos, al interior de los automotores la charla continuaba, integrándose a ella otras personas que abordaban el automotor durante el camino; debatiendo la situación actual del país o las medidas que había tomado la administración municipal sobre un hecho común en la ciudad, muchos eran los temas que surgían en medio de las conversaciones, todas ellas por experiencias vividas.

Para otras generaciones y actores, el barrio también es espacio de encuentro y reconocimiento. Los niños crecen, juegan y hacen amigos sobre la base del mundo barrial; los jóvenes reconquistan sus calles, esquinas, parques, haciéndolos propios; allí se encuentran y forman sus galladas y pandillas, se inician en el baile, gozan y sufren sus primeros amores. Las mujeres al estar más tiempo en el barrio, se encuentran y se reconocen en la fila del agua, del cocinol, a la llegada de la basura; al salir de compras se encuentran y conversan en las calles, supermercados y lichiguerías. En algunos casos, los viejos también van apropiándose de espacios de encuentro como las bancas del parque o algunas tiendas y tomaderos de cerveza, cuando no es que se crean clubes de abuelos o programas de Tercera Edad<sup>105</sup>.

En estos lugares de encuentro los dos sectores comunicaban e intercambian en común sensibilidades, anhelos, imaginarios de futuro, aspectos culturales y religiosos, miedos, alegrías, experiencias, etc. Como lo referencia el docente William Fernando Torres al citar a Ítalo Calvino en la portada del libro *la Ebriedad de los apóstoles* *“las ciudades son como un conjunto de muchas cosas: memorias, deseos, signos de un lenguaje, son lugares de trueque, como explican todos los libros de economía, pero estos trueques no lo son sólo de mercancías, son también trueques de palabra, de deseos, de recuerdos.”*<sup>106</sup>

En los lugares de encuentro no sólo se daban grandes logros y relaciones cordiales, sino que también en ellos se presentaban conflictos y discusiones típicas de los seres humanos, situaciones que se supieron superar y fueron necesarias para la constitución de los barrios.

---

<sup>105</sup> TORRES CARRILLO, Alfonso. La ciudad en la sombra. Barrios y luchas populares. Bogotá D.C Cinep, 1993.

<sup>106</sup> TORRES SILVA, William Fernando. La ebriedad de los apóstoles. Neiva. Editorial Universidad Surcolombiana. 2002.

### 3. Herramientas comunicativas

Dentro de los procesos comunicativos que se adelantaron en cada uno de los asentamientos se destaca el rol que implicó el uso de herramientas sencillas pero prácticas para fortalecer estos procesos. En Alberto Galindo la comunidad se apoyó desde el inicio en una obsoleta corneta que encontró uno de los primeros habitantes al llegar a aquellos predios colindantes con el basurero de la ciudad quien le ofreció una utilidad para su comunidad. La corneta fue el elemento inicial con el que contaron los moradores para convocar a las distintas reuniones, cada vez que ésta se hacía sonar los habitantes acudían a su llamado o simplemente significaba estar atentos ante cualquier intento de desalojo que emprendiera el alcalde Guillermo Plazas Alcid a cualquier hora del día o de la noche.

En tal sentido, la comunicación se pregunta por la manera como una sociedad amplía o recorta la red de relaciones sociales, los modos de expresión y significación de sus habitantes, la participación ciudadana, la libertad de expresión y de información de diversos actores sociales, el grado de accesibilidad a los medios de comunicación y el reconocimiento que –estos hacen- de la pluralidad regional, social, cultural y política de una sociedad<sup>107</sup>.

En los procesos comunicativos emprendidos por los habitantes del sector de Alfonso López una varilla y un trozo de riel, se constituyeron en elementos simbólicos para la comunicación del sector. Al chocar estos metales entre sí, los habitantes entendían lo que debían hacer. Las veces que se golpeaba sobre el metal tenía un significado para la comunidad, eran códigos que habían establecido en común acuerdo que únicamente comprendían quienes moraban allí.

---

<sup>107</sup> YORI, Carlos Mario. Espacio público y formación de ciudadanía. Ciudad, comunicación y construcción de lo público. Bogotá D.C Editorial Universidad Javeriana. 2007. P. 87.

De esta forma si el riel se hacía sonar reiteradamente significaba que había un robo o se había desobedecido una ley de la comunidad, dos golpes era señal de reunión del Comité del asentamiento y tres golpes significaba que había Asamblea General. Es importante resaltar que este proceso de comunicación apoyado en elementos disponibles en el medio sólo se dio en la comunidad asentada o invasora en el terreno de Alfonso López y no en la comunidad que se había constituido como barrio gracias al Plan de Vivienda por Autoconstrucción.

#### **4. El rol de las emisoras**

Otro proceso comunicativo que se presentó en la comunidad de Alfonso López fue el de la radio. Este medio caracterizado por servir de compañía a las familias, unirlos en torno a él, manteniéndolas en contacto con el resto de la región, el país y el mundo, se convirtió en un aporte cuando este medio fue utilizado por la comunidad para informar acerca de una problemática que se manifestaba en el sector a través de la emisora *Colosal Estéreo*. Fue una buena estrategia emprendida por la comunidad, ya que la radio se ha caracterizado por ser un medio económico, de fácil acceso y gran cobertura porque ésta llega a sitios apartados.

Del mismo modo los medios locales durante la época en que surgen los asentamientos de Alberto Galindo y Alfonso López en aquellas zonas periféricas de la ciudad no daban cuenta de lo que sucedía en estos apartados lugares, ni siquiera se aprecia en las páginas de Diario del Huila, medio que surgió en el año de 1968 y propiedad de Max Duque Palma, de registros noticiosos que dieran cuenta de la difícil situación en la que se encontraban las familias que estaban en aquellos asentamientos. En las mismas páginas del matutino Diario del Huila durante la década de 1970-1980, se percibe que la información alojada allí se caracterizaba por el registro de hechos en los que predominaban informaciones de

tinte político, en especial las que se relacionaban con el Partido Conservador, al ser el medio seguidor de dicha ideología; le seguían los acontecimientos judiciales del día a día que daban cuenta de robos a residencias, hurtos callejeros, asesinatos, accidentes de tránsito y capturas realizadas por las autoridades a delincuentes e insurgentes que operaban en la ciudad y el departamento del Huila.

Finalmente el concepto de lo Social era abordado por la casa editorial con sucesos de festividades, bodas, ceremonias y demás espectáculos que organizaba la élite de la ciudad y sólo interesaban a una población específica; este tipo de información sin el rigor periodístico o análisis, en ocasiones caía en la simpleza de la información degradando el oficio del periodismo, ya que no se prestaba atención en sus agendas informativas a los acontecimientos que sucedían en barrios y comunas de la ciudad en los que diera cuenta de los procesos de urbanización que transformaban a Neiva durante la segunda mitad del siglo XX.

Ésta información sectorizada de parte de los medios locales permitían vislumbrar que las clases populares no representaban interés informativo, que el tema de lo comunitario gozaba esporádicamente de cabida en la prensa local únicamente cuando se trataban de sucesos excepcionales de gran magnitud, en ocasiones cayendo en el sensacionalismo, como por ejemplo los grandes cráteres que se formaban luego del paso de la temporada invernal y que afectaban las fachadas de oficinas estatales o del sector privado, o las inundaciones que generaban destrucciones en industrias y empresas, y que a su vez involucraba a barrios cercanos, del resto son pocos los registros que en la prensa de la época se hiciera seguimiento a las distintas problemáticas de los barrios, comunas, asentamientos o zonas periféricas de la urbe y también los aspectos positivos dignos de resaltar.

A continuación se profundiza en la experiencia de la emisora comunitaria *La Nueve Estéreo*, medio alternativo que surgió en la Comuna Nueve de Neiva y en el que el barrio Alberto Galindo tuvo importante participación.

Como resultado del mismo proceso organizativo y comunicativo adelantado desde el momento en que los primeros moradores de lo que hoy es el barrio Alberto Galindo habían emprendido, se alcanzaba a denotar desde ya un cierto interés en fortalecer y mantener con vida esos proyectos logrados a partir de esfuerzos comunales, entre los que se encontraban la instalación de los servicios públicos domiciliarios que mejoraron las condiciones de vida en el sector, la pavimentación de algunas calles y vías de acceso al barrio y la apertura del servicio de transporte urbano que los comunicaba con la zona céntrica de la ciudad y demás barrios.

Durante aquella época en que surgía y se consolidaba Alberto Galindo comenzaban a cobrar fuerza en América Latina los medios de comunicación comunitarios como una alternativa al poder que ejercían los hegemónicos; estos medios tenían como bandera principal la transformación de las sociedades a partir del empoderamiento ciudadano, buscando que ellos fueran los protagonistas de su realidad y no simplemente espectadores pasivos.

En medio de este contexto y específicamente hacia finales de la década del 90, se gestó entre algunos habitantes la posibilidad de integrar la radio comunitaria como una estrategia por fortalecer los procesos que ya existían y también como solución a la necesidad de comunicar y compartir información de interés para los habitantes asentados en aquel sector del norte de Neiva. Esta propuesta comunicativa salida del interés comunitario se propuso a los líderes de los sectores aledaños a Alberto Galindo, se expusieron los beneficios que traería la implementación y puesta en marcha de lo que luego sería una destacada experiencia de radio comunitaria en la ciudad y la cuál sería replicada en otros sectores de Neiva y también en municipios del departamento del Huila.

Mediante mesas comunitarias en las que se abordaban temáticas de afectación comunal se tomó la decisión de crear la Mesa de Comunicación que tendría como función principal tratar lo concerniente a los canales comunicativos que a su vez

se encargaría de dar a conocer información pertinente para los habitantes de los barrios que integraban por aquella época la Comuna Nueve de la ciudad de Neiva (Alberto Galindo, Luis Ignacio Andrade, Luis Carlos Galán, Jose María Carbonel).

Resultado de lo anterior se materializó a finales de los años 90 la emisora comunitaria *La Nueve Estéreo*, medio comunitario que desde el principio se caracterizó por abordar temas que tenían gran interés para el contexto propio, para la vida de la comunidad. Como medio alternativo no estuvo ajeno a padecer crisis económicas que obligaron a realizar distintas actividades comunales con el propósito de recolectar recursos que les permitiera seguir operando, mantenerse al servicio de la gente y poder solucionar las dificultades locativas a razón de no contar con un lugar fijo para el funcionamiento de la emisora.

Por más de seis años *La Nueve Estéreo* deambuló por la comuna constantemente emitiendo su señal sin la aprobación legal pero con mucha legitimidad ante la comunidad por sus servicios prestados. No obstante y a pesar de muchos sacrificios y logros alcanzados, en el año 2005 se dio el cierre definitivo a *La Nueve Estéreo* por ser considerado un medio pirata al no contar con la licencia de funcionamiento otorgada por el Ministerio de Comunicaciones.

Durante el tiempo en que la emisora estuvo al aire fueron muchas las experiencias positivas que se anotó no sólo de la comunidad sino para quienes tenían parte directa en su operatividad y funcionamiento. Así lo manifiesta Oswaldo Cuellar, uno de los fundadores y quien estuvo desde el nacimiento hasta su posterior desaparición; *La Nueve Estéreo* enriqueció su vida al ser él un apasionado por la radio, lo que lo llevó por iniciativa propia a capacitarse en producción radiofónica, él y algunos de sus compañeros como Deiby Martínez y Mario Robayo fueron protagonistas en esta historia en donde se evidenciaron distintas estrategias a las que recurrieron para mantener vivo el proyecto comunal que llegó no sólo a sintonizarse sino a ser ejemplo a seguir, en otros barrios de la ciudad y en

municipios cercanos como por ejemplo en Palermo.

*La Nueve Estéreo* llegó a tener gran aceptabilidad entre los habitantes de los barrios de la comuna, quienes reconocieron en este medio una posibilidad de opinar, de participar en la construcción de su realidad al dar y recibir información de interés. También esta experiencia comunitaria se convirtió en la oportunidad a la que accedieron muchos jóvenes residentes de estos sectores, quienes encontraron en la radio una manera de aprovechar de mejor manera su tiempo libre. Muchos de ellos se formaron empíricamente y hoy por hoy, son voces que se escuchan en estaciones radiales de la ciudad. Igualmente sucedió con algunos de los estudiantes del Colegio Gabriel García Márquez en donde la radio permitió articular los conocimientos adquiridos en el aula con la radio, mediante la elaboración de programas con contenidos que se entrelazaban con sus gustos y problemáticas juveniles.

La huella que marcó la emisora comunitaria *La Nueve Estéreo* entre los habitantes del barrio Alberto Galindo y de la Comuna Nueve dejó experiencias transformadoras a un sector que tradicionalmente había sido marcado por la inseguridad y la violencia urbana, demostrando de esta manera que la inclusión y apropiación de medios alternativos por parte de los habitantes permitió alcanzar cambios significativos que aportaron a la construcción de ciudadanía y el bienestar general de la comunidad.

En los procesos radiales de las comunidades de Alberto Galindo y Alfonso López y especialmente en el barrio Alberto Galindo,

la comunicación enfrentó el desafío de ayudar a fortalecer lo público, a construir tejido y vínculo social, a empoderar a los ciudadanos para el libre ejercicio de la expresión, la fiesta de la palabra, la deliberación y el desarrollo

de la competencia comunicativa, la formación de públicos capaces de crear sus propios relatos para la vida y (...) para la creación de sus propios medios ciudadanos y comunitarios.<sup>108</sup>

### **Finalmente...**

Desde otra perspectiva la comunicación permitió la construcción del tejido social entre los habitantes, quienes al no sentirse representados en los medios hegemónicos locales decidieron comunicar e informar a partir de sus experiencias. En los sectores descritos esta modalidad de comunicación propia se presenta en la actualidad en menor intensidad, ya que a todo esto debemos agregar la fuerza que han tomado los medios digitales durante los últimos años con el auge de la internet, se nota así un gran crecimiento en acceso a la red de información - internet- desde hogares de estratos socio-económicos dos y tres y de establecimientos comerciales que pululan en barrios como Alberto Galindo y Alfonso López ofreciendo este servicio a quienes aún no disponen de él en sus domicilios, todo ello enmarcado dentro de las políticas públicas emprendidas por los dos últimos gobiernos por masificar internet.

La llegada y acceso fácil de teléfonos inteligentes con conexión a internet y la apertura de la tecnología de cuarta generación que permitirá mayor velocidad en poco tiempo mientras se navega en la red de información, han transformado la manera de comunicar e interactuar, especialmente entre la población joven, quienes dominan estas tecnologías, mudando de una comunicación caracterizada por ser escrita a una digital.

---

<sup>108</sup> PEREIRA GONZÁLEZ, José Miguel. Espacio público y formación de ciudadanía. Ciudad, comunicación y construcción de lo público, Bogotá D.C. Editorial Universidad Javeriana. 2007. P. 78

Por su parte la comunicación popular se logra mantener, ya que las nuevas tecnologías no llegan a desterrar lo tradicional sino que las transforman, pese a esto aún quedan habitantes en estos barrios que optan por el contacto directo, por ubicar un cartel en la tienda de la cuadra o manzana anunciando una jornada de salud en el sector o simplemente comunicar cuando será la próxima reunión comunal y las temáticas que allí se abordarán en donde sus voces retomarán la fuerza que en principio caracterizó a sus primeros pobladores.

De acuerdo a lo expuesto durante este apartado se identifica que el tipo de comunicación que se presentó en los dos sectores durante la década del 70 y que se extendió hasta 1990 se puede enmarcar dentro de

la comunicación “alternativa”, entendida como “la otra”, llamada popular, educativa o comunitaria, que tuvo su auge en Latinoamérica, comprometida con los movimientos sociales y la crítica frente a la sociedad imperante. Fue una época muy fructífera en experiencias, compromisos y reflexiones. Se conoció muy de cerca el mundo popular y su importancia en la sociedad. Y la apuesta por una organización popular y democrática articulada llenó y hasta suplió las utopías políticas de ese entonces. Los actores de sectores pobres se convirtieron en protagonistas y desde allí se les percibía como nuevos y auténticos gestores del cambio social.<sup>109</sup>

## **ORGANIZACIÓN Y TRABAJO COMUNITARIO**

Los procesos de comunicación hicieron posible que desde el inicio en Alberto Galindo y Alfonso López se promoviera la organización entre los habitantes con el propósito de mejorar primeramente las condiciones de sus entornos y también

---

<sup>109</sup> ALFARO MORENO, Rosa María. Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones. Neiva. EN: Periferia. No 2. (1999)

fortalecer la vida en comunidad a partir de la misma necesidad que tiene el ser humano de estar en sociedad junto a los demás, conquistando de esta manera objetivos comunes. En los diferentes encuentros a los que se daban cita, sus voces fueron cobrando sentido, allí lograban intercambiar ideas, anhelos, sueños y propósitos que compartían, que en el caso de Alberto Galindo fue donde se fraguó la primera marcha a la que denominaron la “*Marcha del agua*” en la que demandaban soluciones puntuales frente al servicio del agua, esta marcha buscó llamar la atención de la administración de turno y también de la expectante ciudadanía, con frases y pancartas elaboradas por ellos mismos previamente en donde expresaron sus ideas claras de lo que buscaban.

La marcha captó en esa oportunidad la atención de medios locales y nacionales, quienes ofrecieron por primera vez interés en estas personas que moraban en aquella zona periférica de la ciudad, evidenciándose en esto la organización social con objetivos claros; la marcha estuvo integrada por hombres, mujeres, niños y ancianos que demandaban un lugar para habitar en condiciones dignas. La participación ciudadana es una puerta abierta a la organización y el fortalecimiento de las capacidades operativas, al fortalecimiento de los procesos de comunicación entre quienes participan activamente de ellas, en busca de hacer reconocer sus valores y derechos humanos.

Al poco tiempo de haber surgido estos asentamientos en la zona suroriental y nororiental de Neiva, cada una de las comunidades vio en la Junta de Acción Comunal un escenario para lograr mejoras en sus respectivos sectores. Las JAC se legalizaron en el país a partir del año 1958 y se convirtieron “*a lo largo de las dos décadas siguientes en la única forma asociativa barrial reconocida por las autoridades y en el único vínculo de los pobladores con el Estado para la consecución de sus demandas.*”<sup>110</sup> Para hacer parte de una organización las

---

<sup>110</sup> TORRES CARRILLO, Alfonso. La ciudad en la sombra. Barrios y luchas populares. Bogotá D.C Cinep, 1993.

personas primeramente debe conocerse e instaurar algún tipo de relación que les permita identificar ciertos valores y habilidades como por ejemplo el sentido de pertenencia por su sector, de tal forma que garantice el trabajo en asocio para alcanzar objetivos comunes.

Como ya se ha mencionado, el barrio Alfonso López después del Plan de Vivienda por Autoconstrucción se dividió en dos. Y a pesar de estar en el mismo sector cada una de las comunidades lideró un proceso organizativo distinto. La figura de la JAC se dio entre los habitantes que fueron beneficiados por el Plan de Vivienda por Autoconstrucción. Esta Junta se preocupaba por emprender gestiones ante las entidades gubernamentales para encontrar solución a las necesidades de la comunidad “legal”, ciertamente esa era la prioridad. Dentro de las actividades iniciales no se involucraba o pensaba en la comunidad que llegó después de quienes lo hicieron primeramente. Las gestiones de la JAC más recordadas por los habitantes del barrio se enmarcan en la consecución de los servicios públicos como la energía eléctrica, el alcantarillado y el acueducto; sin desconocer que estas gestiones fueron hechas en conjunto con el proceso organizativo que se desarrolló simultáneamente en la comunidad invasora.

Paralelo a la JAC, la comunidad invasora optó por ser representada y trabajar bajo la figura del líder y un Comité integrado por nueve personas de la misma comunidad. La persona era la encargada de movilizar a toda la comunidad, de escuchar las peticiones e identificar las necesidades urgentes, de gestionar ante las entidades estatales y motivar a los pobladores para que permanecieran unidos ante las adversidades. En una comunidad *“los líderes son un elemento importante, son mediadores y activos protagonistas del proceso”*<sup>111</sup> ya que los líderes no actúan solos sino que cuentan con el respaldo de sus sectores representados, haciendo el trabajo comunal más llevadero. Lo más significativo de estos dos

---

<sup>111</sup> MARCHIONI, Marco. Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria. Madrid, España. Editorial Popular, 1999.

ejemplos de organización se dio cuando se demostró que fue posible trabajar de manera unida por el bienestar y progreso del sector. La JAC y el líder junto con el Comité se daban cita para gestionar principalmente por los servicios públicos que era lo más urgente que demandaba la comunidad.

Es interesante destacar la labor de los líderes en las comunidades, su trabajo fue y ha sido significativo para la construcción y desarrollo de la sociedad, aunque las JAC han opacado un poco ese trabajo ya que históricamente se ofrece bastante crédito a estas organizaciones, tomada más como una entidad, una organización, como nombre, desconociendo desafortunadamente a los actores, a quienes hacen posible los proyectos y gestiones para que se lleven a cabo, ya que sin los actores, las JAC serían únicamente nombre en el papel.

El rol que desempeñan los líderes de las Juntas de Acción Comunal trasciende más allá de las físicas gestiones ante las entidades gubernamentales para que éstas presten atención a los requerimientos de las comunidades, involucra también la capacidad de convocar, escuchar, organizar, mover las masas, debatir, mediar y convenir colectivamente las decisiones que favorezcan la vida en comunidad, es emprender acciones internas junto a sus moradores para que éstos se sensibilicen y puedan prevenir parte de las problemáticas que existen, gran parte de las soluciones que demandan los sectores vulnerables están en su misma capacidad de organización y gestión cuando las respuestas de los gobernantes tardan en llegar con soluciones.

Debido a que los miembros son personas que cohabitan en el mismo sector, en la mayoría de veces se generaban fuertes discusiones y desacuerdos al momento de planear los objetivos y las actividades a ejecutar, como también eran frecuentes los momentos de alegrías por los logros colectivos alcanzados. Esa es la esencia que caracteriza siempre al ser humano. Se resalta cuán importante han sido todos estos procesos de comunicación y organización que se tejieron entre las personas

integrantes de las JAC en beneficio de sus comunidades, ya que los miembros eran elegidos por sus habitantes, quienes vieron en ellos el liderazgo para que los representara y abogara en busca de soluciones colectivas para sus sectores, marcándose una relación fuerte de confianza.

Otro proceso organizativo que se gestó en el barrio Alfonso López fue la empresa de prefabricados que surgió como organización integrada por y para la comunidad. Lo que se producía en la empresa era empleado en ayudar a construir y completar viviendas del barrio. Esta organización barrial marcó la vida de muchos de los habitantes de la comunidad al goza de gran recordación en las memorias de las personas con las que dialogó en la realización del trabajo investigativo.

Se alcanzaba a percibir en los primeros habitantes un alto sentido de pertenencia por sus sectores quienes trabajaban insaciablemente por mejorar las condiciones de su entorno, el concepto de territorio fue asumido con mucha propiedad y en los primeros años de asentamiento demostraron su capacidad de organización.

Fue la misma necesidad de disponer de un terreno en donde cimentar sus proyectos de vida, pues en su mayoría fueron desarraigados de su cultura, de su tierra, las ganas de luchar por construir su hogar y sus sueños de tener una vida digna lo que finalmente los unía y fortalecía cada vez más, eran cientos de manos e ideas las que habían llegado a estos predios de distintas procedencias, dispuestas a trabajar, a tejer nuevas relaciones y formas de vida con experiencias únicas, éstas familias comprendieron cuán importante era pensarse y proyectarse como barrio, apartados del área urbana de la ciudad y sin servicios públicos comprendían muy bien que todo era un proceso, al igual que cuando se aprende a caminar, todo demanda tiempo y constancia. Empezar de nuevo, construir de cero es difícil y más si no se cuenta con el apoyo necesario para comenzar, pero los habitantes de estos sectores tenían claro su objetivo y día tras día lucharon para conseguirlo.

Hoy más que nunca ven recompensados esos esfuerzos y energías invertidas en la consolidación de sus sectores, finalmente valió la pena, no fue fácil, pero ¿qué hubiera sido de estas primeras familias que llegaron en 1970 a poblar estos predios apartados sin la disciplina, organización, las estrategias comunicativas emprendidas y la gestión de los primeros líderes que dieron el empuje para que hoy estos sectores se constituyeran finalmente en barrios? ¿Bajo qué condiciones se encontrarían en este momento? ¿Qué enseñanzas han dejado y siguen dejando todos estos procesos? ¿Qué piensan las actuales generaciones, es decir las que llegaron después de que se había consolidado los sectores de todo este proceso?

Tal vez, de no tener un objetivo claro no hubieran alcanzado la consolidación de los barrios, no tendrían su propio espacio de encuentro que les permitió crear nuevos tejidos comunicativos generando así sentido de pertenencia por el sector alcanzando una mejor calidad de vida *“Los barrios, más que una fracción o división física o administrativa de las ciudades, son una formación histórica y cultural que las construye; más que un espacio de residencia, consumo y producción de fuerza de trabajo, son un escenario de sociabilidad y de experiencias asociativas y de lucha de gran significado para comprender a los sectores populares ciudadanos”*<sup>112</sup>.

Estos procesos sociales nos enseñan como dice aquel adagio popular que “la unión hace la fuerza” que sólo cuando existe determinación y ganas de seguir adelante se pueden lograr los objetivos plasmados, también que las luchas comunitarias y sociales son necesarias para la construcción de sociedad y expansión de la ciudad, enseñándonos a tomar conciencia de lo importante que es escuchar al otro, trabajar en equipo y buscar herramientas de comunicación que promuevan la organización y el desarrollo de un sector. El trabajo en conjunto que

---

<sup>112</sup> TORRES CARRILLO, Alfonso. Barrios populares e identidades colectivas. Bogotá D.C. Cinep. 1993.

realizaron los habitantes de los barrios determinó el surgimiento de otra cultura enmarcada en nuevas costumbres creando relaciones que hoy por hoy se mantienen vigentes entre vecinos, aunque no con la misma fuerza se denota aún la perseverancia y constancia para seguir aportando, trabajando de la mano buscando a través del tiempo mejorar su calidad de vida.

## CONCLUSIONES

1. En la década de 1970, Neiva creció considerablemente a razón de la población que se asentó en zonas periféricas de la ciudad. Numerosas personas y familias arribaron a la ciudad, víctimas del desplazamiento forzado a causa del fenómeno de la violencia que afrontaba el país desde hacía dos décadas atrás. Con esta migración masiva de población Neiva empezó a sufrir un crecer vertiginoso y a transformarse a partir de las afueras hacia el centro.
2. Partiendo de lo anterior se puede concluir también que la ausencia de planeación urbanística por parte de los mismos entes gubernamentales hizo que los nuevos pobladores que migraron a la ciudad en busca de refugio y de ayuda se vieran obligados a ocupar terrenos particulares e inhabitables.
3. La administración municipal de la época a pesar de ser conscientes del fuerte fenómeno de desplazamiento que existía y que aumentaba considerablemente, no estaban preparados ni tenían contemplados planes de prevención, de contingencia y emergencia.
4. A pesar de la ausencia de recursos económicos suficientes para tener unas condiciones favorables e instalarse en la ciudad, las personas que llegaron recurrieron a diversas estrategias, como por ejemplo, apropiarse de terrenos particulares y buscar recursos para ser sostenibles sus familias reflejando de esta manera la recursividad de las personas.
5. La dinámica organizativa de los pobladores como grupo organizado que buscaban objetivos concretos surge a partir de las necesidades inmediatas que debían subsanar: vivienda, servicios públicos básicos, salud y educación.

6. En el marco de ese proceso organizativo aparecen figuras que con ciertas características y cualidades como su misma personalidad se transforman luego en cabezas de procesos que finalmente terminan liderando a sus comunidades.
  
7. La labor comunitaria de los líderes tuvo un sustento práctico y cotidiano en una comunicación de carácter horizontal. Donde se recogía el sentir de los demás habitantes en aras de poder conseguir un objetivo común. Se destaca la importancia del encuentro físico, de la proximidad como manera de generar confianza. Los líderes lograban recoger el sentir comunitario y proyectarlo en escenarios distintos a los del barrio, como por ejemplo en reuniones con las administraciones locales y las entidades públicas en donde se adelantaban gestiones.
  
8. La legitimidad de estos sectores gracias al compromiso de todas las personas que los habitaban y de su apropiación del uso del espacio permitieron que más adelante mediante gestiones pertinentes se llegara a la legalización y sus reconocimientos como barrios; lo que facilitó posteriormente la subsanación de muchas necesidades, por ejemplo vías, transporte, servicios públicos domiciliarios, etc. cuando son legales es más fácil gestionar soluciones.
  
9. Si bien es cierto los residentes de estos sectores provenían de distintos lugares de la región sur de Colombia y del departamento del Huila, esta riqueza en cuanto a diversidad social no fue un impedimento para la integración, sino que por el contrario fortaleció y afianzó los lazos de amistad entre ellos. Se generaron espacios de encuentros donde los géneros y las generaciones tenían un asidero como fue el río, en donde las mujeres lavaban la ropa y los niños se bañaban y jugaban, los trabajos en conjunto para acondicionar el aspecto del barrio, crear y reformar las viviendas, organizar

bazares, las primeras tiendas y establecimientos comerciales que funcionaban en los barrios. etc.

- 10.** El nombre de estos sectores que después se convirtieron en barrios no obedecen a una construcción colectiva entre la comunidad sino que responden más bien a las afinidades políticas de personas que no residían en estos sectores pero que tenían influencia fuerte en cada una de las comunidades.
- 11.** Se destaca que con el proceso del desplazamiento los roles previamente definidos se trastocan a razón de las circunstancias que deben afrontar en estos nuevos lugares. En este sentido el hombre que previamente se encargaba de la consecución de los recursos para la familia y a razón de la crítica situación de ocupación en la ciudad, muchas veces debió asumir el papel del hogar en tanto que la mujer por su condición disponía de más opciones para desarrollar alguna actividad como, por ejemplo empleada de servicio doméstico, cuidadora de niños, camarera en restaurantes, vendedora, etc.
- 12.** Además de lo anterior se destaca el papel que desempeñó la mujer dentro del proceso de construcción y consolidación de los sectores. En ausencia de espacios que se pudiera denominar como el hogar, la mujer luchaba por tener un lugar que le significara recuperar ese hogar perdido, ya que tener una familia pero estar habitando la calle no era sinónimo de hogar, esa seguridad la generaba un techo.
- 13.** Como población económicamente activa hombres, mujeres y jóvenes que lograron vincularse al mercado laboral lo hacían en diversos oficios que no requerían un nivel de cualificación, es decir en ventas callejeras, albañilería y

construcción, auxiliares en buses de servicio público, coteros en la plaza de mercado, lustradores de calzado, mensajería, zapatería, ebanistería, ornamentación, vendedores de productos caseros, vigilancia, voceadores de prensa, entre muchas otras actividades.

- 14.** Con estas nuevas lógicas sociales de estos grupos asentados en los sectores específicos, cambian las dinámicas comunicacionales entre pares y en las instituciones sociales de base como la familia. Empieza a presentarse mayor distanciamiento, comparten menos tiempo y los tejidos comunicativos se afectan en gran manera.
- 15.** La consolidación de estos sectores como barrios, se hace en medio de una ruptura de tejidos comunicativos y de un desarraigo forzado de un territorio específico a causa de circunstancias que enmarca el conflicto armado interno; no obstante se reconocen los recursos sociales y comunicativos que tuvieron estos grupos poblacionales para reconstruir y redefinir sus maneras del ser, de encontrarse y de proyectarse colectivamente.
- 16.** Quizás por la manera en que se conforman estos sectores no hay una política tácita para la conservación de la memoria.
- 17.** La comunidad reconoció la necesidad de tener instancias organizativas que les permitiera gestionar sus necesidades ante ciertas entidades públicas y privadas en aras de solucionar sus problemas, como es el caso Junta de Acción Comunal en el barrio Alberto Galindo y caso Comité y Junta de Acción Comunal en el barrio Alfonso López.

- 18.** En este tipo de sectores por sus mismas condiciones socioeconómicas debieron afrontar problemáticas como la delincuencia, el hurto y los homicidios por lo que en algún momento se les consideró focos de problemas para la ciudad. A la vista de los barrios legalmente constituidos en la ciudad de Neiva, quienes moraban estos sectores eran considerados como peligrosos.
- 19.** Las familias emigrantes que poblaron las zonas periféricas de la ciudad buscaban superar el trauma generado por el desplazamiento y el fenómeno de la violencia, más no olvidarlo.
- 20.** Resultado de las experiencias adquiridas durante este proyecto como investigadores, el abanico de oportunidades se amplía en el corto y mediano plazo para la presentación y postulación de proyectos de investigación que aporten al conocimiento y desarrollo de la región y el país.
- 21.** Las actuales generaciones que residen en estos sectores desconocen el pasado y la memoria barrial, como también los planes y proyectos que existen en el largo, mediano y corto plazo. Asimismo se abstienen de participar en política y demás decisiones que competen a sus barrios.
- 22.** La recursividad e ingenio de los primeros pobladores de estas apartadas y zonas de la ciudad los impulsó a implementar estrategias comunicativas a partir del uso de elementos rústicos y comunes que encontraron a su alrededor, como por ejemplo la corneta en el sector de Alberto Galindo y el riel y la varilla en Alfonso López, creando a partir de ello lenguajes que únicamente eran comprendidos por los moradores de estas comunidades.
- 23.** Gracias a la realización de este trabajo comprendimos cómo se dan los procesos comunicativos, organizativos y de poblamiento de los barrios

populares en la ciudad. Además cómo a través de la comunicación se pueden crear distintas estrategias para captar la atención y lograr la aceptación e inclusión en la sociedad. Este proceso investigativo nos enseñó a analizar y comprender las dinámicas de participación que se gestan dentro de una comunidad, además de entender la importancia de los tejidos comunicativos en la formación de la cultura y costumbres de los habitantes de un sector. La comunicación funciona como eje transversal en la consolidación de proyectos y objetivos en las comunidades ayudando a construir ciudad.

## BIBLIOGRAFÍA

ARTURO, Julián *et al.* Pobladores urbanos, ciudades y espacios. Tomo I. Bogotá D.C. Tercer Mundo Editores, 1994.

ARDILA BELTRÁN, Esperanza *et al.* Memorias de Violencia: Bonanza Marimbera en la ciudad de Santa Marta durante las década del setenta al ochenta. Santa Marta, Universidad del Magdalena. 2012

BADENES, Daniel. Comunicación y Ciudad: Líneas de Investigación y encuentros con la historia cultural Urbana. Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires - Universidad Nacional de La Plata, Argentina. 2007

BARBERO, Jesús Martín. De los Medios a las Mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. Barcelona. Editorial Gustavo Gili, S.A. 1987.

CARRIÓN, Fernando. Espacio público: punto de partida para la alteridad. Ecuador. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FlacsoEcuador. 2007 Disponible en <http://www.flacso.org.ec/docs/artfcalteridad.pdf>

GARCÍA PÁEZ, Jacqueline; MACÍAS TAMAYO, Aldemar. Barrio a barrio nos fuimos volviendo ciudad. Tesis de Maestría en Historia. Bogotá D.C. Universidad Nacional de Colombia. 2010. GARCÍA VELANDIA, Martha Cecilia. Luchas Urbano-regionales. Bogotá D.C. Cinep, 2003.

HABERMAS, Jürgen. Teoría de la acción comunicativa I. I. Introducción: accesos a la problemática de la racionalidad. España. Editorial Taurus Humanidades, 1981.

JEAN, Marc Ferry. Las Transformaciones de la Publicidad Política. Barcelona. Editorial Gedisa, 1992.

KAPLÚN, Mario. El comunicador popular. Argentina. Lumen – Hvmánitas, 1987.

MARCHIONI, Marco. Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria. Madrid, España. Editorial Popular, 1999.

ORTIZ MEDINA, Ismael. Urbanización, revuelta urbana y cambio social. El barrio Policarpa Salavarrieta. En: ARTURO, Julián (compilador). Pobladores urbanos, ciudades y espacios. Tomo I. Bogotá D.C Mundo Editores, 1994.

PEREIRA GONZÁLEZ, José Miguel. Espacio público y formación de ciudadanía. Ciudad, comunicación y construcción de lo público, Bogotá D.C. Editorial Universidad Javeriana. 2007.

RIAÑO, Pilar. Recordar y Narrar el Conflicto. Antropología del Recuerdo y el Olvido. Bogotá D. C. Foletras, Grupo de memoria histórica, 2009.

SALAZAR ARENAS, Oscar Iván. “La autoridad de la palabra y la construcción del sentido de la historia. Oralidad y escritura en el barrio Villa Javier en Bogotá a principios del siglo XX” Memorias hegemónicas, memorias disidentes: el pasado como política de la historia. Bogotá. Instituto Colombiano de Antropología. 2000.

SOTO, Ángel. El presente es historia. Reflexiones de teoría y método. Centro de estudios bicentenario. Santiago de Chile, Universidad de los Andes. Facultad de Comunicación. 2006

TORRES CARRILLO, Alfonso. Barrios populares e identidades colectivas. Bogotá D.C. Cinep. 1993.

TORRES CARRILLO, Alfonso. La ciudad en la sombra. Barrios y luchas populares. Bogotá D.C Cinep, 1993.

TORRES CARRILLO, Alfonso. Pobladores urbanos, ciudades y espacios. Tomo I. Estudios sobre pobladores populares urbanos en Colombia. Balance y perspectivas. Bogotá D.C. Tercer Mundo Editores. 1994.

TORRES SILVA, William Fernando. La ebriedad de los apóstoles. Neiva. Editorial Universidad Surcolombiana, 2002.

TOVAR, Marcela. El proceso de la vivienda popular: una lectura histórica, social y cotidiana. En: ARTURO, Julián (compilador). Pobladores urbanos, ciudades y espacios. Tomo I. Bogotá D.C. Tercer Mundo Editores, 1994.

WATZLAWICK, Paul. Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas. Buenos Aires, Argentina. Editorial Tiempo Contemporáneo, 1971.

YORI, Carlos Mario. Espacio público y formación de ciudadanía. Ciudad, comunicación y construcción de lo público. Bogotá D.C Editorial Universidad Javeriana. 2007.

ZAMBRANO, Fabio et al. Comunidades y territorios. Reconstrucción histórica de Usaquén. Bogotá D.C. Impresol ediciones LTDA., 2001.

## REVISTAS

ALFARO MORENO, Rosa María. Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones. Neiva. EN: Periferia. No 2. (1999)

FRANCO SILVA, Francisco Javier. El Barrio como lugar de vida. Entre lo apropiable y lo enajenable. El barrio fragmento de ciudad II. EN: Barrio Taller. Bogotá D.C 1999.

Disponible en [www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrio\\_vida.rtf](http://www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrio_vida.rtf) Fecha de captura: 23/03/2013

LEAL GONZÁLEZ, Nila. La participación comunal en Colombia y Venezuela. EN: Revista venezolana de gerencia. Maracaibo, Venezuela. Vol. 1, No.1 (1996).

LEVI, Giovanni. Un problema de escala. EN: Revista Contrahistoria. Madrid, Barcelona. N° 2. (Mar.- ago. 2004).

MANDLY, Antonio. Espacios, transparencias y lugares. Mediaciones en el Centro de Málaga. EN: Periferia. Neiva. Vol. 4, (agos. – dic. 2004).

MUÑOZ, Santiago y PEREZ María Cristina. Perspectivas historiográficas: entrevista con el profesor Giovanni Levi. EN: Historia crítica. Bogotá D.C. N° 40. (Ene. – abr. 2010).

OLMEDO SALAZAR, Silvia. “Comprender la comunicación de Antonio Pasquali. EN: Razón y Palabra. México. No. 75 (2011) Disponible en [http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/monotematico\\_75/27\\_Olmedo\\_M75.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/monotematico_75/27_Olmedo_M75.pdf)

TORRES SILVA, William Fernando. Cuando lo importante es urgente. Retos de los comunicadores para construir democracia en América Latina. EN: Periferia. Neiva. Vol. 6, (2006).

VERGARA GARRIDO, Luis. Habermas y la teoría de la acción comunicativa. EN: Razón y Palabra. México, No. 75, (feb. – abr. 2011); Disponible en [www.razonyplalbra.org.mx](http://www.razonyplalbra.org.mx) Fecha de captura: 11/03/2013

## **ENTREVISTAS**

BUYUCUÉ, Venancio. Fundación barrio Alberto Galindo. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación: Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo - Universidad Surcolombiana. Neiva, Septiembre de 2011.

CANO, Hernán. . Fundación barrio Alfonso López. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo – Universidad Surcolombiana. Neiva, abril de 2011.

MORERA, Luis Carlos. Fundación barrio Alberto Galindo. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación: Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo - Universidad Surcolombiana. Neiva, Septiembre de 2011.

RUIZ, Nohora. Fundación barrio Alfonso López. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo – Universidad Surcolombiana. Neiva, octubre de 2010.

SAAVEDRA, Ana Elisa. Fundación barrio Alfonso López. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo – Universidad Surcolombiana. Neiva, Marzo de 2011.

SALAS ORTÍZ, Camilo Francisco. Acto inaugural homenaje a Neiva en sus 400 años. Grabado por el semillero de Investigación: Comunicación y memoria urbana. Academia Huilense de Historia. Neiva. 2011.

TRUJILLO DELGADO, Jairo. Personero de la ciudad en el periodo 1970 a1972. Luego asumiría Luis Humberto Villarruel del 1972 a 1976. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo – Universidad Surcolombiana. Neiva, Marzo de 2011.

VARGAS, Flor María. Fundación barrio Alberto Galindo. Entrevista realizada por el Semillero de Investigación: Comunicación y Memoria Urbana. Programa de Comunicación Social y Periodismo - Universidad Surcolombiana. Neiva, Septiembre de 2011.

## ARTÍCULOS DE INTERNET

La Industria en la República del Siglo XX. Disponible en:  
<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/mod/resource/view.php?inpopup=true&id=79839> Fecha de Captura: 03/01/13.

HERNÁNDEZ CARVAJAL, Diego. Et al. Décadas de los años 80 y 90 en Colombia. Portal de Investigación de la Universidad de Antioquia. Disponible en:  
<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/mod/resource/view.php?inpopup=true&id=68093> Fecha de Captura: 03/01/13.